

2024 assumpta

Nº2- Crear una cultura de la comunicación Asunción

Índice

Editorial.....	5
Crear una cultura de comunicación Asunción	5
Una Cultura de la Comunicación en un mundo en permanente cambio.....	6
Una Cultura de la Comunicación para el cuidado de la casa común	8
Una Cultura de la Comunicación que nutra y manifieste nuestro Ser RA.....	10
Educación.....	15
Nuestro ADN Asunción: historia y realidades actuales	15
I. Hermanas y laicos.....	17
II. Contemplación y acción	19
III. Seriedad y alegría	22
IV. Comunidad y carácter	25
V. Conclusión	27
Archivos.....	29
Una invitación a la fraternidad - Lectura contemplativa de las dos primeras cartas de Ana Eugenia Milleret a Joséphine de Commarque	29
I. "Destinadas por la Providencia a trabajar juntas...": la hermana de la primera hora.....	30
II. Hacer amar a Cristo "con un amor fuerte": el pensamiento de la obra	33
Teología.....	41

El Padre Combalot y la Santísima Virgen María	41
I. Las glorias de la St ^{ma} Virgen.....	43
II. Los veintiocho sermones	47
III. María y el Antiguo Testamento	48
IV. Reflexiones finales	50
V. Posdata	51
AMA	55
Desde los orígenes hasta nuestros días.....	55
I. El espíritu misionero en las Religiosas de la Asunción	57
II. AMA ante los retos actuales	64
III. Apertura a la internacionalidad	68
Asunción Juntos	71
La corresponsabilidad para la misión desde la sinodalidad	71
I. ¿Dónde está nuestro horizonte?.....	76
II. Dos grupos se encuentran en el camino	80
III. El largo proceso de la comunión.....	89
IV. 10 claves sencillas para avanzar en misión compartida.....	91
JPICS	97
Emergencia ecológica y social	97
Releer la eco-Asunción	97
I. Releer el diagnóstico: para una transformación radical (transformación profunda).....	100
II. El marco de referencia: profundizar la fraternidad universal	103
III. Medios para la acción: la educación transformadora como medio preferencial en todos los niveles de acción	110

Reflexión bíblica	115
I. La Eclesiología Joánica	116
II. El Jesús joánico y los paradigmas de liderazgo	118
III. El paradigma del liderazgo sinodal y los cristianos joánicos ..	127
IV. Paradigma de liderazgo sinodal y sus retos para hoy	130
Conclusión	133

Editorial

Hna. Mercedes Méndez
Responsable de Comunicación

Crear una cultura de comunicación Asunción

Como afirma la Unidad de Comunicación e Información para el Desarrollo de la UNESCO (IUCD), cultura y comunicación están estrechamente relacionadas, "la comunicación es el intercambio de ideas, conocimientos, mensajes e información. [...] La cultura requiere diversas formas de comunicación para prosperar, crear, ser re-creada y compartida. Al mismo tiempo, la cultura da forma a una gran parte de los contenidos y las formas de comunicación. Juntos, la cultura y la comunicación tienen la capacidad de producir y difundir una gran riqueza de información, conocimientos, ideas y contenidos, contribuyendo a la expansión de las opciones de las personas en llevar la vida que valoren, creando así entornos propicios para el desarrollo centrado en las personas"¹. Todo ello se realiza en el acto educativo y por medio de la educación², por lo que es muy necesaria crear una "cultura de la edu-comunicación" para favorecer, como exhorta nuestro pontífice, el desarrollo de una "cultura del encuentro" y una "cultura del cuidado" de la "casa común", algo que considera posible

¹ <https://es.unesco.org/creativity/indicadores-de-desarrollo/dimensiones/comunicaci%C3%B3n>. UNESCO, "Comunicación", en *Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo. Manual Metodológico* (París: ONU, 2014), 117-129.

² Como se desarrolla en el manual citado en la sección "Educación", 46-61.

si se nutre de una espiritualidad³. Por ello, como veremos a lo largo de este artículo, tiene todo el sentido crear una cultura de la educación Asunción. Esta revista, como ya indicamos en la editorial del primer número, tiene este objetivo que realizamos profundizando diferentes temáticas desde la espiritualidad de la Asunción. Antes de adentrarnos en los diferentes artículos del segundo número, creemos importante profundizar en el concepto de la "cultura de la educación".

Una Cultura de la Comunicación en un mundo en permanente cambio

El término "cultura de la comunicación" se comenzó a utilizar en la década de los setenta para referirse a la necesidad de establecer unos valores, normas y prácticas compartidas en medio de los vertiginosos cambios que se estaban produciendo en la llamada "Revolución de las Comunicaciones"⁴. El antropólogo y comunicólogo estadounidense James Carey plantea en 1989 que la comunicación es un proceso cultural que va más allá de la transmisión de información, y que es necesario analizar dicho fenómeno en relación con el contexto social y cultural en el que se produce. En aquel momento era poco predecible los avances que advendrían en la década de los noventa, con la popularización del World Wide Web (www), una red que conecta una gran cantidad de páginas web por las cuales se puede acceder o intercambiar información⁵. Nació un "continente digital" sin

³ Cultura, educación, comunicación y espiritualidad se articulan a la perfección en el capítulo sexto de la encíclica *Laudato Si'*. Cf. Papa Francisco, *Laudato Si': Carta encíclica sobre el cuidado de la casa común* (Roma: Editrice Vaticana, 2015), nn. 202-245.

⁴ Cf. James W. Carey, *Communication as Culture: Essays on Media and Society*, 2nd ed. (New York: Routledge, 2008).

⁵ Cf. Tim Berners-Lee, "The World Wide Web-past, present and future", (1997): <https://jodi-ojs.tdl.org/jodi/article/view/jodi-4> (última consulta abril 2023). En este artículo Tim Berners-Lee, creador de la expresión "World Wide Web", describe cómo ideó en 1989 este sistema para compartir información entre los científicos de diferentes partes del mundo que trabajaban o colaboraban en el Centro Europeo de Investigación Nuclear (CERN). Esto dio lugar al nacimiento de la WWW. La WWW se

fronteras nacionales, pero con muchos excluidos; sin leyes gubernamentales, pero capaz de dirigir a las masas; sin sistema de valores preestablecido, pero con un impacto significativo en la forma en que percibimos el mundo y en cómo nos relacionamos entre nosotros; capaz de unir a la humanidad, pero que la está poralizando en posturas enfrentadas⁶. Los medios de comunicación están creando muchos ambientes sociales y culturales diferentes, dependiendo de las páginas donde cada cual lee, escucha o visiona la información o interactúa con otras personas que las frecuentan.

El uso de las tecnologías de la información y la comunicación ha experimentado un aumento significativo después del brote de la COVID-19, ya que muchas personas han tenido que adaptarse a trabajar, estudiar, socializar y celebrar su fe desde casa debido a las restricciones sanitarias, y las cifras se siguen incrementando. Sin pretender abrumar con datos científicos, los informes de las agencias globales de marketing⁷ revelan que el uso global de Internet aumentó en 2021 un 7% en comparación con enero de 2020, alcanzando los 4.66 billones de usuarios activos en todo el mundo, lo que representa un 59,5% de la humanidad. El informe indica que el tiempo medio que una persona dedica a las redes sociales ha aumentado a nivel mundial, con un promedio de 2 horas y 25 minutos al día. Sin duda varía por países, en España, según un estudio realizado de la Fundación Telefónica en el año 2021, indica que el 79% de la población española utiliza Internet

basa en el protocolo HTTP (Hypertext Transfer Protocol), que permite a los usuarios navegar por la red y acceder a los sitios web mediante enlaces hipertextuales. Los sitios web están escritos en lenguajes de programación como HTML, CSS, JavaScript, entre otros, que permiten la creación de páginas interactivas y dinámicas.

⁶ Cf. Jean Baudrillard, "Marshall McLuhan, Understanding Media: the Extensions of Man, Mc Graw-Hill Book company, cop. 1964", *L'Homme Et La Société* 5, nº. 1 (1967): 227-230; Mark Bauerlein, *The Digital Divide: Arguments for and Against Facebook, Google, Texting, and the Age of Social Networking* (New York: Penguin, 2011).

⁷ Informe "Digital 2021: Global Overview Report" publicado por Hootsuite y We Are Social en enero de 2021: <https://datareportal.com/reports/digital-2021-global-overview-report> (última consulta abril 2023).

diariamente y que el tiempo medio que se dedica a las redes sociales es de 1 hora y 40 minutos al día⁸.

Aunque la población que más utiliza internet sigue estando comprendida entre los 14 y 35 años, de las áreas metropolitanas de países desarrollados, el aumento de otros colectivos y zonas geográficas hace complicado el desarrollo de una cultura de la comunicación planetaria, debido a la necesaria adaptación de los procesos y contenidos a las personas a las que están dirigidas (públicos) y a los diversos canales que frecuentan (medios). Por esta razón, en el ámbito económico se ha estrechado el horizonte, entendiéndose por "cultura de la comunicación" a la comprensión y al desarrollo de prácticas comunicativas de las empresas que buscan asegurar una comunicación efectiva y exitosa, tanto a nivel interno como externo, para vender sus productos fidelizando a los clientes y acrecentando el sentido de pertenencia y la eficacia de sus trabajadores⁹. Para ello invierten muchos recursos, debido a la gran cantidad de canales de comunicación que existen y se siguen creando, y a pesar de dirigirse a un determinado colectivo para focalizar esfuerzos.

Una Cultura de la Comunicación para el cuidado de la casa común

Como hemos presentado en la introducción, la ONU considera que la cultura de la comunicación juega un papel fundamental en la implementación de la Agenda del Milenio, de cara a informar, formar y denunciar en orden a generar una consciencia común sobre los desafíos a los que nos enfrentamos a nivel global, con el fin de fomentar

⁸ Fundación Telefónica, *Sociedad Digital en España 2020-2021: El año en que todo cambió*: Fundación Telefónica, (2021).

⁹ Cf. Kovács Réka and Anca Borza, "Internal and External Communication within Cultural Organizations", *Management & Marketing* 7, nº. 4 (2012): 613-630; Madhu Bala and Deepak Verma, "A critical review of digital marketing", *M.Bala, D.Verma (2018).A Critical Review of Digital Marketing.International Journal of Management, IT & Engineering* 8, nº. 10 (2018): 321-339. Solo señalar que la comunicación interna trata de establecer procesos que garanticen el intercambio de información y de ideas dentro de la organización a todos los niveles, los mecanismos de identificación del talento y la colaboración, así como acrecentar el sentido de pertenencia.

el compromiso colectivo y promover una colaboración internacional efectiva entre gobiernos y organizaciones. Para crear esta cultura de la comunicación inclusiva y accesible es necesario involucrar al mayor número de personas, promover la participación ciudadana, utilizar tanto los medios de comunicación tradicionales como los digitales, fomentar la alfabetización mediática, utilizar mensajes claros y accesibles, y medir-evaluar el impacto para la mejora continua; por lo que es tan necesaria la planificación.

Por otra parte, también el Papa Francisco¹⁰ ha sido un líder destacado en la promoción de la comunicación efectiva como una herramienta para fomentar la construcción de puentes entre diferentes culturas y comunidades, la colaboración, la solidaridad y la acción colectiva. En su magisterio ha destacado la importancia de la colaboración entre los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales, el sector privado, la sociedad civil y cada individuo para afrontar los desafíos globales que genera el cuidado de la casa común. Nuestro pontífice ha destacado la importancia de la comunicación efectiva y respetuosa en todas las áreas de su liderazgo espiritual, desde sus homilías hasta sus mensajes en redes sociales y encuentros con líderes políticos y religiosos de todo el mundo. Ha sido testigo y maestro de cómo poner los diferentes medios de comunicación al servicio de la cultura del encuentro y del cuidado, destacando la importancia de una comunicación basada en los principios éticos de la verdad y de la caridad, capaz de crear puentes y superar divisiones. Ha sabido adaptar su mensaje a los diferentes públicos y canales.

¹⁰ Es inmenso el magisterio del papa Francisco en este campo, por lo que solo citaremos los mensajes para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, que como hicieron sus antecesores, se suele publicar en la festividad de San Francisco de Sales, patrono de los periodistas (24 de enero). Cf. <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/index.html> (Última consulta abril 2023). La Jornada Mundial de la Comunicación Social se estableció por voluntad expresa del Concilio Vaticano II y se suele celebrar en la fiesta de la Ascensión recordando el mandato del Señor de ir por todo el Mundo y proclamar el Evangelio. Se puede comprender el desarrollo de la cultura de la comunicación a lo largo de los temas tratados por los diversos pontífices desde el año 1967.

El Papa Francisco ha destacado la importancia de la cultura de la comunicación en la educación y la formación de jóvenes líderes en la Iglesia y en la sociedad. Ha instado a los educadores a enseñar habilidades de comunicación efectiva y respetuosa, con el fin de fomentar la cultura del diálogo, del encuentro y del cuidado común. Aboga por una educación que fomente la comprensión intercultural y la inclusión de comunidades marginadas, para superar la "cultura del descarte". Enfatiza la importancia de la comunicación intercultural e interreligiosa para fomentar la comprensión y el diálogo entre culturas y religiones. El Papa Francisco también insiste en la importancia de la cultura de la comunicación en la evangelización. Un mensaje que debe ser transmitido de forma auténtica, respetuosa y capaz de llegar a las personas en su contexto y en su realidad concreta, y que genere procesos personales de descubrimiento o profundización en la fe. Convencido que el mensaje cristiano conduce a la alegría, rompe el círculo vicioso de la angustia y detiene la espiral del miedo, insiste en usar todos los medios para difundir un contenido diferente en la red.

Una Cultura de la Comunicación que nutra y manifieste nuestro Ser RA

Nuestro Capítulo General del 2018 en Lourdes ya ponía las bases de la construcción de una cultura de la comunicación Asunción con su llamada a poner "la comunicación al servicio de la comunión y de la misión"¹¹. La aplicación de las diferentes decisiones ha ido creando equipos a nivel congregacional, provincial-regional y local, que han mejorado o implantado procesos de comunicación a nivel interno y externo. Sin embargo, y a pesar de que a nivel internacional, local y personal la comunicación en los medios digitales se remonta en muchos casos a inicios del milenio, podemos afirmar que estamos aún lejos de construir una cultura de comunicación Asunción. Como en otras áreas de misión¹², se delega la responsabilidad a estos equipos

¹¹ Religiosas de la Asunción, *Documento Capitular* (Lourdes: RA 2018), 15, 22-23.

¹² Solo mencionar un área que preocupa a todos, pero ocupa a un pequeño sector. La pastoral juvenil debe involucrar a hermanas y laicos, pues solo una

encargados. No podemos alargarnos en la reflexión que sin duda debe continuar para construirla entre todos. Solo daremos algunas pinceladas, todas ellas interconectadas entre sí:

- La cultura de la comunicación suscita y fortalece el sentido de pertenencia, o lo que es lo mismo crea comunión. Para el lo es necesario establecer y alimentar canales de comunicación interna para el intercambio de información sobre nuestra vida y misión, pero también donde se genere pensamiento y significado sobre nuestro ser Asunción. Si consideramos la diversidad de culturas, edades y vocaciones de las personas que forman nuestra congregación, percibimos que es una misión de todos para todos. El mensaje debe estar adaptados a los públicos y canales, por ello puede ser un lugar de realización del ministerio colaborativo, involucrando al mayor número de personas. Por ejemplo, ¿quién puede explicar mejor que un niño a otros niños cómo comprenden y viven su ser Asunción?
- La cultura de la comunicación es lo que nos impulsa a comunicar lo que vivimos, hacemos, creamos, pensamos... a nivel personal, comunitario, provincial e internacional. Un claro indicador de que esta cultura está integrada será cuando no sea necesario recordar que debemos comunicar, acceder a lo publicado, o interactuar en los contenidos (compartiendo, dejando comentarios, siguiendo...). La cultura de la comunicación será real cuando comunicar surge como deseo y necesidad, porque los diferentes miembros de la Asunción comprendemos que comunicar ayuda a construir el cuerpo congregación, pero también es un medio para darnos a conocer ofreciendo recursos informativos o formativos a la Iglesia y al Mundo digital que no tiene fronteras: "¡Ay de mi si no evangelizara!" decía san Pablo¹³.
- La cultura de la comunicación conduce a tender puentes, a crear encuentro, diálogo y compromiso común. En la Asunción lo denominaríamos extensión del Reino, una "filosofía que orienta y una

comunidad fraterna, orante y comprometida en la misión podrá fascinar a las nuevas generaciones, o lo que es lo mismo, solo una cultura vocacional hará eficaces los proyectos y las acciones que se programen y emprendan.

¹³ Cf. 1 Co 9,16-19.22-23.

pasión que anima" nuestra presencia en internet. Ampliamente desarrollado en el párrafo anterior.

- La cultura de la comunicación conlleva unos valores, normas y prácticas compartidas por la organización. En la Asunción comunicar la Verdad, guiados por un criterio de Caridad y tratando de realizarlo de forma Bella podría ser una de estas características comunes. Las virtudes naturales que se desprenden de estos grandes principios y que marcarían la diferencia de la cultura de la comunicación Asunción frente otras formas de comunicar son la rectitud y la nobleza frente al disimulo y la mentira, la bondad prudente y benévola frente al "todo vale" que desacredita, y la modestia y la humildad ante lo extravagante y espectacular¹⁴.
- La cultura de la comunicación ayuda a pasar del "yo" al "nosotros", a invertir el tiempo y los recursos, en aquello que favorezca el acceso a los medios al mayor número de personas posible. Es imprescindible formarse y formar, una solidaridad entre generaciones y grupos sociales para compartir conocimiento y tecnología. "No tengo tiempo" o "cuesta muy caro" suelen ser excusas cotidianas para invertir el tiempo y el dinero en la consecución de unos objetivos frente a otros¹⁵. Se hace imprescindible el discernimiento para marcarnos prioridades comunes. En una cultura individualista se priorizan los canales personales sobre los institucionales. Podríamos afirmar que una

¹⁴ Son innumerables los textos que podríamos citar de Madre María Eugenia, solo citar el Capítulo del 26 de mayo de 1878 sobre el espíritu de la Asunción - XII. "Las virtudes naturales, base de las virtudes sobrenaturales": "Las gentes del mundo que no son cristiana quieren ver, en el más insignificante de los cristianos, un carácter noble", también en nuestra presencia en internet se deben mostrar esa "la franqueza, la rectitud, la delicadeza, la sencillez, el honor, la bondad, el valor" y el resto de virtudes que según nuestra fundadora caracteriza la Asunción. En una cultura de la desinformación o de las noticias falsas, nuestra fundadora afirma que "la franqueza, la rectitud, son características sin las cuales parece que no se puede vivir en la Asunción". Qué actualidad en la era de los "filtros" se nos anima a "mostrar al mundo la rectitud natural del hombre tal como Dios lo había creado".

¹⁵ Por otro lado, los medios digitales están siendo una de las causas de lo que hoy se conoce como "procrastinación", o tendencia a posponer o retrasar las tareas importantes, en favor de actividades más placenteras o menos exigentes.

verdadera cultura de la comunicación global se construye en procesos sinodales, no por influencer.

Es un tema inacabado que debe ser construido junto a otros, y como afirmamos en la introducción, esta revista representa un canal privilegiado, en el que religiosas y laicos de diversos lugares y edades exponen sus reflexiones sobre diferentes temas desde el espíritu de la Asunción, y al comunicar su pensamiento y experiencias, generan significados y construyen la Cultura de la Comunicación Asunción.

01

Educación

Nuestro ADN Asunción: historia y realidades actuales

Este texto reproduce la conferencia pronunciada el 1 de abril de 2022 en la apertura del Foro de las Comunidades Educativas de la Asunción de Francia. Por:

Anthony Odin,
delegado Provincial de la tutela de los colegios

Hna. Hélène Bureau, Asunción Orleans

Afirmar nuestra identidad asuncionista, atrevemos a mirar al pueblo que formamos juntos, en Asunción, con audacia y humildad, recordar cuál es el ADN de la Asunción, ése es nuestro objetivo en este Foro Asunción Francia 2022.

En primer lugar, profundicemos en la definición del ADN: está presente en todas las células vivas y contiene toda la información genética que permite a los seres vivos desarrollarse, funcionar y reproducirse. Las moléculas de ADN están formadas por dos hebras antiparalelas que se enrollan formando una doble hélice. Dentro de estas hebras se suceden secuencias que constituyen la información genética.

Esta definición un tanto científica puede ayudarnos ahora a mirar nuestra identidad Asunción en el espejo del ADN, como un juego de correspondencias y de miradas cruzadas a través de las ventanas de las casas del pueblo. En efecto, nuestra historia de la Asunción, tanto la de la Congregación como la de la red de Colegios, se refleja en nuestra "información genética". Al mismo tiempo, esta historia permite "el desarrollo y el funcionamiento", nos dice la definición, lo que significa que dice algo sobre nuestra realidad actual dentro de la red, sobre nuestros hábitos cotidianos.

Así, considerar el ADN Asunción es mostrar secuencias de la historia, escuchando el carisma de Santa María Eugenia. Es mostrar secuencias de información y de funcionamiento, observando nuestros Colegios. Significa desplegar estos hilos antiparalelos, sin considerar nunca el uno sin el otro, para ver desplegarse la información genética. Proponemos destacar cuatro de estos hilos: Hermanas y Laicos, Contemplación y Acción, Seriedad y Alegría, Comunidad y Carácter.

I. Hermanas y laicos

Información histórica

Desde los orígenes de la Congregación, podemos decir que se estableció una colaboración con los laicos, que se asociaron al pensamiento de María Eugenia: su experiencia y su visión del mundo alimentaron y nutrieron su pensamiento sobre la fundación.

Cuando la Congregación fue suprimida por el gobierno francés a principios del siglo XX, nuestras "obras educativas" continuaron, a veces clandestinamente (como en París-Lübeck) gracias a los laicos (en aquella época, principalmente mujeres). En medio de un episodio doloroso de nuestra historia, la gracia de compartir el Espíritu de la Asunción comenzó a transformar nuestras mentalidades...

Pero en aquel momento, seguíamos marcados por una visión piramidal de la Iglesia, hasta el punto de que el término "vocación" seguía estando, en la mente de muchos, reservado a los sacerdotes y a los religiosos. A mediados del siglo XX, con el Concilio Vaticano II, se produjo un giro gracias a la labor de los teólogos. La Iglesia empezó a definirse, más a la manera de los primeros cristianos, como un cuerpo cuya construcción dependía de todos. En la Asunción, comienza a investigar la idea de una verdadera complementariedad de roles y vocaciones. El Capítulo General de 1965 afirmaba: " *Cuando en la comunidad [comunidad educativa, hermanas y laicos] hay un clima de gran apertura y de apoyo mutuo, con una cierta libertad al mismo tiempo, cuando se siente que lo que les une es una profunda vida con Dios... entonces la comunidad da un testimonio muy grande, el testimonio de esta celebración humana en la alegría de Cristo que nuestro tiempo necesita tan desesperadamente*".

En esta nueva situación nació la Tutelle en Francia, hace 30 años, con la llamada a un laico (Robert Brun), y gracias a un equipo laico-hermana (Robert y Sor Thérèse-Agnès). Gracias a ellos nos encontramos hoy aquí.

Desarrollo y funcionamiento del ser vivo (realidad actual)

En realidad, el vínculo Hermanas/Laicos es evidente en todas las instancias de la red, tanto en las más institucionales (Consejo de tutela presidido por la Provincial) como en las más económicas (Association Immobilière Assumption, de la que la Provincial es miembro de derecho). Los laicos son invitados a los Capítulos Provincial y General (desde 2000); las hermanas participan en las visitas de la tutelle a los colegios cada tres años. Desde los años 70, los colegios están dirigidas por laicos, ¡lo que es bastante innovador, ¡incluso vanguardista para la época dentro de las estructuras de la Congregación! En 1990, asistimos al nacimiento de nuestra red Asunción Francia, tras la intuición de un laico y una religiosa. Así pues, está claro que nuestra realidad confirma que la Iglesia está hecha de vocaciones complementarias. Cada uno vive su vocación específica y el otro es un don que nos enriquece.

En esta misma lógica viven hoy varios grupos de Asunción Juntos. Inicialmente llamados "Amigos de la Asunción", hoy hablamos de Asunción Juntos Internacional.

Esta unión de hermanas y laicos, esta complementariedad de vocaciones está hoy al servicio del carisma. El carisma es la intuición fundadora, como la colocación de la primera piedra. En el ADN Asunción, el carisma se entrega "para el bien de todo el cuerpo"; es una responsabilidad compartida. Como escribe la Hermana Véronique, archivista de la Congregación, *"el carisma ya no es un marco: es un soplo de aire, una experiencia que llevará a la transformación"*¹⁶. Por otra parte, el centro de formación Asunción Francia, pilar de nuestra red, se preocupa, en cada una de las formaciones que propone, conformar a las personas con el carisma Asunción. El carisma es un don; ¡cuanto más lo transmitamos, mejor lo compartiremos! Esta es, en efecto, una de las llamadas tras el encuentro internacional de educación celebrado en Manila en marzo de 2018: *"Fortalecer la formación común de laicos y Religiosos en la espiritualidad de la Asunción, su carisma y sus valores para llevar a*

¹⁶ Soeur Véronique Thiébaud, *Comunión y complementariedad de vocaciones en la Asunción: intervención en el CPAE*, 23 agosto 2019

cabo la misión de la Educación transformadora en sus propios contextos."¹⁷

Y al mismo tiempo, esta llamada me sirve de paso para anunciar nuestro segundo eje: "Contemplación y Acción". ¡Contemplación del carisma y Acción transformadora!

II. Contemplación y acción

Información histórica

Desde su fundación en 1839, María Eugenia tenía una visión esperanzada de su tiempo y, a diferencia de ciertos movimientos espirituales y religiosos de la época, veía el mundo como un lugar de revelación y de gloria para Dios. Esta perspectiva contemplativa, lejos de alejarla del mundo, la llevó a amarlo como Dios la amaba a ella." A mí me cuesta oír llamar a la tierra lugar de destierro; la veo como un lugar de gloria para Dios, ya que Él puede recibir de nuestras voluntades libres y sufrientes el único homenaje que no encuentra en sí mismo..."¹⁸. En 1842, escribió: "*Nuestra tarea es una fe dinámica*", otra forma de decir el eje Contemplación/Acción.

Todo el mundo conoce la frase de María Eugenia: "Cada uno de nosotros...". La citamos completa: "*Creo que cada uno de nosotros tiene una misión en la tierra; hay que hacer comprender a las almas que la esencia del cristianismo es esforzarse por descubrir cómo Dios puede servirse de nosotros para difundir su Evangelio y llevarlo a buen término*"¹⁹.

Si una obra está viva, debe crecer y expandirse, del mismo modo que la contemplación debe convertirse en acción. Como ella misma decía:

¹⁷ Educación transformadora en la Asunción: encuentro internacional de Educación. Manila – marzo de 2018. Llamada nº4.

¹⁸ María Eugenia, carta al padre Lacordaire, *Origines I*, 2ª parte, Capítulo XI, sin fecha.

¹⁹ *Idem*

"El mundo no es lo bastante grande para mi amor"²⁰. María Eugenia no tardó en extender su fundación a escala internacional. De hecho, incluso antes de sus votos perpetuos, las primeras hermanas hicieron una unión misionera de oración con sacerdotes ¡partiendo para Madagascar y China! Después, 1849: Sudáfrica - 1850: Inglaterra - 1865: España - 1873: Nueva Caledonia - 1888: Italia... En total, una treintena de fundaciones en 9 países (incluida Francia) y 5 continentes.

Desde el principio, de acuerdo con el espíritu de la fundación, cada Colegio e internado se complementa con obras sociales: atención a los pobres, apertura y presencia para los que sufren. Se va más allá, la educación debe sobre todo provocar una "revolución fundamental" en el corazón de las personas y comprometerlas en la transformación de la sociedad. Querer transformar, o trabajar modestamente con los pequeños medios de cada uno por la transformación, ante todo con una mirada contemplativa, amar al mundo y a nuestra humanidad de hoy. El punto 6 del PAEA, "*Actuar con audacia y humildad*", nos dice que "*ayudar a darse cuenta de que un corazón humilde se apoya en Dios, confía en los demás y es consciente de su propio valor. Ayudar a cada persona a entrar en su responsabilidad para actuar en libertad y ponerse al servicio de los otros*"²¹.

En otras palabras, el deseo de transformar:

- es ante todo contemplar y amar
- para actuar y actuar con los demás.

Desarrollo y funcionamiento del ser vivo (la realidad de hoy)

Hoy, esta llamada a unir contemplación y acción se expresa a través de la búsqueda de una educación de la interioridad. Puede que sea un término de moda... pero no importa, nos revela lo mucho que sentimos que está en juego para los niños y jóvenes de hoy (¡y también para nosotros mismos!). En la era digital, acelerada por la pandemia del Covid-19, ya no estamos seguros de si este enorme cambio es un

²⁰ María Eugenia, Notas íntimas, N°160/01, Mayo 1837

²¹ Proyecto Apostólico y educativo de la Asunción, Asunción Francia marzo 2012

peligro o una oportunidad. Lo que es seguro es que está transformando profundamente nuestras relaciones, nuestras formas de aprender y de trabajar.

Y el reto es seguir siendo auténticamente humanos a lo largo de estos cambios, sin olvidar nunca lo que está en el corazón de nuestro ser: un corazón, una conciencia capaz de dialogar con los demás.

La educación para la interioridad es la 1ª llamada del encuentro internacional de educación de Manila: *"Favorecer experiencias de interioridad para permitir a cada persona beber de las fuentes, encontrarse con Dios, con los demás, consigo mismo y con la Creación, descubriendo que es una criatura amada por Dios, realizándose en plenitud y comprometiéndose"*²².

Me gustaría que tomarais conciencia de las tres dimensiones que aquí se expresan, porque para nosotros la educación en la interioridad no es una cuestión de moda, ya que hacer un poco de meditación mejoraría nuestro bienestar cotidiano. ¡Es mucho más que eso!

1. La interioridad nos ayuda a entrar en diálogo con nosotros mismos y con el Dios que nos habita. Podemos hablar de nuestra conciencia, el lugar de la libertad interior, pero para los creyentes, el encuentro con Dios se expresa y se realiza en este "santuario interior".

2. La interioridad es una forma de tomar conciencia de nuestros recursos interiores y de nuestras fragilidades: autoconocimiento en verdad y humildad, para alejarnos de los vanos sentimientos de culpa (¡no sirvo para nada!) y de la gran autoestima (¡mira qué bueno soy!) ... Toda una forma de vivir con uno mismo, un gran reto para nuestros jóvenes que, a causa de la soledad provocada por la pandemia, a veces se enfrentan dramáticamente a un gran vacío interior.

²² Educación transformadora en la Asunción: encuentro internacional de Educación, Manila, marzo 2018, llamada nº1.

3. La interioridad nos permite avanzar libremente hacia la mayor plenitud posible, comprometiéndonos en la construcción de un mundo más humano y justo, según el plan de Dios.

Como discípulos de Cristo, nuestra primera contemplación es mirar muy a menudo a la persona de Jesús: cómo actuaba, rezaba, lo que decía y lo que se negaba a decir o hacer. Jesús no era un ermitaño, ni un monje, ni siquiera un religioso. Es posible mirarle y tratar de adoptar para nosotros su "manera de ser".

III. Seriedad y alegría

Información histórica

Ahora llegamos a nuestra tercera cadena de ADN: seriedad y alegría. Un binomio que sólo es contradictorio en apariencia, ya que consideramos que lo más serio de nuestra vida es la búsqueda de la felicidad.

En la Asunción, esta convicción se ha reflejado siempre en los dos colores del hábito: el violeta, signo de conversión, esfuerzo y cierta austeridad; y el blanco, signo de alegría y vida. Esta seriedad también se refleja en la arquitectura austera y elegante del estilo neo-románico que María Eugenia favorecía (véanse los edificios de Burdeos, Bellevue, Lübeck...).

Y no olvidemos que, cuando María Eugenia fundó la Asunción, acababa de salir de una situación personal difícil. Las pruebas de su familia, especialmente la muerte prematura de su madre, y la soledad que siguió, la llevaron a mirar con asombrosa lucidez el entorno social en el que había crecido. Fue su observación de la sociedad de la época lo que la llevó a dedicarse a un proyecto educativo. *Frente a la superficialidad, incluso frivolidad, de las mujeres de su entorno, que podía llegar "hasta la bajeza", quiso que "los niños pensaran muy seriamente"*²³. Seriedad rima con sentido de la responsabilidad. Para

²³ Notas de las conversaciones, citadas en la Educación de la Asunción: texto de referencia, julio 1998, pg. 25

ella, se trata de formar mujeres capaces de potenciar sus capacidades, de transmitir a sus hijos las virtudes de la rectitud y la sencillez, el sentido del compromiso y de la justicia.

Esta seriedad no pone trabas a la alegría, al contrario. Esta alianza de la seriedad y la alegría se convierte incluso en la característica principal de la espiritualidad de la Asunción: *"todo el espíritu de la Asunción conduce a un desprendimiento gozoso. Es una disposición a tomar todas las cosas del lado de Dios, de su amor, a acoger con confianza todo lo que viene de Él, a atravesar las contradicciones y los sufrimientos inherentes a la existencia, seguros de que nada puede separarnos de Él"*²⁴.

Desarrollo y funcionamiento del ser vivo (la realidad de hoy)

Quién no ha oído decir a los padres que matriculan a su hijo en un colegio de la Asunción: "He venido aquí para que mi hijo se desarrolle y se beneficie de una enseñanza de calidad".

Esta calidad de enseñanza va unida a la seriedad en los estudios; la plenitud es otra forma de expresar la alegría que tan bien encarnan nuestros jóvenes.

- Seriedad y alegría.
- Exigencia y plenitud.
- Normas y libertad.

Estos son los hilos antiparalelos de nuestro ADN. Palabras que pueden parecer opuestas, y sin embargo...

Citemos el texto de referencia de 1998:

La única pedagogía eficaz es la del amor y la del ejemplo. El educador es un agente de unión y un testigo gozoso del amor. La plenitud del ser es el signo de una vocación realizada. Engendra alegría. María Eugenia escribió: "Necesito para responder a mi vocación, ser mucho más

²⁴ María Eugenia, Instrucción de Capítulo, Espíritu de la Asunción, XI, Desprendimiento gozoso de las cosas de la tierra. 19 mayo de 1878.

*expansiva, cariñosa e incluso más alegre... La alegría es la luz secreta y verdadera que sale de dentro. El educador es feliz con sus pensamientos y su manera de actuar, de tal manera que su alegría impregna la atmosfera y el entorno educativo.*²⁵

Esto es una realidad en nuestra red: acoger y apoyar proyectos e innovaciones en educación y pedagogía; aspirar a la realización personal de los alumnos sin perder de vista su rendimiento académico (hoy en día, la evaluación continua y el expediente ParcoursSup.²⁶) tienen un gran peso; reconocer la identidad propia de cada persona, permitiéndole revelar sus talentos, en un entorno afectuoso y una relación sincera.

La seriedad de los adultos se refleja en su capacidad para comprender el contexto y la cultura de sus alumnos y para evaluar sus necesidades, deseos y aspiraciones. La realidad es el punto de partida de toda acción educativa. *"hay que sentir y escuchar las llamadas de nuestros pueblos y de nuestras sociedades, amar y conocer nuestra historia, nuestra cultura y nuestro tiempo"*²⁷. Además, en los Consejos de Educación, María Eugenia escribe que *"ningún profesor puede enseñar sin saber y sin reflexionar"* para darles una "educación más sólida". Y continúa el Texto de referencia: *"La educación es un aprendizaje continuo, y el educador es un profesional de lo que tiene que transmitir. Sabe discernir y ser creativo para adaptar, buscar y mejorar los métodos para que cada persona alcance su propio nivel al máximo"*²⁸.

Y es también a través de los demás como se difunde esta excelencia: trabajo en equipo, escucha profunda de las clases, de los padres y de los colegas.

²⁵ La Educación en la Asunción: texto de referencia, julio de 1998, pg. 31-32

²⁶ ParcoursSup es la plataforma en la que los alumnos franceses deben inscribirse para ser admitidos en la Enseñanza Superior.

²⁷ La educación en la Asunción: texto de referencia, julio de 1998, pg. 35

²⁸ Idem, p.35

Naturalmente, esto nos lleva a nuestro cuarto y último eje: Comunidad y Carácter.

IV. Comunidad y carácter

Información histórica

En el caso de María Eugenia, hablaremos brevemente de la fuerza de la comunidad. Le dice al abate Combalot: *"Padre, tiene que ayudarme, yo sola no puedo hacer nada"*. Y continuó: *"Lo que me consume ahora es no tener ningún desahogo en caridad fraterna(...) Con las hermanas que me darás, podré hablar de las maravillas que encandilan la mente y de las misericordias que conmueven el corazón"*. Es un poco como hablar de la debilidad personal y de la fuerza de la comunidad. Desde el principio, la comunidad estuvo presente en el pensamiento de María Eugenia, como una condición esencial para la obra que iba a realizar, como una riqueza de la que no podía prescindir.

En el capítulo sobre las virtudes naturales donde empezamos a oír hablar del carácter: *"sencillez de corazón y de espíritu, mansedumbre, benevolencia, bondad, igualdad de carácter, paciencia, modestia"*²⁹. Y a propósito de la educación, dice: *"Saber un poco más de una cosa u otra no es, según mí parecer, lo que hace la superioridad de un espíritu sobre otro; es mucho más la manera de ver el espíritu, su temple particular, su carácter propio... Es de desear que las niñas tengan seriedad en sus pensamientos y estén fuertemente convencidas"*³⁰. Buscando como desarrollar el carácter propio de cada persona, la educación de la Asunción se propone servir a un mundo de diversidad, diferencias y complementariedades. Cada uno es invitado a compartir sus competencias, a asumir responsabilidades y a enriquecer la comunidad con su personalidad.

²⁹ María Eugenia. Instrucción de Capítulo, *El Espíritu de la Asunción-XII. Las virtudes naturales base de las virtudes sobrenaturales*. 26 de mayo de 1878

³⁰ *Notas de las conversaciones, citadas en la Educación de la Asunción, texto de referencia, julio de 1998, pg. 25.*

Esto es posible gracias a lo que une "comunidad" y "carácter propio", es decir, el sentido de libertad. En efecto, la Asunción reconoce en cada persona una libertad que permite a cada una su forma particular y el carácter de su propia gracia. Este espíritu de libertad es esencial y constituye el punto de equilibrio entre la fuerza de la comunidad y el desarrollo del propio carácter. Es el mismo en cada parte y en su conjunto: la red y cada colegio; el profesor y su equipo de asignatura, etc.

Desarrollo y funcionamiento del ser vivo (la realidad de hoy)

Sí, en la Asunción nos gusta dejar a cada uno su gracia particular, lo que a veces puede dar lugar -reconozcámoslo- ¡a mezclas explosivas en nuestras comunidades!

Pero también vivimos bajo la inspiración de la Regla de San Agustín: *"Esto es lo que os prescribimos observar en el monasterio. En primer lugar, vivir juntos en la misma casa, con una sola alma y un solo corazón, vueltos hacia Dios. ¿No es esa precisamente la razón por la que os habéis reunido?"*

Este es el gran reto y la gran paradoja del mundo actual, cada vez más globalizado, pero al que todavía le cuesta aceptar las diferencias, que siempre se perciben como una amenaza, tanto en lo personal como en lo social.

Nuestras comunidades educativas están llamadas a no rehuir esta cuestión de la diferencia. El mundo, cada vez más multicultural, nos empuja inexorablemente a hacerlo. Estamos convencidos de que el otro es una fuente de enriquecimiento. Pero, reconozcámoslo, ¡tiene un precio la renuncia a nosotros mismos!

A los ojos de María Eugenia, lograr esta unidad en un equipo educativo era *"lo más importante, y lo más difícil, y no nos vendría dado ni por el estudio ni por la inteligencia... Sin esta unidad no se puede hacer ningún bien, y esta unidad se funda en el espíritu de humildad"*³¹.

³¹ María Eugenia. Consejos sobre la Educación, de 1842. Textos Fundadores.

Humildad para aceptar las limitaciones del otro y las mías propias, sin desanimarme ante la perspectiva de poder construir algo juntos, con un solo corazón y una sola alma... Ser capaz de aprender de los demás, dando prioridad al trabajo en equipo y a la búsqueda de un acuerdo comunitario, para una acción educativa eficaz. Estar atento a lo que puede aportar cada miembro del equipo." *"Sería mejor para la educación adoptar una vía peor pero que fuera uniforme para todos los profesores"*³². Autoafirmación, que a veces significa callarse para garantizar la coherencia general.

V. Conclusión

Releamos la cita del Papa Francisco que hemos elegido para poner a la cabeza de nuestro proyecto de red: *"Es importante formar identidades abiertas, capaces de superar la tentación de replegarse sobre sí mismas y volverse rígidas"* (discurso en el encuentro interreligioso de Abu Dabi, 4 de febrero de 2019).

Si, en nuestro proyecto de red, deseamos afirmar nuestra identidad Asunción, no ciertamente para participar en un movimiento general de repliegue sobre nuestra propia identidad; al contrario, es para seguir siendo capaces de estar abiertos a todos. Estamos convencidos de que conociéndonos a nosotros mismos nos hacemos más capaces de encontrarnos con los demás. Y porque, humildemente, hemos experimentado que el espíritu que animó a Santa María Eugenia es lo bastante fuerte como para inspirarnos aún hoy, y darnos la audacia de responder a las necesidades de nuestro tiempo, a partir del ADN que puede llegar a ser el nuestro -si así lo queremos- cuando entramos en un colegio de la Asunción...

Hemos compartido con todos vosotros ocho palabras clave: aunque parezcan opuestas, nos gusta entrelazarlas, y gracias a este feliz matrimonio se puede dibujar el perfil de nuestro pueblo de la Asunción. Pueden resonar con los siete pilares del pacto educativo mundial convocado para 2019 por el Papa Francisco.

³² *Idem*

02

Archivos

Una invitación a la
fraternidad - Lectura
contemplativa de las
dos primeras cartas
de Ana Eugenia
Milleret a Joséphine de
Commarque

Hna. Véronique Thiébaud
Archivista de la Congregación

“Dios me ha dado una atracción infinita para hablarte con el corazón abierto”

En el otoño de 1838, Ana Eugenia está en el convento de la Visitación, en la Côte Saint André. Se forma en la vida religiosa y experimenta la vida comunitaria, que le atrae. Al mismo tiempo, forma una comunidad más duradera con Josefina de Commarque, futura Madre María Teresa de la Anunciación. Josefina es la primera joven a la que llamó el Padre Combalot, después de Ana Eugenia. Nació el 2 de septiembre de 1811, en el suroeste de Francia, en la Dordoña (región llamada así por el nombre del río que la atraviesa). Un pequeño guiño a la infancia de María Eugenia: también tiene un hermano llamado Luis, por el que siente un gran cariño... A partir de octubre de 1838 se establece una correspondencia epistolar entre las dos futuras fundadoras. En los Archivos, tenemos 9 cartas de Ana Eugenia a Josefina antes de la fundación (del nº 1175 al nº 1183), dos cartas antes de que Josefina se uniera a la comunidad (nº 1184 y 1185) así como otras muchas durante su vida religiosa (nº 1186 a 1366). Hoy os invitamos a descubrir las dos primeras cartas de esta serie.



I. “Destinadas por la Providencia a trabajar juntas...”: la hermana de la primera hora

Un primer elemento importante es la relación que Ana Eugenia establece desde el principio con Josefina: una relación de “hermana”. No se cansa de repetir este nombre dado a su primera futura compañera. Lo asocia con otros términos: “dulce nombre de hermana”, “primera hermana”, “única hermana”. María Teresa es “mi querida Hermana”, “mi muy querida Hermana”, “mi querida Hermana”. “Lo bendigo... porque tuvo la amabilidad de darte a mí como mi primera hermana...”, escribe María Eugenia para explicar su deseo de establecer pronto una relación con Josefina, que conoce por lo que el Padre Combalot le ha dicho de ella. Esta manera de celebrar el don de una hermana, recibida de Dios, nos invita a dar gracias por la vida

de cada una de nuestras hermanas, por el don sin precio de la vida comunitaria.

Eugenia, que se siente "extranjera" en una comunidad donde no está destinada a quedarse, aunque allí se encuentra bien, ve su futuro compromiso religioso (todavía vivido en la intimidad de su corazón en este momento) como un acto de comunidad: "*Necesito consagrar de alguna manera este deseo de mi corazón, uniéndolo al tuyo y haciéndote su depositaria*". También sueña con poder desarrollar en comunidad su vida apostólica que dará a conocer y amar a Jesucristo que, escribe a Josefina, quiere "*unirnos con fuerza para trabajar juntas por la extensión de su gloria y del reino de su amor* Esta fraternidad, aunque encamada en múltiples relaciones humanas, tiene sabor a cielo: "*el beso de la paz y de una fraternidad eterna*", "*para unirnos para siempre*". Creando un vínculo que nace del amor de Cristo, esta fraternidad reúne a personas que tienen todo para ser "extrañas". Si María Eugenia dirá más tarde a las religiosas de la Asunción: "*no hay mujeres singulares entre nosotras: todas son hijas de la Congregación... nuestras hermanas y nuestras madres*"³³, ya comprendió, incluso antes de la fundación, que los lazos que unen a las hermanas son más fuertes que todo lo que puede separarlas si se siguen los puntos de vista humanos. Siente una simpatía que no nace de lo sensible sino del amor de Cristo: "*Unidas a las hermanas que Dios les da, tratan de aceptarse diferentes, porque saben que el amor de Aquel que las une es más fuerte que lo que las separa*"³⁴. Josefina de Commarque es la ilustración de la desconocida que se vuelve hermana, de la "lejana" que se vuelve cercana. A través de ella, la joven Eugenia experimentó concretamente este amor del que habla en el n° 160/01 de las Notas íntimas, de mayo de 1837: "*En lugar de enfriarse, mi corazón se ha ensanchado, te amo tanto, tal vez más, pero ciertamente mucho mejor, ya que es en Jesucristo y amo a todos mis hermanos desconocidos con un amor que Dios se digna aumentar cada día en mi corazón.*»

³³ María Eugenia, Instr. de capítulo, 29 agosto 1886

³⁴ Religiosas de la Asunción, Regla de Vida, n° 55

¿Cómo define esta fraternidad que está en germen en estas cartas? Es ante todo un don de la Providencia y, como tal, merece nuestro pleno compromiso. Se basa en la *"vida de familia"*, con relaciones *"santas e íntimas"*. María Eugenia también se atreve a consolidar esta relación por una franca apertura de su corazón (característica que siempre pone en la primera línea las condiciones para una relación de confianza): *"Dios me dio una atracción infinita para hablarte con el corazón abierto"*. Sencillez y profundidad, se podría decir con palabras más actuales.

Esta vida fraterna se construye sobre una pasión compartida: esta *"entrega a los mismos pensamientos"* de la que habla Ana Eugenia podría ser la pasión compartida por el proyecto del Reino. Esto es de hecho lo que ocupa sus pensamientos y su corazón. Una pasión que se traduce concretamente en el servicio y la entrega. Juntas, las hermanas podrán trabajar por *"la creación de estos mundos de gracias"* que el Señor *"quiere crear en las almas"*. En otras palabras, podrán contribuir a la llegada del Reino en este mundo, en sí mismas y en el corazón de sus hermanos y hermanas en la humanidad. Porque Cristo quiere *"unirlas muy fuertemente para trabajar juntas por la extensión de su gloria y del reino de su amor"*.

Esta relación de hermanas introduce una forma de dependencia expresada por María Eugenia con expresiones bastante fuertes: *"una cosa toda tuya"*, *"de la que puedes disponer en todo y siempre"*. No se trata de un dominio que el otro ejerce sobre ella, sino de un acto libre por el que pone, al menos en el deseo, a su hermana por delante de ella. María Eugenia, a lo largo de su vida, se considerará sierva de sus hermanas, en la entrega y en una forma de obediencia que matiza la energía y la firmeza que a veces muestra para hacer avanzar los asuntos de la comunidad.

De hecho, estas dos cartas destilan un perfume de gran dulzura. A través de las palabras de la joven fundadora, descubrimos una gran delicadeza y la conmovedora capacidad de reconocer las gracias y cualidades de su compañera, a quien aún no ha conocido: subraya la *"larga perseverancia en la vocación"* de Josefina (de hecho, los padres de Josefina se opusieron a su entrada en el Carmelo, pero esto no la

desanimó de su deseo de entregarse a Dios en la vida religiosa), su "*alma valiente*", su "*prontitud en dejar todo para seguir el camino de Dios*"; reconoce en Josefina un posible ejemplo de fe y de oración. Al mismo tiempo, Ana Eugenia reconoce sus propias limitaciones, defectos e imperfecciones. Dice de su propio corazón que está lleno de mil miserias y "*débil en la acción*" pero habla de "*su buena voluntad, su coraje*". Sobre todo, sabe que todavía es muy joven, "*todavía una niña*" y que sólo podrá avanzar en el camino que Dios le ha trazado apoyándose en él y en los demás miembros de la comunidad. Podemos decir que ve en Josefina, siete años mayor que ella, la persona experimentada que podrá dar más estabilidad a la comunidad que es para ella un lugar de ayuda mutua para vivir el deseo común de... *vivir para el amor de Cristo*. Pone los cimientos de la fraternidad que la une a Josefina sobre una palabra realista y humilde, palabra por la cual, en cierto modo, reconoce al otro en todas sus dimensiones.

Finalmente, la oración común es la base sobre la que puede florecer la fraternidad: "*unámonos en nuestras oraciones, en nuestras comuniones, en nuestro rosario*", "*encontrémonos, unámonos en este Corazón Inmaculado de la Santísima Virgen*". Es en la fuente del amor de Cristo, más que en las fuerzas y los discursos humanos, donde la comunidad se estabiliza. Se podría leer el capítulo de la Regla de Vida sobre la vida comunitaria haciendo eco de estas dos cartas y maravillarse de lo que María Eugenia ya llevaba dentro, como un don de Dios, para la Congregación.

II. Hacer amar a Cristo "con un amor fuerte": el pensamiento de la obra

En estas dos cartas está presente una tercera persona - "*mi Padre y vuestro*": el Padre Combalot. Es el vínculo terrenal entre las dos jóvenes: llamó a Eugenia; llamó a Josefina; estableció contacto entre las dos, como establecerá contacto entre Eugenia, Kate O'Neill (futura Madre Thérèse Emmanuel) y Anastasie Bevier (futura Madre Marie Augustine), durante un primer encuentro en París, en la capilla carmelita de la rue de Vaugirard, en la primavera de 1839. En varias ocasiones, en estas dos cartas, Eugenia evoca a "*nuestro Padre*" o a las conversaciones

con él. Se trata siempre del padre Combalot a quien reconoce su cariño; habla de su alegría al encontrarlo: sabemos que le gusta su palabra ardiente, su palabra de fe, que fortalece la propia fe. Se trata de la obra del Padre Combalot – “*el pensamiento de su obra*”. Esta es, en efecto, la manera de hablar de María Eugenia hasta alrededor de 1840: no se considera a sí misma como fundadora, atribuye solo al Padre Combalot la paternidad del proyecto naciente. En cartas sucesivas, en 1839-1840-1841, esto será un hito importante: pasará gradualmente, hablando al Padre Combalot de “*su obra*”, a “*esta obra*”, luego a “*nuestra obra*”. Es un largo camino que llevará a María Eugenia a aceptar convertirse en fundadora, madre de la obra de la que, por el momento, sólo se considera un elemento entre otros.

Si bien no codicia la posición de fundadora, la joven todavía tiene un asombroso espíritu de iniciativa. Fue ella quien insistió ante el padre Combalot en hacer un verdadero noviciado; fue ella quien, unos meses después, cuando aún no había salido del Monasterio de la Visitación, pidió al Padre Combalot que escribiera una introducción a las Constituciones. Fue ella, con sus hermanas, quienes insistieron en hacer aparecer en esta misma introducción la mención explícita del servicio a los pobres. Si sabemos que el color violeta del hábito de la Asunción estaba ya en la intuición del Padre Combalot, descubrimos aquí, gracias a la carta nº 1176, que fue la misma María Eugenia quien destacó este lema que la Asunción cantó con un solo corazón durante siglos: “¡*María assumpta est!*”. En esta carta la joven novicia usó por primera vez esta expresión en el encabezado de lo que iba a escribir, feliz de tomar a Josefina como cómplice de esta novedad. “*Será mi bandera*”, insiste. La misma Josefina, convertida en Madre Marie-Thérèse, retomaría este hábito. En las cartas enviadas a su familia, que fueron publicadas por uno de los descendientes, vemos que en 1843 apareció un nuevo membrete: “Solo Dios”.

Más allá del eslogan, es el significado que le da lo que resulta especialmente interesante. Encontramos allí en germen toda la comprensión de la Asunción que desarrollará a lo largo de los años: se trata de “*reavivar nuestro coraje y nuestras esperanzas*” por este misterio. Trabajar para practicar las virtudes es una forma de elevarse. Nos elevamos sobre todo a través de la humildad. ¡Cuántas veces

María Eugenia volverá a la humildad en sus capítulos para las hermanas! Se trata de levantarse y ayudar a otros a levantarse “*por encima de la mezquindad, la inconstancia, la debilidad y la vanidad*”. Aquí encontramos la importancia de luchar contra lo superficial para entrar en una forma de amar auténtica, concreta y comprometida. Estos son también los primeros hitos del vínculo entre el desprendimiento gozoso y el misterio de la Asunción que María Eugenia desarrollará más tarde, como signo de su madurez espiritual y humana.

Ya hemos subrayado cuánto notamos ya en estas cartas la Pasión por el Reino de Cristo: dar a conocer a Jesucristo y hacerle amar con un amor fuerte, como podemos leer al final de la carta nº1176, es el proyecto de Ana Eugenia cuando acepta entrar en el punto de vista del Padre Combalot. Y esta obra está profundamente ligada, como también indica esta carta, al trabajo de la verdad y de la justicia. El amor de Cristo que se apodera del corazón de estas jóvenes, por tanto, no es un amor reservado, protegido, que las retraiga a una relación íntima con Cristo: es, por el contrario, un amor que quieren difundir. Se trata de transmitir y compartir con los demás los “*tesoros de su amor*” que experimentan en su relación personal con Cristo.



Después de un año de comunión epistolar, Joséphine de Commarque llegará finalmente a la comunidad el 9 de octubre de 1839, antes de trasladarse a la rue de Vaugirard. Anastasie Bevier y Kate O'Neill la precedieron allí, pero María Eugenia lleva mucho tiempo esperando la llegada de la que considera la primera de sus hermanas: “... *te estaré esperando, mi querida hermana, y mi corazón, por tanto, siente afecto por este pensamiento de poseeros pronto y de comenzar juntas a vivir nuestra única vida que es Jesucristo.*”³⁵⁾

El crecimiento de la Congregación y las crisis vividas serán siempre, para María Eugenia, la oportunidad de sentir la fidelidad segura de la

³⁵ María Eugenia, Carta a Josefina de Commarque, nº 1180. 16 marzo 1839

Madre María Teresa, discreta pero fuerte. A la muerte de esta última, el 18 de abril de 1882, son los tesoros de este amor lo que María Eugenia, despojándose cada vez más al ver partir a las amigas de la primera hora, quisiera contemplar: *"Nos podrán poner en un lugar o en otro, tener que tratar con una u otra hermana: en todas las cosas, lo que trae paz y alegría al alma es un gran desprendimiento y completo abandono a la voluntad de Dios. Me inclino a decíroslo, porque eso es lo que me llamó la atención en los últimos días de la madre María Teresa. Antes de morir, uno entra en las profundidades del alma. Es el trasfondo más íntimo lo que se manifiesta en los últimos instantes. Para ella, la voluntad de Dios era el centro en el que todo se había refugiado."*³⁶

Siempre es asombroso comprobar cómo el Señor formó muy pronto en el corazón y en el pensamiento de María Eugenia lo que será el fundamento de la Asunción. Más tarde encontrará expresiones más seguras, fórmulas más elaboradas, pero ya vislumbra, a pesar de su juventud, los elementos importantes: la centralidad de Cristo, la Asunción como misterio que invita a la liberación/desprendimiento, la fuerza de la vida fraterna, fuente de la vida contemplativa y la mirada puesta en el Reino de Cristo. Estas cartas nos muestran que todo esto sólo tiene sabor cuando lo compartimos en la vida fraterna, y cuando lo acogemos, escrito en la vida de cada una de las hermanas *"que nos puede hablar de Dios"*.



³⁶ María Eugenia, Instr, de capítulo, 21 abril 1882

Carta de Anne Eugénie Milleret (futura María Eugenia de Jesús) a Joséphine de Commarque (futura Madre María Teresa) – n°1175 – La Côte Saint André, 19 de octubre de 1838

Necesito, querida hermana, expresarte el inmenso consuelo que ya siento al pensar en ti, al hacer que mi Padre y el tuyo me repita todas las palabras, todos los detalles, de estas breves entrevistas que bastaron para unirme a él tan generosamente. Destinadas por la Providencia a trabajar juntas, a esforzarnos juntas para glorificar el nombre de nuestro Dios y hacer que su amor reine para siempre en nuestros corazones, ya no podemos seguir siendo extrañas la una para la otra. Este dulce nombre de "hermana" que me atrevo a darte aquí me conmueve toda el alma; porque es esta la expresión anticipada de estas relaciones santas e íntimas que la gracia de J.C. [=Jesucristo] quiere establecer entre nosotras, de esta vida de familia que nos debe unir, de esta entrega a los mismos pensamientos, de esta fraternidad finalmente, que estás dispuesta a aceptar en el futuro. Querida hermana, bendigo a nuestro buen Maestro por esto, lo bendigo sobre todo porque tuvo la amabilidad de darte como mi primera hermana. Siento tanta atracción por ti, y nuestro Padre encuentra tanta simpatía entre nosotras, que no puedo temer que alguna vez encuentres alguna desilusión en mi corazón, por muy mala que sea. Pero, querida hermana, déjame decirte que no cuentes demasiado con una pobre niña que es todavía una niña y que puede ofrecer a Dios y a ti, mi querida hermana, sólo su buena voluntad, su valor, a veces muy débil en la acción, y luego mil y mil miserias. Lo que tengo, solamente, lo daré de muy buen corazón, y si me miras en Nuestro Señor [= Nuestro Señor] como algo enteramente tuyo, y de lo que puedes disponer en todo y siempre, me harás muy feliz.

También sé que eres un alma valerosa, veo en tu disposición a dejarlo todo para seguir el camino de Dios y venir a servirle en una obra que tan ampliamente puede extender su imperio en las almas, veo que su divino amor ha sido bien fortalecido, lo veo todavía en la larga perseverancia de tu vocación; y no digas que no, mi querida Hermana, nuestro Esposo celestial no quiere que se le niegue la gloria de sus

dones; es mucho mejor darle gracias que negarlas. Por eso me consuelo, querida Hermana, ante todas mis imperfecciones, ante todas mis faltas, esperando que la caridad de J.C. [= *Jesucristo*] te impida escandalizarte por ellas, al mismo tiempo que te urgirá a ayudarme a destruirlas, que es verdaderamente el deseo más profundo de mi corazón. Las dos quisiéramos vivir sólo para su amor celestial y aunque no es en absoluto lo que he hecho hasta ahora, me encuentro esperando algo mejor a partir del momento en que me ayudes con tus ejemplos y tus oraciones; por lo tanto, comienza ya desde ahora, mi querida Hermana. Reza un poco por mí, unámonos en nuestras comuniones, en nuestras oraciones, en nuestro rosario; pongámonos bajo la protección de Santa Teresa a quien quieres y a quien yo quiero también, aunque no siento como tú el coraje de seguirla al Carmelo.

Esta gran Santa llevaba el hábito de la Santísima Virgen, también nosotras seremos sus hijas, haremos todo por su gloria, y cuando la Reina de todos los Santos sea nuestra Madre, ¿cómo no podría una de sus más entregadas siervas no amarnos? ¡Ay! mi querida Hna. [= *Hermana*] encontrémonos, unámonos en este Inmaculado Corazón de la Santísima Virgen; podremos ser lo suficientemente felices sirviéndola en gran medida. Que esta Madre de la Misericordia nos una para siempre en la gracia de su Amado Hijo N.S.J.C. [= *Nuestro Señor Jesucristo*] en quien quiero ser toda tuya. Eugenia Milleret.



Carta de Anne Eugénie Milleret (futura María Eugenia de Jesús) a Joséphine de Commarque (futura Madre María Teresa) – n°1176 – La Côte Saint André, 21 de noviembre de 1838

María Assumpta Est! Estuve algunos días, mi queridísima Hermana, sin contestar a tu deliciosa carta. Me reprocharía mucho si no encontrara una dulzura muy especial al escribirle hoy y depositar en tu corazón las emociones de esta hermosa fiesta de la Presentación de Nuestra

Señora. Esta mañana, mi querida Hermana, he visto a todas las Religiosas de este convento, renovando a los pies de su Dios y nuestro los santos compromisos que las unen para siempre a su servicio; luego, renovando una ceremonia de la iglesia primitiva, estas fervorosas hijas de San Fr. de S. [= *San Francisco de Sales*] se dieron el beso de la paz y de la eterna fraternidad. Para mí, mi querida Hermana, extraña en medio de ellas, y no habiendo aún adquirido el derecho de alzar la voz para prometer solemnemente a nuestro dulce Salvador lo que mi corazón tanto desea prometerle, bajo los auspicios de su Santa Madre, necesito consagrar de alguna manera este deseo de mi corazón, al unirlo al tuyo al tuyo y hacerte su depositaria. También necesito venir y desearte, como mi única Hermana, la gracia y la paz de N.S.J.C [= *Nuestro Señor Jesucristo*] que quiere unirnos con tanta fuerza para trabajar juntas por la extensión de su gloria y por el reinado de su amor. ¡Qué bueno es este divino Maestro! Es él quien nos ayuda a hacer todo lo que nos pide, tiene en los tesoros de su amor con qué conquistar a las almas más rebeldes bajo el aguijón de la gracia, y todavía les tiene en cuenta las victorias, que apenas consintieron en dejarlo ganar. Es un pensamiento que encuentro siempre con nueva gratitud, cuando experimento cómo su divina presencia me fortalece milagrosamente contra las tendencias de una naturaleza aún tan viva en mí. Te hablo de mi interior, mi querida Hermana, porque Dios me ha dado una atracción infinita para hablarte con el corazón abierto. Me parece que no te escandalizarás de ello, y yo soy ya tan fuertemente tuya, que te creo enteramente mía, y que no puedo dejar de hablarte como tú y yo lo haríamos con nuestro Padre. Este buen Padre también os ama con ternura. Hablamos un poco de ti esta mañana, porque tuve el gusto de verlo y escucharlo, vino a dar una pequeña instrucción a las religiosas de mi convento. Trabaja mucho, pero descansa a gusto, me dijo, en el pensamiento de su obra que ahora le parece más segura que nunca. Le pedí permiso para tomar como lema este texto del Oficio de la Asunción que muchas veces le había oído decir que resumía todo el pensamiento de su obra “*María assumpta est! - María fue elevada. -Eres la primera, mi querida Hermana, con quien lo uso; en adelante será mi estandarte.*”

En efecto, para honrar las sublimes glorias de la Santísima Virgen en el día de su Asunción, para reavivar nuestro valor y nuestras esperanzas a

través de este misterio del que Ella quiere un día hacernos partícipes, si somos fieles, para aprender, por su ejemplo, ascender como ella de virtud en virtud según la medida de la gracia que nos ha sido dada, para poner los cimientos de nuestra gloria celestial por la imitación sobre todo de aquella profunda humildad que, según san Bernardo, sólo la elevaba al trono del Universo, finalmente, para trabajar por elevar a las mujeres confiadas a nuestro cuidado, elevarlas, digo, por encima de la mezquindad, la inconstancia, las debilidades y las vanidades que con demasiada frecuencia se encuentran en nuestro sexo, ese es todo nuestro destino.

¿No es hermoso, mi querida hermana? ¿No seremos muy felices si podemos contribuir a la creación de estos mundos de gracia que N.S.J.C. [= *Nuestro Señor Jesucristo*] quisiera crear en todas las almas? - porque el alma de un elegido es todo un mundo, decía nuestra querida Sta. Teresa; y tal vez, Dios nos reserve esta alegría de oírnos decir un día a los pies de su trono por alguno de sus elegidos: "eres tú quien ha sido nuestra madre en el orden de la gracia, fuiste tú quien nos presentó a J.C. [= *Jesucristo*] y quien nos hizo amarlo con un amor sólido. Para mí, creo que esta caridad es la más grande, que se eleva sobre la otra más que el Cielo sobre la tierra. Y el Amado de nuestras almas que dice a los elegidos: "Venid a mi diestra, vosotros que me habéis vestido y me habéis dado de comer", ¿no nos diría también a nosotras: "Ven, tú que alimentaste a los niños con la verdad y los vestiste con la justicia?" - ¡Oh, mi querida Hermana, todo por su gloria y después valor y confianza en su amor!

Adiós, esta será mi última palabra, porque mi cena está sonando y para una semi-religiosa, es un deber ser puntual. Toda tuya en J.C. [= *Jesucristo*]

03

Teología

El Padre Combalot y la Santísima Virgen María

Hna. Cathy Jones
St Mary's University, Twickenham, Reino Unido

Es indiscutible el amor del Padre Théodore Combalot (1797-1873) por Nuestra Señora y su ardor por promover su devoción, como lo es también el hecho de que nunca habría nacido la Congregación de las Religiosas de la Asunción, sin su decidida perseverancia para seguir la llamada que dijo que había recibido en el santuario de peregrinación de Santa Ana de Auray en Bretaña, para fundar una orden religiosa femenina dedicada a la educación de niñas y mujeres jóvenes bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción³⁷. Fuera de la Familia de la Asunción, el amor de Combalot por María se conoce principalmente a través de su apasionada predicación, conservada en los libros que contienen sus sermones, así como en su libro sobre la Encarnación³⁸.

³⁷ 1 Cf. Combalot, *Introducción a las Constituciones* (1839-1840), pp. 17-18 en *Textos fundacionales* Enl. 1:

"La Santísima Virgen, nuestra Madre, me impulsó a elegir el misterio de la Asunción como su título... Mis deseos más queridos se verán satisfechos si veo una comunidad de vírgenes reunidas y dignas de llevar este nombre. Bien podría ser que, en honor a María, nazca una congregación religiosa para honrar cada uno de sus misterios. La Providencia, al llamar a las hermanas a honrar a María de hecho, ya ha establecido algunas Congregaciones llamadas después de su Concepción, Natividad, Presentación, Anunciación y Visitación, su vida oculta en Nazaret, etc. y cada uno muestra claramente los atributos y características de estos eventos en la vida de Nuestra Señora. En esta manifestación de las glorias de María, el misterio de la Asunción es vuestra parte especial".

Cf. María Eugenia, Capítulo, 2nd Mayo de 1884, 'En El aniversario de la fundación', p. 359 en *Textos fundacionales* Enl. 1:

"Todo viene de Jesucristo, ¿Quién pues hermanas, tenía conocimiento pleno de lo que seríamos, si no es el que nos ha llamado? Nadie, ni aquel que en Santa Ana de Aurey creía haber recibido la revelación de un designio de la Santísima Virgen para la Fundación de jóvenes consagradas al misterio de la Asunción, ni aquellas que fueron las primeras llamadas"

³⁸ (1841) *Conocimiento de Dios mío o El dogma de la Encarnación considerado como la última y suprema razón de todo lo que es*, París, Libreros de los hermanos Gaume.

Este artículo se centrará en el primer volumen de los sermones de Combalot sobre la Santísima Virgen María, *Conferencias sobre las glorias de la S^{ta} Virgen*, situando la predicación de Combalot sobre María en su contexto histórico, y cuestionando si este texto, poco propio, es relevante para el lector moderno.

I. Las glorias de la S^{ta} Virgen

El primer volumen de *Los Orígenes de la Asunción* contiene un relato notable de la crítica que Anne-Eugénie Milleret de Brou, de veintiún años, hace al libro que Combalot estaba escribiendo sobre las glorias de María. Habla tanto de la expresión desenfadada de Combalot en su devoción como de la capacidad de Anne-Eugénie para emitir un juicio razonado y su valentía y forma directa de expresarlo³⁹. Cuando escribe tratando de convencer a Combalot para que le permita seguir publicando su libro, Anne-Eugénie admite que "su estilo tiene vida y belleza", pero expresa, sin ambigüedades, su desaprobación sobre la forma de escribir de Combalot:

*Pero, querido padre, me parece que no vale la pena el esfuerzo de escribir un libro si no es para que la gente lo lea; a menos que uno sea un benedictino, ¿quién querría leer un libro donde aparecen frases como ésta: "La prelación externa de los pensamientos divinos lograda por un término personal o perceptible sustancialmente existente"?*⁴⁰

Además, continúa sugiriendo que es la pereza de Combalot lo que le ha llevado a escribir tales frases, y afirma descaradamente que "ella

(1845) *Conferencias sobre las cantidades de la S^{ta} Virgen Prêchées en la iglesia de Saint-Sulpice, à Paris, durante el mes de María*, Lyon, J.-B. Pélagaud.
 (1865) *El culto de la Virgen María Madre de Dios, nuevas conferencias, predicadas à Paris à Lyon, Bélgica etc., desde el decreto dogmático de la Inmaculada Concepción*, 2 Volúmenes, Lyon, Imprenta católica de Perisse Frères.

³⁹ *Orígenes*, Vol. 1, págs. 147-150

⁴⁰ *Orígenes*, Vol. 1, p. 149

está asombrada por poca valoración" que le da a la expresión de sus pensamientos y le ruega que revise su texto:

Creo que desacreditamos las grandes ideas teológicas al expresarlas con estas formas bárbaras; Y permítame decirle que normalmente es sólo porque uno no quiere molestarse en buscar otras. La expresión es la forma necesaria de una idea... Una idea no puede ser comprendida totalmente por la inteligencia hasta que haya encontrado su expresión clara y completa. ... Por tanto, a menudo me sorprende la poca valoración que hace de la expresión de sus pensamientos. Me temo que este es su problema como escritor. Su estilo es rico y animado en su forma de escribir, a veces demasiado. Pero lo que le falta es secuenciar los acontecimientos; brevedad; falta de esfuerzo para captar sus ideas en su origen y en su continuidad, y para exponerlas de una manera sencilla y sólida. ... Sea fiel a la promesa que me hizo y revise seriamente su trabajo, quite las repeticiones, y puede escribir algo útil para la gloria de Nuestro Señor.⁴¹

El libro de Combalot, *Conferencias sobre las glorias de la S^{ma} Virgen predicadas en la iglesia de San Sulpicio*, en París, durante el mes de María, publicado por primera vez en 1845, no deja al lector ninguna duda de que Combalot no hizo los cambios radicales que Anne-Eugénie le había propuesto, porque su deseo de tener el libro impreso lo antes posible, tuvo prioridad sobre la revisión de su contenido y estilo⁴². Queda claro también el por qué Anne-Eugénie, culta, inteligente y aguda había implorado a Combalot que lo revisara. Sin embargo y a pesar de ello, debido a la reputación de Combalot como predicador, que había alcanzado grandes alturas, el rey Carlos X lo convocó a la corte para predicar los sermones de Cuaresma en 1830⁴³. El libro de cuatrocientas noventa y dos páginas se hizo tan

⁴¹ *Ibidem*. Pp. 149-150

⁴² Cf. *Orígenes*, Vol. 1, pp. 147-148, que relata cómo Combalot detuvo a Ana Eugenia editando su trabajo porque quería que se terminara rápidamente.

⁴³ Cf. Avión, C (1858) *Retratos literarios de los predicadores contemporáneos más famosos y estudios sobre sermón En el siglo XIX*. París p. 47

popular que en 1858 no solo se estaba publicando una octava edición, sino que ya había sido traducido al español, alemán e italiano.⁴⁴

Dos factores importantes pueden ayudarnos a entender el texto y por qué alcanzó tanta popularidad. En primer lugar, aunque buscaba ser una obra de teología, un tratado de teología mariana, que es lo que el título describía tan claramente: una serie de sermones, escritos para ser escuchados, en el estilo dramático por el que era conocido Combalot, y por lo que la gente acudía en masa para escuchar su predicación, sin embargo, la gran mayoría de los sermones se caracterizaban por las digresiones que tanto le gustaban a Combalot. El Padre Martín describe cómo Combalot se dejaba llevar por sus propias digresiones, "y a veces las desarrollaba tanto que parecía que había perdido de vista su tema principal"⁴⁵. Por lo tanto, no sorprenderá que Combalot no estructurara metódicamente sus sermones de antemano, pero, con lo que Martín describió como "su brillante capacidad para la improvisación", "cualquiera que fuera el tema que tratara, no preparaba su sermón, solo tenía presentes los puntos principales, luego rezaba y lleno de confianza en Dios se ponía osadamente ante el auditorio"⁴⁶.

Como experto, el psiquiatra Iain McGilchrist ha demostrado en su análisis del funcionamiento del cerebro humano, que el lado izquierdo, el de la lectura, es una actividad que presta atención a los detalles y utiliza la razón, mientras que el lado derecho, con su tendencia al pensamiento amplio, entra emocionalmente en el drama creado por un predicador consumado, en la metáfora y encuentra significados

⁴⁴ El lugar de Combalot en la historia de la teología mariana se demuestra por el hecho de que en 2013 una versión delgada en rústica de sus himnos en honor a Nuestra Señora fue publicado por Hachette Livre en colaboración con el *Biblioteca Nacional de Francia*, que busca preservar el patrimonio de las obras de la literatura francesa. Cf. Combalot, T. (2013) *Nuevos himnos al honor de la Santísima Virgen*, París Hachette Livre/BNF.

⁴⁵ Aviñón C. (1858) *Retratos literarios de los predicadores contemporáneos más famosos y estudios sobre la predicación en el siglo XIX*, París, p. 48

⁴⁶ *Ibidem*. p. 53. Cf. Orígenes, Vol. 1, pág. 224 cuál relata la descripción de Combalot de preparar sus sermones: "Yo medito largamente sobre mi tema, luego rezo mucho, y cuando he orado, me pongo resueltamente delante de los que me escuchan, y arrojo mi alma hacia ellos.."

implícitos⁴⁷. Aquellos que escuchaban a Combalot predicar, por lo tanto, estarían participando en una actividad diferente y usando una parte diferente de su cerebro para hacerlo, que aquellos que más tarde leían su libro. Con la excepción de los sermones sexto y duodécimo, sobre la Inmaculada Concepción y María, Madre de Dios, porque muchos son básicamente compilaciones de textos de una amplia gama de teólogos⁴⁸. Estos sermones no están destinados a ser leídos y no han sido modificados para adaptarse a la versión impresa. De manera significativa, *Los Orígenes* cuentan cómo Ana-Eugenia decía que estaba satisfecha con el capítulo (atípico) sobre la Inmaculada Concepción.⁴⁹

Para entender los sermones de Combalot, es importante no sólo situarlos en su contexto original, había que escucharlos no eran para leerlos, sino también ubicarlos dentro de los escritos sobre María de la época. La preponderancia de lo que más tarde se evaluaría como libros mal escritos sobre María a mediados del siglo XIX, es una de las características lamentables de lo que a menudo se llamó "el movimiento mariano", un enfoque centrado en el privilegio de María que buscaba promover sus glorias, que duró ampliamente desde las primeras décadas del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Esto estuvo marcado por lo que el Padre René Laurentin describió como "entusiasmo mariano". Laurentin dice cómo el problema "no es sólo una simple sobreabundancia", sino también un "exceso cualitativo", en algunos casos, con "la intensidad del celo mariano" "no exenta de cierta febrilidad, ni sus resultados sin exageración, y de hecho

⁴⁷ Cf. McGilchrist, I. (2009) *El Maestro y Su Emisario: El Cerebro Dividido y la Creación del Mundo Occidental*, New Haven; Prensa de la Universidad de Yale.

⁴⁸ El capítulo sobre la Inmaculada Concepción (ppágs. 87-103) Incluye esas citas de Bossuet, Salazar, Denys, Orígenes, Cipriano, Gregorio Nacianceno, Juan Crisóstomo Ambrosio, Agustín, Tomás de Aquino, Bernardo, Buenaventura y el Concilio de Trento.

⁴⁹ Cf. *Orígenes*, Vol. 1, pág. 147

auténticas desviaciones⁵⁰; una descripción que coincide claramente con la evaluación de Anne-Eugénie de *Las Conferencias sobre las glorias de la S^{ma} Virgen* de Combalot. Escribiendo en la misma línea, la mordaz evaluación de Louis Veillot de los libros sobre la Santísima Virgen María unas décadas más tarde, en 1860, destaca que algunos textos tenían falta de cercanía en lugar de un exceso:

*... De la enorme cantidad de volúmenes (...) escritos cada año, apenas se encuentra alguno que no deje muchísimo que desear: declaraciones frías y torpes, textos mal elaborados, lecciones sin doctrina, sin amor, demasiado a menudo sin gramática. Es sorprendente que el celo que hace que estas obras se lean inspire tanto a quienes las escriben.*⁵¹

II. Los veintiocho sermones

¿En qué consisten pues los veintiocho largos sermones contenidos en *Las Conferencias sobre las glorias de la S^{ma} Virgen*? Después de un sermón de apertura, sin título, conectando de manera ambiciosa la caída, el pacto con Noé, mayo como el mes de María y la Maternidad Divina, el resto de los sermones tienen títulos claramente articulados, cubriendo muchos de los atributos, virtudes y tradiciones asociadas con Nuestra Señora. Como era de esperar, en los años previos a la proclamación, tan deseada por el pueblo, del dogma de la Inmaculada Concepción por el Papa Pío IX en 1854, este es un tema primordial, dos sermones están dedicados a él, y se menciona en muchos otros. Curiosamente, sin embargo, no hay ningún capítulo dedicado a la Asunción, que aunque no se proclamó como dogma de la Iglesia hasta 1950 con el *Munificentissimus Deus* de Pío XII, formó

⁵⁰ Laurentin, R. (1965) *El lugar de María en la Iglesia*, Londres, Burns & Oates, p. 17. Sin embargo, como Laurentin generosamente La "fuente de estas exageraciones es, sin embargo, perfectamente honorable" porque "es seguramente una ley en todo amor como en todo entusiasmo para estar siempre, en intención, un poco más allá de sí mismo". (*Ibidem*. pág. 18)

⁵¹ (1860) *Mezclas, segunda serie*, París, Gaume, Robo. 5, pp. 605-606, citado en Laurentin, R. (1984) *María Madre del Señor: Los hermosos textos de 2 milenios*, París, Desclée, p. 7.

parte de la devoción católica, como lo atestigua su presencia en el Rosario, y en las innumerables iglesias bajo la advocación de María Asumida al cielo, así como la riqueza de imágenes sagradas que retratan esta escena.⁵²

Hay una serie de sermones centrados en la relación de María con el Antiguo Testamento: "El odio de la serpiente antigua por el dogma de la maternidad divina", "Las figuras del Antiguo Testamento que se relacionan con la Santísima Virgen" y "Las profecías de la Biblia que tienen a María como sujeto". Otros sermones se basan en tradiciones no bíblicas que se encuentran en el *Protoevangelio de Santiago* del siglo II que tuvo tanta influencia, también el sermón de la presentación de María en el templo, y gran parte del que trata sobre la natividad de María, que está particularmente detallado, con descripciones de los santos Ana y Joaquín tomadas todas del *Protoevangelio de Santiago*. Naturalmente, hay sermones sobre el papel de María en la encarnación y como Madre de Dios, y más sorprendentemente, por si se olvidara el celo de Combalot por la recristianización de la sociedad a través de la educación de niñas y jóvenes, tiene también dos sermones sobre la educación de las niñas. El texto concluye con una docena de sermones centrados en la Visitación y el Magnificat, con las diez líneas del Magnificat siendo cada línea tema de un sermón. Dada tal variedad de sermones, parece poco probable que Combalot planeara su contenido de manera sistemática, más bien se trata de una colección de lo que le parecía importante a Combalot mientras preparaba su predicación.

III. María y el Antiguo Testamento

Una vez señalada la problemática central de *Las Conferencias sobre las glorias de la S^{ta} Virgen* de Combalot, proponemos una forma en la que este texto puede enriquecer nuestro enfoque de la devoción mariana. Una de las características más notables de los sermones de

⁵² Cf. *Munificentissimus Deus* 15, que, refiriéndose a la Religiosas de la Asunción y de las demás congregaciones que forman parte de la familia espiritual de la Asunción, describe cómo "Los institutos religiosos, con la aprobación de la Iglesia, han sido fundados y han tomado su nombre de este privilegio."

Combalot es su frecuente recurso a personajes e imágenes del Antiguo Testamento para describir a María, el propio Combalot relata cómo, "Dios, para quien los siglos no tienen pasado ni futuro, esbozó en el Antiguo Testamento todas las características de la vida de su divina madre"⁵³. La variedad de personajes en los que se entiende que María está prefigurada, incluye muchos de los personajes femeninos del Antiguo Testamento, como Eva, Judit, Ester, Rebeca, Raquel, Miriam y Sara, y también hay referencias importantes al Cantar de los Cantares, el Arca de la Alianza, la Hija Sión y la Dama Sabiduría. Si bien podríamos maravillarnos de que Combalot haya encontrado tanto que decir sobre María en el Antiguo Testamento, hay algunas verdades importantes que subyacen a su enfoque. Como *Dei Verbum*, la constitución dogmática sobre la revelación divina del Vaticano II, afirma "Dios, el que inspira y es autor de ambos Testamentos, dispuso sabiamente que el Nuevo Testamento se escondiera en el Antiguo y que el Antiguo se manifestara en el Nuevo"⁵⁴.

Mientras que un buen número de lo que Combalot ve como "prefiguraciones" de María del Antiguo Testamento son parte de la devoción católica de hoy, otros chocan al lector moderno como decididamente inusuales. Por ejemplo, Combalot relaciona repetidamente a María con el arca de Noé⁵⁵, una conexión rara vez hecha hoy, pero que estaba presente en los escritos patrísticos, y que Pío IX usó en *Ineffabilis Deus* para describir la Inmaculada Concepción de María, su "inocencia excelente, pureza, santidad y limpieza de toda mancha de pecado" que se ve en el "arca de Noé, que fue construida por mandato divino y escapó completamente sana y salva del naufragio común de todo el mundo"⁵⁶. Tales imágenes tienen la

⁵³ Conferencias sobre las cantidades de la *S^{ta}* Virgen pág. 56

⁵⁴ *Dei Verbum* No. 16

⁵⁵ Cf. p. 59 "La tradición católica vio en el arca de Noé una sombra misteriosa de la Santísima Virgen. El pecado original cubrió a las generaciones con sus olas espumosas; pero la Virgen inmaculada no será sumergida en sus olas". (cf. también, pp. 1-2)

⁵⁶ Párrafo 13

capacidad de llevar al lector de una lectura sistemática del texto (hemisferio izquierdo del cerebro) a una entrada en la metáfora (lado derecho del cerebro) , ampliando la comprensión y profundizando nuestra capacidad de reflexionar sobre el misterio, a imitación de María misma (cf. Lucas 2:19, 2:51). Además, como subrayó Ratzinger, si no se busca a María en el Antiguo Testamento, hay algo fundamentalmente incorrecto en nuestra comprensión tanto de María como de su Hijo Divino: "Ella es la Nueva Alianza en la Antigua Alianza; ella es la Nueva Alianza como la Antigua Alianza, como Israel: por tanto nadie puede comprender su misión o a su Hijo si la unidad del Antiguo y del Nuevo Testamento se derrumba".⁵⁷

IV. Reflexiones finales

Se podrían sacar otras ideas de los sermones de Combalot, reflexionando algún tiempo sobre lo que les dio origen, celebrando el mes de mayo: el mes de María. Esta devoción ya no es importante en Europa, sin embargo, la predicación durante el mes de mayo, en la que Combalot invirtió tanta energía, las procesiones de ese mes de los niños, que culminan con la coronación de María como "Reina de Mayo", son prácticas que marcaron significativamente la devoción europea a María desde principios del siglo XVIII hasta hace poco, con un declive que se ve desde los años posteriores al Vaticano II⁵⁸. A medida que en el siglo XXI nos volvemos cada vez más conscientes de la necesidad de honrar y respetar a la madre tierra, estas hermosas mediaciones que

⁵⁷ Ratzinger, J. (1983) *Hija Sión: Meditaciones sobre la creencia mariana de la Iglesia*, San Francisco, Ignatius Press, p. 65. Cf. *Ibidem*. p. 31: "en cierto sentido, la mariología ata el nudo que une lo viejo y lo nuevo. La mariología no se puede encontrar aparte de su unión con la teología profética del pueblo nupcial de Dios".

⁵⁸ Cf. Laurentin, R. (1984) *María Madre del Señor: Los hermosos textos de 2 milenios*, París, Desclée, pág. 200.

Dos mediaciones consagradas sobre la conexión entre María y May en el idioma inglés De la segunda mitad del siglo XIX cabe destacar: "El magnificat de mayo" de Gerard Manley Hopkins (cf. <https://allpoetry.com/May-Magnificat>) y 'Meditaciones sobre la letanía de Loreto' de John Henry Newman, para el mes de mayo' (cf. Newman, J. H. *Bendito eres tú entre las mujeres: meditaciones sobre María*. Denville, NJ: Dimension Books. Sin fecha, pero escrito y predicado en 1874.)

conectan a María y al mundo natural tienen la capacidad de hablarnos de nuevo. Del mismo modo, la elección del tema de Combalot para sus homilias, incluida la reflexión sobre María como maestra, sirve como un recordatorio de cómo la pedagogía cristiana puede enriquecerse incorporando a María como educadora ejemplar.

Aunque es poco probable que los sermones de Combalot hablen a los lectores contemporáneos, tomarse el tiempo para examinar su contenido, aunque sea brevemente, ha demostrado que son un recordatorio útil de la importancia del Antiguo Testamento en la doctrina y la devoción marianas, y sugieren temas muy ricos para explorar, por ejemplo ver a María como educadora y dar vida al potencial que tienen las conexiones con la naturaleza según se expresa en las devociones de mayo. Sin embargo, el hallazgo principal de esta reflexión sobre *Las Conferencias sobre las glorias de la S^{ta} Virgen* de Combalot es que la evaluación que hace de ellas la joven Anne-Eugénie, resiste la prueba del tiempo: la forma escrita de la devoción de Combalot está lejos de dar un digno honor a Nuestra Señora.

V. Posdata

Hay que mencionar dos monumentos duraderos en los que se encarna la devoción de Combalot a María: la iglesia que construyó dedicada a María ('Iglesia de la Virgen') en Châtenay, su lugar de nacimiento, en el sureste de Francia, famosa por tener el conjunto de campanas más antiguo de la región y catalogada como 'Monumento Histórico Francés' en 1991⁵⁹, y el papel que desempeñó en la creación de la notable Estatua de Nôtre-Dame de Francia en Le Puy-en-Velay, de dieciséis metros de altura y aproximadamente cuatro metros de

⁵⁹ Cf. <https://tourisme-bievrevalloire.com/noesit/!fiche/eglise-de-la-vierge-et-son-carillon-79679>

circunferencia⁶⁰, sobre un espolón volcánico de ciento treinta y dos metros de altura, el Rocher Corneille.⁶¹

Un relato de la construcción de Nôtre-Dame de Francia se da en un libro de Adrien Roselat de 1860, el año en que se completó la estatua, que relata cómo en julio de 1850 Combalot predicó el retiro eclesiástico de la diócesis y abogó apasionadamente por la construcción de una estatua colosal de Madre e Hijo en la Corneille Rocher. Roselat describe cómo, aunque el famoso predicador jesuita P. Xavier Ravigan había discutido esta idea previamente con Combalot, fue a partir del momento de la predicación de Combalot cuando se ganó la causa:

*"El viernes 26 de julio, el Padre Combalot terminó el retiro con un discurso en la catedral, en presencia de un número considerable de sacerdotes del departamento, y ante una enorme multitud de fieles, que se habían apresurado a escuchar las elocuentes palabras del misionero, todavía joven pero ya famoso. Fue en esta memorable homilía, grabada para siempre en el espíritu de todos los que le escucharon, cuando expresó... el deseo de ver pronto erigida en el Rocher Corneille, una enorme estatua de la Virgen María, "que se mostrara extendiendo su mano sobre la ciudad y, por así decirlo, cubriendo con su manto toda la diócesis". Desarrolló su plan y evaluó que costaría unos 150.000 francos".*⁶²

Roselat describe más tarde cómo Nôtre-Dame de Francia debe su existencia a la generosidad del emperador (la estatua está hecha del

⁶⁰ Cf. Courtillé, A. (1997) *María en Auvergne, Bourbonnais y Velay*, Clemente-Ferrant, Editions de Borée, pág. 246.

⁶¹ Cf. <https://www.travelfranceonline.com/notre-dame-de-france-statue-puy-en-velay/>. Esta página web relata cómo

"La mano de Nuestra Señora mide 1,56m de largo y la del Niño Jesús' La cabeza tiene una circunferencia de 4,80 m y pesa 1,1 toneladas. La estatua pesa 110 toneladas y el pedestal 680, por lo que un total de 835 toneladas; Ambos son huecos. El interior del pedestal se distribuye en 3 plantas abiertas con ventanas que cuentan con espectaculares vistas de la ciudad y la zona."

⁶² Roselat, A. (1860) *Notre-Dame de France: Colosal estatua derretida con cañones tomados de Sebastopol, y erigida en la roca Corneille, en Le Puy*, Le Puy, M.-P. Marchessou, p. 22.

metal de doscientos trece cañones rusos capturados durante la Guerra de Crimea y entregados por el emperador Napoleón), a la perseverancia y dedicación de Monseñor de Morlhon, y a las palabras del Padre Combalot.⁶³

⁶³ *Ibidem.* pág. 42

04

AMA

Desde los orígenes
hasta nuestros días

Hna. Véronique Thiébaud, Archivista de la Congregación

Hna. Marie Valérie Lagarrigue, Coordinadora
Internacional de AMA

Hna. Isabelle Roux, Consejera General

El movimiento AMA (Asociados a la Misión de la Asunción) es, fundamentalmente, una oportunidad para vivir la complementariedad en la diferencia. Surge del encuentro y permite a cada uno tejer los hilos de su historia personal para que se convierta en comunidad. En esta perspectiva, escribir este artículo a tres voces es una elección que nos permite conocer la riqueza y la evolución del movimiento AMA.

La Hna Véronique, archivista de la Congregación, traza la historia de AMA, mostrando cómo está enraizada en la pasión misionera de María Eugenia y de las primeras hermanas, encontró el momento propicio para salir a la luz en la época del Concilio Vaticano II. Percibe también que este proyecto misionero conocerá nuevos acentos según las llamadas de las siguientes épocas eclesiales. De hecho, poco a poco se fue produciendo un cambio: en los años conciliares, la necesidad de reforzar los lugares de misión, la llamada a anunciar el Evangelio y el deseo de una vida productiva, motivaron a voluntarios. A partir de esta experiencia inicial, se afianzó en la Congregación el deseo de ofrecer a los jóvenes una experiencia internacional en la que pudieran descubrir también el sentido de su vida. "La vida es un don recibido que tiende, por su propia naturaleza, a convertirse en un bien regalado. Esta es una verdad elemental sobre el hombre y la existencia terrena"⁶⁴. La Hna Marie Valerie, coordinadora internacional de AMA desarrolla esta idea, haciéndose eco, especialmente, de la Exhortación Apostólica *Christus Vivit* del Papa Francisco.

Desde la llamada del Capítulo General de 2018 "a arriesgarse en las fronteras", la Congregación busca maneras de vivir la interculturalidad desde un renovado impulso misionero. La Hna. Isabelle, consejera general, contará cómo la Congregación busca también vivir esta renovación con Asunción Juntos, en la complementariedad de sus vocaciones. El trabajo en equipo internacional de hermanas y laicos de AMA, el programa de formación, los medios que facilitan la integración de una experiencia internacional e intercultural son algunos de los hitos que pueden, de un modo u otro, iluminar otras experiencias.

⁶⁴ Las estructuras ordinarias de la pastoral vocacional, Amadeo Cencini, sacerdote canosiano

I. El espíritu misionero en las Religiosas de la Asunción

A- Enraizado en la experiencia y en el pensamiento de María Eugenia

La llamada a la misión resonaba ya el 23 de agosto de 1844, cuando María Eugenia se comprometió a rezar por dos misioneros en nombre de la Congregación, la víspera de su partida hacia Madagascar.

El 25 de diciembre de 1844, junto con las primeras hermanas, hizo voto de "extender el reinado de Nuestro Señor Jesucristo en las almas con toda su vida"⁶⁵. Tras una solicitud infructuosa de fundación en China, algunas hermanas concretaron este voto marchando a Ciudad del Cabo, Sudáfrica, en 1849-1850. A partir de entonces, en los textos de la Congregación se mencionan "las misiones" entre los elementos importantes de la vida en la Asunción.

En sus cartas y capítulos, María Eugenia insiste en que no es necesario ir muy lejos para participar en la venida del Reino de Dios. La coherencia de vida es más importante que ese largo viaje: "...sin ir a la misión, ¿no tenéis hijos entre vosotros?

¿Pensáis que unas palabras, vuestros ejemplos, vuestras oraciones no tendrán fruto?"⁶⁶ El 26 de octubre de 1873, en el momento de la partida de las hermanas para Nueva Caledonia, subraya que la marcha de unas debe despertar el ser discípulo en otras.⁶⁷ Extender el Reino, tener corazón de apóstol e ir a la misión son como las diferentes facetas de un único movimiento de amor.

En otro lugar menciona que la oración de adoración es una oración misionera por excelencia: "Cuando estamos a los pies del Santísimo

⁶⁵ Este voto se convirtió en voto de disponibilidad incondicional para las misiones en 1866 y fue rechazado por Roma al considerar que podía introducir diferencias en la Congregación. En adelante la expresión se integra en la fórmula de profesión de todas las hermanas. Todas las hermanas harán profesión para extender el Reino de Cristo.

⁶⁶ ME, sin fecha. Instrucción de Capítulo - II, Tomo 1

⁶⁷ Ver ME, Instrucción de Capítulo, 26 de octubre de 1873

Sacramento, debemos pedir a menudo a Dios que reine en las almas y en los corazones. Visítad todas las misiones en todas las costas del mundo".⁶⁸

La partida hacia Nueva Caledonia y la expansión de la Congregación en diversos países europeos precedieron a la partida hacia Filipinas y Nicaragua (1895), luego hacia El Salvador (1895). Más tarde, la Congregación se expandió aún más: Bélgica, Dinamarca, Brasil, Estados Unidos durante el mandato de Madre Marie-Célestine, en el contexto agitado de las expulsiones, después de la Primera Guerra Mundial; Argentina, Japón, durante el mandato de Madre Marie Joanna marcado por la Segunda Guerra Mundial.

B- El nacimiento de la A.M.A.

Como Superiora General de 1953 a 1970, la Madre Marie Denyse dio muestras de un gran celo apostólico que se concretó en una multiplicidad de fundaciones, siguiendo las orientaciones de la encíclica del Papa Pío XII, *Fidei donum* (1957). La fundación de Birambo, en Ruanda, en 1954, abrió esta época de grandes salidas: México en 1954, Guatemala en 1956, Tanzania en 1957, Ecuador en 1957, Costa de Marfil en 1958, Canadá en 1959, Líbano en 1965, Níger en 1965, Burkina Faso en 1965, Togo en 1966, India en 1968, Colombia en 1970, Benín en 1970.

En este contexto nacerá A.M.A.. Para explicar la intuición fundadora, la Madre Marie Denyse evoca la experiencia de las Hermanas, basada en el triple movimiento de la Acción Católica:

"- Ver. Fue en Brasil, en las montañas. Al ver a las religiosas, toda la población acude: - "¿Vienen a vivir con nosotros? - No, estamos de paso. - ¿No nos vais a enseñar el catecismo? Y una niña morena de nueve años, con una mirada profunda, junta las manos para decir: "Me gustaría tanto rezar, y nadie viene a enseñarme a rezar. (...)

⁶⁸ ME, Instrucción del Capítulo, 20 de julio de 1879

- Juzgar⁶⁹. Nadie viene a enseñarme a rezar. Nadie me ha hablado de Dios.

¡Ojalá lo oyeran todos los jóvenes de Francia! Si supieran que miles de sus hermanos en el mundo esperan que se les enseñe a rezar, que se les hable de Dios...

¿Son conscientes de ello? ¿Se les transmite la llamada?

-Actuar. El primer llamamiento se lanzó en el Colegio de la Asunción de París, rue de Lubeck, el 2 de febrero de 1960. La clase de mayores⁷⁰ se emocionó... "¡Si nuestros padres nos dejaran! Si nuestros padres nos dejaran..."⁷¹

Seis chicas respondieron a la llamada aquel año. Animadas por sus padres, fueron enviadas en 1960 a Costa de Marfil, a Duékoué. La llegada de las jóvenes voluntarias dio al obispo de Daloa la idea de pedir una nueva fundación en su diócesis⁷². La llamada de los misioneros laicos en la Asunción permitió nuevas fundaciones: "Monseñor Rouanet nos pidió una tercera fundación en Costa de Marfil, en Danané. Es urgente (...) Gracias a los auxiliares laicos pudimos responder a su llamada. Unos años más tarde, en Abidjan, un médico A.M.A. hizo posible la fundación del dispensario.

Tratamos también de suscitar el deseo misionero de las hermanas, y toda la Congregación estará implicada en este movimiento, cualesquiera que sean los lugares y las formas de compromiso apostólico. El Capítulo general de 1965 precisa que, además de la formación cristiana y de la vida comunitaria, el colegio, para ser misionero, "debe formar a los jóvenes para que se comprometan en la vida apostólica". Objetivo educativo explícito: "Orientaremos [a los

⁶⁹ Sentido de "discernir

⁷⁰ Último año de instituto

⁷¹ Madre M. Denyse, de "Por qué se fundaron las AMA", 1965-1966

⁷² Véase también la carta de la Madre M. Denyse a los alumnos del último curso de Lübeck en 1966.

alumnos] en la elección de su vocación y de su profesión, preocupándonos de que den a su vida esta dimensión apostólica". Trabajar por la "justicia social" da una característica específica al compromiso que se arraiga en la práctica de los sacramentos y en la oración.

C- Ser A.M.A.

a) ¿Por qué ser M.A.A.?

Rápidamente, el movimiento se estructura. En 1961, una directora laica, la Srta. Demay, apoyada por un equipo de Religiosas, se hace cargo de la Secretaría en Auteuil. Crea relaciones, tranquiliza a los padres y responde a todas las preguntas. Un boletín de comunicación sirve de enlace.

En 1962, el primer folleto de promoción del compromiso de la A.M.A.⁷³ interpela a los jóvenes: "¿Después de mis estudios? - Puertas abiertas"⁷⁴ Se trata de salir del egoísmo y apasionarse por el Señor, impulsados por la urgencia de anunciar a Cristo.⁷⁵ Cristo, a través de la voz de la Iglesia, pide con urgencia voluntarios, porque las religiosas solas no pueden responder a todas las necesidades de la misión. Se invita a los jóvenes a discernir: "¿Qué he hecho yo para ayudar a Cristo? ¿Qué haré para ayudar a Cristo? ¿Qué debo hacer para ayudar a Cristo?"⁷⁶

Aunque el objetivo primordial era partir hacia países lejanos, en África, América y Asia, también se mencionaba la posibilidad de prestar servicios en Europa, en los suburbios de las capitales⁷⁷. Se exigen aptitudes profesionales: "Cualquier diploma válido para la enseñanza (...) Cualquier diploma de enfermería, puericultura, matrona. Cualquier

⁷³ En los Archivos, folleto y borrador autógrafo de la Madre Marie Denyse

⁷⁴ A.M.A. folleto de promoción, 1962, Portada

⁷⁵ Folleto de promoción de A.M.A., 1962, p.1

⁷⁶ Folleto de promoción de A.M.A., 1962, p.5

⁷⁷ Folleto de promoción de A.M.A., 1962, p.6

diploma de secretariado, ama de casa, etc."⁷⁸ Se trata, esencialmente, ser útil en la misión y colaborar directamente en el trabajo diario con las hermanas. Las AMA se marchan con un contrato de seguridad. La misión paga el viaje de vuelta, la manutención mientras dure el compromiso y un poco de dinero de bolsillo. Los jóvenes no reciben ningún salario.

Numerosas cartas dan testimonio de las motivaciones de A.M.A.:

- **Monique C.:** "Si me marchó, me gustaría poder estar totalmente al servicio del país al que voy a ir, poder enseñar quizás, pero sobre todo estar con la gente, enseñarles a vivir un poco mejor, cuidar de sus hijos, de su casa, hablarles de Dios (...) Si me voy, es realmente para entregarme totalmente a la gente con la que deseo a vivir.

- **Claude B.:** "Mi ideal eran las misiones. Llevo mucho tiempo pensando en ello, pero no veía la forma de hacer realidad mi vocación (...) Tengo 25 años y me siento inútil, y no tenemos derecho a permanecer ociosos.

Antes de partir, son necesarios dos meses de formación espiritual y misionera en la sede de París. El apoyo espiritual y material tranquiliza a las familias.

b) ¿Qué se espera de una AMA? ⁷⁹

La respuesta a esta pregunta se encuentra en los numerosos prospectos y folletos de los primeros años.

- Vida de oración: "Preocuparse por el contacto personal con el Señor presente en el Santísimo Sacramento", "Participar en las celebraciones religiosas de la Misión", "Tomar parte activa en la reunión semanal de A.M.A. y de la comunidad misionera: su objetivo es comprobar la fidelidad al compromiso desde el punto de vista espiritual, misionero y profesional y profundizar juntos una cuestión espiritual o misionera".

⁷⁸ Folleto de promoción de A.M.A., 1962

⁷⁹ Véase el Reglamento de AMA

- Vida de pobreza evangélica: "Mientras dure el compromiso, las A.M.A. deben vivir sin ninguna preocupación material (...) se cuidarán de no gastar dinero en cosas vanales.

- Vida comunitaria: "La vida de los primeros cristianos, "un solo corazón y una sola alma", es el ideal de vida comunitaria que debe unir a los A.M.A. y a la Misión. Las A.M.A. no abandonan la Misión los domingos y días festivos: "la labor misionera siempre reclama".

- Testimonio de vida: "Debe ser positivo, auténtico, alegre y serio al mismo tiempo. Se trata de dar a conocer a Dios, que es Amor, con palabras, obras, actitudes y comportamientos. Esto acaba con todo infantilismo. La A.M.A. busca solo dar a conocer a Dios.

El impulso es grande. En 4 años, 150 jóvenes van a marchar, hasta tal punto que la Unión de las A.M.A. es conocida y reconocida. En junio de 1964, una veintena de A.M.A. son enviadas por el propio monseñor Veuillot.

D- Desarrollo

a) Nuevos acentos

La organización evoluciona con la Iglesia. El apostolado de los laicos se convierte en un tema importante: "una participación en la misma misión salvífica de la Iglesia: apostolado al que todos están destinados por el Señor mismo en virtud del Bautismo y de la Confirmación (...) Los laicos están especialmente llamados a hacer presente y operante a la Iglesia en aquellos lugares y circunstancias en que solo puede llegar a ser sal de la tierra a través de ellos."⁸⁰ "La Iglesia no está completa sin los laicos" porque (...) "contribuyen, como miembros vivos, con todas sus fuerzas, al crecimiento de la Iglesia y a su continua santificación (...)".

Aparecen algunos acentos ligeramente nuevos: la importancia de las virtudes naturales y del desprendimiento de uno mismo; el cambio de visión ("El misionero no puede ir hacia el otro [otra nacionalidad, pobre,

⁸⁰ Lumen Gentium, n° 33, 1964 17 Lumen Gentium, n° 33, 1964

no cristiano], como el mayor va hacia el pequeño; el que sabe hacia el que no sabe [...] va a trabajar con él, como un hermano, haciéndose todo para todos. Trabaja con ellos, como un hermano, haciéndose todo a todos"; la dignidad, los valores culturales y las cualidades de cada pueblo y de cada persona"; la participación en el desarrollo de los pueblos; la sed de absoluto, de generosidad y de autenticidad.

b) Un modelo internacional

El modelo se internacionaliza, con un Secretariado General en Auteuil y Secretariados Nacionales. Cada una de las Provincias europeas se hace cargo de una de las misiones lejanas. Comienzan a celebrarse cursos de formación de A.M.A. en diferentes países.

En Canadá, especialmente bajo la dirección de la Madre Adelaida comenzó, a dar conferencias sobre A.M.A. en 1962, después en Baie Comeau, donde las hermanas se ocupaban de un Instituto estatal. Para acercarse a las grandes ciudades, en 1964 se construyó un centro de A.M.A. en Quebec, gracias al apoyo del arzobispo Roy, conquistado por el espíritu misionero de la Asunción.

Bajo el impulso de la Madre Adelaida y de un equipo, el centro ofrece a los jóvenes, chicos y chicas, vivir una experiencia "desde una perspectiva misionera cristiana", en fidelidad al pensamiento original del Movimiento A.M.A.: "preparar a jóvenes, que, durante dos o tres años, estén directamente al servicio de la evangelización, y ayudarles, a través de esta experiencia, a un encuentro personal con Cristo, a un enriquecimiento de su fe, a un crecimiento de su personalidad y de su vida cristiana que marcará toda su vida". Los ejes principales son el discernimiento (aptitud y tipo de misión), la formación (a cargo de personas de referencia, antiguos A.M.A., lecturas y un curso intensivo de formación un mes antes de la partida), la elección del lugar de misión (el que mejor convenga a cada persona).

El proyecto también prevé compromisos locales en Canadá y acompaña a las familias durante la estancia de los hijos en el extranjero. A lo largo del año, las Hermanas y las A.M.A. colaboran en la animación misionera en parroquias y en colegios, con conferencias

en ciudades bien lejanas, como en Gaspésie y en New Brunswick⁸¹. Lugar de orientación y de información misionera, el Centro, se cerrará en 1970, proponiendo encuentros de antiguos misioneros y conferencias de sensibilización.

Hay mucho más que decir sobre los inicios de la asociación AMA, que se desarrolló de forma diferente tras la muerte de la Srta. Demay en 1975. Los testimonios de las antiguas AMA son elocuentes sobre la calidad de la experiencia. Más allá del cambio de escenario, del aislamiento, de la difícil aclimatación, la estancia fue una verdadera lección de vida: "Durante mi periodo de formación, me dijeron algo que experimenté como cierto: "Para poder actuar en África, habla poco, observa, escucha, en resumen, empápate de la mentalidad africana". Con este espíritu, la adaptación se hará sola...

II. AMA ante los retos actuales

En tiempos de la Madre Marie Denyse, nuestro carisma educativo nos empujaba a responder a las necesidades de la población local, especialmente en los lugares donde no había suficientes hermanas. En el seno de una Iglesia marcada por la llamada a la misión del Papa Pablo VI, las AMA se desarrollan siguiendo esta orientación. En Francia, por ejemplo, la DCC (Delegación católica para la Cooperación), que es el servicio de voluntariado de la Iglesia de Francia, se fundó en 1967, dentro del mismo movimiento misionero.

Sesenta años más tarde, podemos ver claramente que nuestro enfoque educativo ha evolucionado. Hoy en día, el centro de nuestra atención es el joven voluntario, que va a encontrarse con una alteridad. Podemos incluso subrayar que esta prioridad concedida al voluntario es bastante característica en la Asunción al ofrecer una experiencia de voluntariado internacional. Muchas organizaciones de voluntariado trabajan más con misiones locales, con puestos vacantes y buscan personas competentes que puedan estar disponibles durante uno o dos años para asumirlos. No es nuestro caso. Queremos conocer

⁸¹ cf. Madre Adelaida, documento de trabajo para una asamblea en Miami, 1970

al voluntario, su historia y sus expectativas, antes de asignarles una misión.

A- Misión y acompañamiento de jóvenes voluntarios. El Sínodo de los Jóvenes.

Este cambio en nuestro enfoque educativo del proyecto AMA es particularmente interesante al situar en el contexto del Sínodo de los Jóvenes de 2017 y en la Exhortación Apostólica del Papa Francisco "Christus Vivit" que siguió a este sínodo.

Con el Papa, constatamos que hoy muchos jóvenes no conocen a Cristo. Muchos jóvenes (cuatro quintas partes de los jóvenes franceses) no recibieron una educación cristiana en su infancia y no tienen la experiencia de un encuentro personal con Cristo. Esta realidad es común a muchos de nuestros países.

En el capítulo VII de Christus Vivit, el Papa evoca la organización de la pastoral juvenil, señalando la urgente necesidad de nuevos estilos y estrategias. Francisco insiste en dos grandes líneas de acción: por un lado, la búsqueda, la motivación, la llamada que atrae a nuevos jóvenes a la **experiencia del Señor** (209-211) y, por otro, el crecimiento, el desarrollo de un **camino de maduración** del joven.

18 cf. Madre Adelaida, documento de trabajo para una asamblea en Miami, 1970

Ya antes, en el capítulo quinto de Christus Vivit, el Papa subrayaba la importancia del compromiso (168-174). Para él, "el **compromiso social** es un rasgo específico de los jóvenes de hoy" (170). Denuncia la tentación de encerrarse en sí mismos e invita a construir la amistad social, a trabajar por el bien común, a favorecer la cultura del encuentro, especialmente a través de "*iniciativas de voluntariado, de ciudadanía activa y solidaridad social*" (170). Y añade: "*El compromiso social y el contacto directo con los pobres siguen siendo una ocasión fundamental para descubrir y profundizar la fe y para discernir la propia vocación*". (Nº170). En este compromiso social, los jóvenes despliegan sus talentos y su creatividad. "*Os pido que seáis constructores del*

mundo, que os pongáis a trabajar... No miréis la vida desde el balcón, sino sumergíos en ella; como hizo Jesús". (174).

Continúa en este sentido en el número 225 *"Una oportunidad única de crecimiento y también de apertura al don divino de la fe y la caridad es el **servicio**: muchos jóvenes se sienten atraídos por la posibilidad de ayudar a los demás, especialmente a los niños y a los pobres. A menudo, este servicio es el primer paso para descubrir o redescubrir la vida cristiana y eclesial. Muchos jóvenes se cansan de nuestros itinerarios de formación doctrinal e incluso espiritual, y a veces piden la posibilidad de ser más **protagonistas** en actividades en las que hagan algo por la gente.*

El Papa invita a los jóvenes a dar testimonio con su vida, a ser **misioneros valientes** (175-178). No sólo decir la verdad, sino vivirla. Testimoniar con las propias acciones no significa callar la Palabra: "Sed capaces de ir contracorriente y sabed compartir a Jesús. Esta misión no es fácil ni cómoda. Y algunos jóvenes están dispuestos a dar su vida para no frenar su impulso misionero"

B- Escuchar la sed de compromiso de los jóvenes

En esta Exhortación Apostólica encontramos todas las dimensiones del programa de formación y acompañamiento del AMA. En la sesión internacional de las AMA de noviembre de 2022, redefinimos nuestra visión del proyecto:

"Inspirados en Santa María Eugenia y enraizados en Jesucristo, queremos acompañar a los jóvenes para que encuentren una vida plena contribuyendo a la transformación de la sociedad mediante un servicio alegre, con el espíritu de la Asunción.

El Papa insiste en las pedagogías que permiten el **encuentro con Cristo** y que pueden favorecer la **maduración de los jóvenes**. Estos dos puntos son particularmente estimulantes y están en sintonía con nuestro programa con los jóvenes de hoy. Se trata de permitirles experimentar a Cristo a través del encuentro con los demás, compartiendo la vida con las hermanas y arraigándose en una Iglesia local. La preparación de la marcha, el acompañamiento y la relectura de su experiencia

permitirá a los voluntarios de AMA comprender que están hechos para darse y que han recibido dones y capacidades para ello. "Hay *más alegría en dar que en recibir*"⁸² dice San Pablo, en el espíritu del Evangelio. Cuando la experiencia AMA permite a los jóvenes encontrar a Cristo como Persona y no como idea, pueden descubrir la dinámica cristiana del don. Esta ley del don en la que, por amor a la humanidad, Cristo da su vida por cada uno de nosotros. El joven, experimentando este don recibido, se sentirá él mismo invitado a dar, a darse.

En la cultura juvenil actual, **la experiencia** es un gran medio de conocimiento. Autoconocimiento, conocimiento del otro y conocimiento del Todo-Otro. Donde las generaciones anteriores podían comprometerse por convicción e ideal de vida, la nueva generación necesita experimentar, necesita una pastoral de "pequeños pasos" y etapas. Esta experiencia requiere una relectura y, por tanto, un aprendizaje para releer la propia vida cotidiana y experimentar la importancia de hablar de ella con el otro. El programa AMA desarrolla una pedagogía integral: cabeza, cuerpo, corazón. Esta pedagogía intensiva durante la estancia del voluntario AMA le permitirá transformar verdaderamente su vida, una conversión no con ideas, sino implicando a toda la persona.

Otro punto importante de la cultura juvenil actual es su deseo de ser **actores**, de participar activamente en su propia historia. Debemos pensar en cada joven como protagonista, actor de su propia experiencia, de su propio discernimiento. Esto también puede desplegarse en un programa personalizado de AMA.

Este camino de encuentro con Cristo, con los demás y consigo mismo es un camino **vocacional**. Es un camino en el que el joven se pregunta por el sentido de su vida, qué dirección y sentido dar a su vida. "*Puedes preguntarte quién eres y pasar toda una vida buscando quién eres. En lugar de eso, pregúntate: ¿Para quién soy yo? Eres para Dios, sin duda. Pero Él quiso que seas también para los demás, y puso en ti muchas cualidades, inclinaciones, dones y carismas que no son para ti, sino para los demás.*" (286)

⁸² Hechos de los Apóstoles 20:35

El encuentro personal con Cristo, el compromiso social y el servicio son los ingredientes necesarios para que los jóvenes de hoy vivan un camino de maduración y encuentren su vocación cristiana. El programa de la AMA es una excelente manera de fomentar esta experiencia.

III. Apertura a la internacionalidad

A- Una experiencia de inmersión en otra cultura

Otro aspecto de la experiencia es la inmersión en una cultura distinta de la propia. Aunque el voluntariado pueda tener lugar en el propio continente o país, la experiencia pone al joven en contacto con realidades multiculturales de contacto con refugiados, ayuda con los deberes a niños y padres de inmigrantes, un barrio en las periferias, etc.

Así, ser enviado como AMA es también abrirse a la diversidad cultural, descubrir otras formas de vivir la vida cotidiana, de practicar la propia fe. Enfrentándose a una cultura diferente de la suya, el joven descubre la humanidad que hay en el otro y la que hay en él mismo. Acoge, a veces con cierta lucha interior, las dos culturas, sin compararlas, porque cada una tiene su razón de ser, su riqueza en el plan de Dios y sus límites. La apertura a lo internacional es una apertura al otro y una apertura a uno mismo, a la propia diferencia. Aprendemos a vivir juntos, diferentes.

Esta experiencia de inculturación es necesaria para servir con justicia y caridad. La experiencia pasa por la incomprensión, la impaciencia, el sufrimiento; poda, pero también ensancha el corazón y la inteligencia a dimensiones universales.

Martine Tapsoba lo expresa de esta manera: "La internacionalidad implica desplazamientos y conversiones, aceptar que nuestros hábitos y costumbres no son compartidos espontáneamente por los demás y, sobre todo, intentar comprender la diferencia para recoger su riqueza"⁸³. Tiene una dimensión profética.

⁸³ Hna Martine Tapsoba, Informe para el Capítulo General 2018, p.31

B- Vivir la internacionalidad, hermanas y laicos juntos

El mundo en que vivimos ya no está gobernado por una única potencia dominante. Es cada vez más multipolar, con potencias emergentes y plurales. La relación Norte-Sur está llamada a desaparecer, aunque persistan las desigualdades y surjan nuevas formas de pobreza.

En este contexto de un mundo globalizado y de migraciones internacionales, como Congregación sentimos el reto de una mayor reciprocidad en nuestros intercambios, de igualdad entre los pueblos, de valorar lo que cada cultura aporta al mundo.

El Padre Pernia, de la Congregación de la Sociedad del Verbo Divino y de nacionalidad filipina, afirma que ya no debemos "ver la misión como un movimiento unidireccional (del Norte al Sur), sino como una actividad multidireccional".⁸⁴ Cada vez hay más misioneros del Sur.

Creemos profundamente que el multiculturalismo es parte integrante del Proyecto de Dios para la humanidad, algo que hay que acoger como una oportunidad, una oportunidad para nuestro tiempo.

Queremos vivir esta riqueza en Asunción Juntos, Hermanas y Laicos en un espíritu de sinodalidad. Ciertamente, dice el Papa Francisco que compartir la misión crea comunión de intenciones, manifiesta la complementariedad de los diversos carismas y suscita así en todos, el deseo de caminar juntos.⁸⁵ Una misión colaborativa de Hermanas y Laicos con otras congregaciones o asociaciones civiles nos saca de nuestras zonas de confort, en un deseo de avanzar con audacia y discernimiento en el envío misionero entre países y continentes.

Los años de experiencia de AMA en la puesta en marcha de proyectos, la preparación para la misión, los programas de formación, el

⁸⁴ LA MISIÓN EN LA ERA DE LA MULTICULTURALIDAD, Intervención del Padre Antonio M. Pernia, SVD Instituto del Verbo Divino para Estudios Misioneros durante el Consejo General Plenario de 2020

⁸⁵ Papa Francisco "Pastores y fieles laicos llamados a caminar juntos" 18 de febrero de 2023

compromiso de las provincias y comunidades de envío y de acogida y la riqueza de su red pueden inspirar nuevas iniciativas.

El proyecto AMA es una bella expresión de la identidad de las Religiosas de la Asunción. Volver a la fuente de la intuición de María Eugenia y revisar las etapas sucesivas del proyecto AMA ayuda a renovar el espíritu, la pedagogía y la finalidad, sin perder esas dimensiones de Encarnación y de donación que están en su trasfondo. Porque el Espíritu Santo siempre hace algo nuevo... novedad que debemos acoger con confianza y creatividad.

El proyecto AMA se basa en la convicción, a la vez audaz y humilde, de que nuestro carisma es un don para el mundo: " Estamos convencidas de que nuestro carisma puede responder a los deseos más profundos de los jóvenes de hoy, por su dimensión comunitaria, su carácter internacional, su fuerte espiritualidad y su compromiso en la transformación de la sociedad. Creemos que cada persona tiene una misión en la vida y, en Asunción-Juntos, queremos caminar con los jóvenes que encontramos para acompañarlos en la búsqueda de su vocación y responder a su sed de espiritualidad."⁸⁶

Al comprometernos juntos, dirigimos nuestra mirada hacia el Reino de Cristo, que nos transforma, nos supera y nos llama. Descubrimos que " La vocación misionera se convierte en una gracia para ser y soñar con otros y construir el Reino con la riqueza de la comunión intercultural. Queremos tomar decisiones hacia una internacionalidad más libre y visible a nivel congregacional." ⁸⁷

Para la lectura de este artículo, la comisión propone consultar la Exhortación Apostólica Christus Vivit, que se puede encontrar en la siguiente dirección:

https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html

⁸⁶ Capítulo General 2018 Documento capitular p.15

⁸⁷ Documento final del Consejo General Plenario 2023 en Pune-India

05

Asunción Juntos

La corresponsabilidad
para la misión desde
la sinodalidad

Belén Blanco Rubio

Responsable de Pedagogía Red de Escuelas Marianistas

Equipo de Misión Compartida de CONFER

La MISIÓN COMPARTIDA la podríamos resumir así:

Dos llamadas;

Un envío: evangelizar;

un actor: el Espíritu;

un horizonte: el mundo.

La misión compartida se da cuando existe un proyecto misionero eclesial y carismático, en el que religiosos y laicos juntos aseguran e impulsan su identidad, y son corresponsables del mismo ante la Iglesia y la sociedad. Una misión compartida así entendida necesita estar sustentada por un núcleo carismático que sea su "alma".

La misión compartida presupone, en cada persona, la vivencia de la vida como vocación, y en el conjunto de religiosos y laicos una red de relaciones personales positivas y enriquecedoras, una fe y un espíritu compartido, una visión común sobre la persona, la sociedad y sus necesidades, y un acuerdo sobre la respuesta adecuada a estas necesidades.

Proyecto Educativo y misión no es lo mismo. Algunas de las personas que integran una comunidad educativa solo comparten el Proyecto Educativo. Evangelizar se comparte con los "vocacionados" a evangelizar. ¿Cómo integrar a todos en la misión?

"Todos son corresponsables de la vida y de la misión de la comunidad y todos son llamados a obrar según la ley de la mutua solidaridad en el respeto de los específicos ministerios y carismas, en cuanto cada uno de ellos recibe su energía del único Señor (cfr. 1 Cor 15, 45)"

SINODALIDAD, una llamada del Espíritu

Un nuevo contexto eclesial: de la eclesiología de comunión a la sinodalidad. ¿Qué significa esto?

- Que en la Iglesia y en la sociedad estamos en el mismo camino unos al lado de otros. **Todos somos compañeros de viaje.**
- Que la escucha es el primer paso, pero exige tener una mente y un corazón abiertos, sin prejuicios. **Debemos escuchar y escucharnos.**
- Que todos estamos invitados a hablar con valentía, integrando libertad, verdad y caridad. **Hemos de tomar la palabra.**
- Que "caminar juntos" sólo es posible sobre la base de la escucha comunitaria de la Palabra y de la celebración de la Eucaristía. **Hemos de celebrar.**
- Que la sinodalidad está al servicio de la misión de la Iglesia, en la que todos sus miembros estamos llamados a participar. **Somos corresponsables en la misión.**
- Que el diálogo es **un camino de perseverancia**, que comprende también silencios y sufrimientos, pero que es capaz de recoger la experiencia de las personas y de los pueblos. Necesitamos dialogar en la Iglesia y en la sociedad...
- Que el diálogo entre los cristianos de diversas confesiones, unidos por un solo Bautismo, tiene un puesto particular en el camino sinodal. **Caminemos con las otras confesiones cristianas.**
- Que una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable. **Autoridad y participación.**
- Que en un estilo sinodal se decide por discernimiento, sobre la base de un consenso que nace de la común obediencia al Espíritu. **Hemos de discernir y decidir.**
- Que la espiritualidad del caminar juntos está destinada a ser un principio educativo para la formación de la persona humana y del cristiano, de las familias y de las comunidades. **Necesitamos formarnos en sinodalidad.**

- Lo que está en juego es la **incorporación del Pueblo de Dios como sujeto** activo a los procesos fundamentales de decisión dentro de la Iglesia. (Santiago Madrigal, sj, SAI Terrae nº 107 págs. 883-884)

Se trata de un camino en tres fases:

- Participación
- Misión compartida
- Familia carismática

¿Es una prioridad este camino de corresponsabilidad?

Partimos de mi llamada, ¿yo qué pinto aquí? La vocación es la llamada para dar luz al mundo. Sentir vocación hacia algo es sentirse llamado por una realidad valiosa a realizar en la propia vida. Implica no tanto hacer lo que queremos, cuanto descubrir aquello que estamos llamados a hacer. Dios llama a todos y llama siempre. El lugar en el que Dios te llama es el lugar donde se encuentran tu mayor alegría y necesidad del mundo. Dios me llama a través de otros (cultura vocacional), para otros (Misión y forma de vida).

Como aparece en *Evangeli Gaudium*, 273: *La misión en el corazón del pueblo no es una parte de mi vida, o un adorno que me puedo quitar; no es un apéndice o un momento más de la existencia. Es algo que yo no puedo arrancar de mi ser si no quiero destruirme. Yo soy una misión en esta tierra y para eso estoy en este mundo.*"

El cardenal Newman, J.H., en 1975 lo expresa así: *"Dios me ha creado para que cumpla para Él un determinado servicio. Él me ha asignado una tarea que no ha dado a ninguna otra persona. Yo tengo mi misión (puedo no conocerla jamás en esta vida, pero me será revelada en la vida futura) por tanto, debo confiar en Él, en cualquier momento, en cualquier puesto que yo esté. No puedo echarme a atrás. Si estoy enfermo, mi enfermedad puede servirle; si estoy perplejo, mi perplejidad puede servirle; si sufro, mi sufrimiento puede servirle."*

Tener consciencia de SER MISIÓN: "Yo soy *misión* en esta tierra; y para eso estoy en este mundo" EG 273.

¿Cómo vivir esto desde la especificidad de laico/a y de religioso/a?

¿Soy aquí y ahora lo que dios sueña conmigo?

I. ¿Dónde está nuestro horizonte?

1.1. De ser colaboradores a ser corresponsables

Una cosa es trabajar juntos en la misión, y otra es hacerse responsables solidariamente de la misión. Cuando hablamos de "misión compartida" tenemos que hacer posible este segundo contexto: el de compartir la responsabilidad de la misión, el hacemos corresponsables de la misión. Es frecuente que los procesos de misión compartida comenzados por las instituciones religiosas con los laicos terminen en la frustración y el desencanto por parte de estos, cuando todo queda en una supuesta preparación intelectual para conocer la misión, conocer el carisma, conocer los fundadores... Pero la institución religiosa mantiene las riendas de poder en todos los niveles, y los laicos siguen siendo simples ejecutores de lo que viene mandado por los representantes de la institución. Incluso cuando aquellos asumen ciertas responsabilidades lo hacen bajo la estricta supervisión de estos, sin capacidad para participar en el discernimiento y en la toma de decisiones. Los laicos no pasan de ser colaboradores de los religiosos/as, y estos no dejan de ser los protagonistas de la misión. La misión compartida resulta ser solo "misión colaborada". La corresponsabilidad de los laicos en la misión compartida con los religiosos/as es una meta, pero será una meta muy diferente según la pongamos en el contexto de un horizonte o de otro.

1.2. La corresponsabilidad necesita un horizonte

¿Qué horizonte tenemos en mente cuando hablamos de la misión compartida? Y si decimos que tenemos que ser corresponsables, ¿en qué contexto lo situamos?

Describo a continuación tres posibles horizontes. Veamos a cuál de ellos se aproxima el nuestro:

a) ¿Es el mantenimiento de las obras? Nos preocupa cómo mantenerlas en pie, cómo cubrir las vacantes que deja la escasez de personal religioso, cómo asegurar los puestos directivos con personas que sigan fielmente los dictados que vienen de la institución religiosa... A estas alturas ya sabemos que este horizonte es tan limitado en su

perspectiva como reducido es el concepto de misión que ahí se maneja, y como breve será el tiempo que pueda durar un proyecto así. La pregunta de fondo en que se apoya ese planteamiento es de este tipo: ¿Cómo mantener esta obra en pie? Y deja de lado otras preguntas que requieren más perspectiva: ¿A qué nuevas necesidades hemos de dar respuesta? ¿Qué desafíos nos plantea nuestro carisma? ¿Qué sentido de evangelización está dando base a esta obra? Lo que se busca es gestores. No se da continuidad ni al carisma ni a la misión.

b) ¿Es la pervivencia del Instituto? Este se hace autorreferencial, poseedor del carisma y protagonista de la misión. Los laicos son admitidos como colaboradores; y las estructuras propias del Instituto se entreabren para darles una cierta acogida, pero en ellas solo pueden estar de prestado, sin pleno derecho, a la escucha de lo que digan y decidan los religiosos. Los laicos no serán corresponsables, sino colaboradores en la misión del Instituto.

c) ¿Es el desarrollo de la Familia carismática? En este caso, carisma y misión están más allá del Instituto, no le pertenecen; de la misma forma que la Familia no pertenece al Instituto, sino que es el Instituto el que se integra en la Familia como parte de ella. Los laicos pueden participar desde formas diferentes en el carisma y la misión, y se integran con los religiosos en un mismo nivel, en mutua dependencia. Y las estructuras que se pongan en marcha tendrán que hacer posible esa relación de equivalencia y de responsabilidad compartida.

1.3. La meta necesita un camino

Toda meta supone un camino. Y la meta que nos interesa requiere un camino en el que los laicos:

- participan y se integran en las relaciones de comunión y de pertenencia entre las personas y las comunidades;
- se identifican con el carisma, ahondan en la espiritualidad, participan en procesos de formación conjunta con los religiosos/as;

- se sienten invitados a responsabilizarse y a discernir la misión; y juntamente con los religiosos deciden las respuestas y los recursos que se han de utilizar. Es decir, se hacen corresponsables de la misión.

Imaginemos este camino como la construcción de un edificio que tiene forma de pirámide o de cono, y una gran columna en el centro, a modo de eje constructor.

El eje constructor que tira o jala de todo el edificio y lo impulsa a crecer está formado por tres cables, o tres corrientes dinámicas, que se trenzan entre sí. Son tres procesos que se unifican: proceso de comunión, proceso de identificación con el carisma, y proceso vocacional de compromiso con la misión. Los tres procesos han de estar presentes desde el principio apoyándose mutuamente.

El edificio tiene tres niveles o cuerpos muy relacionados entre sí. De abajo arriba:

- **En el primero**, el que sirve de sustento al edificio, se aporta **relación** ("crear lazos"), y se obtiene **pertenencia**.

- **En el segundo**, el que da altura y personalidad al edificio, se aporta **acompañamiento y formación**, y se obtiene **identidad**.

- **En el tercero**, el que garantiza la finalidad del edificio y su continuidad, se aporta **implicación** en la misión, y se obtiene **corresponsabilidad**.

Es solo una imagen aproximada, pero nos ayuda a ver que, en la misión compartida, la corresponsabilidad necesita apoyarse en la relación, el acompañamiento y la formación, y requiere la implicación en la misión. Y forma cuerpo en el mismo edificio con el sentimiento de pertenencia y la identificación con el carisma.

"Sería estúpido el caminante que ante una campiña atractiva se olvidase de su meta" (S. Gregorio Magno)

El camino de la corresponsabilidad

Una decisión "a fondo": "ser con" y "ser para"

Comencemos por hacernos conscientes de nuestras estructuras internas, las que no se ven a simple vista, pero que están determinando las estructuras visibles. Del mismo modo que nos hemos preguntado por el horizonte que orienta nuestra misión compartida, tratemos ahora de poner de manifiesto esas actitudes, esa mentalidad predominante en nuestras instituciones que determinan un modo de relación de religiosos/as respecto de los laicos, y que pueden facilitar o torpedear el camino de la corresponsabilidad.

En las instituciones religiosas existen todavía hoy mentalidades almidonadas, clericalistas, autorreferenciales, que relegan al laico, por principio, a ser mero ayudante, dócil colaborador del personal religioso. Si no cambiamos esa mentalidad no será posible avanzar en este camino.

La estructura interna que necesitamos podemos describirla brevemente con la frase que emplea el papa Francisco en *Evangelii gaudium*, nº 273, al invitarnos a situarnos en la misión como "esos que han decidido a fondo ser con los demás y para los demás". Es una decisión "a fondo" la que debe estar marcando y orientando la identidad religiosa para poder avanzar en la misión compartida, y va descrita con las dos preposiciones que indican cómo ha de ser la relación de religiosos/as con laicos: "con" y "para", "junto a" y "en función de".

En el "ser con" está expresada nuestra voluntad de construir el Reino y realizar la misión eclesial en solidaridad con los demás cristianos, los religiosos/as al lado de los laicos, no en lugar de ellos, y menos sobre ellos; junto a ellos, los religiosos/as estarán sin protagonismos innecesarios, pero conscientes al mismo tiempo de lo específico que tienen para contribuir a la misión. Y eso específico es para estar "en función de ellos", como de todo el pueblo cristiano, porque ese es el sentido del don o carisma de la vida religiosa, recibido como signo profético para toda la comunidad eclesial.

No demos por supuesto que esa estructura interna está ya afianzada en nuestro caso. En general requiere un cambio de actitud en la institución religiosa, una "inversión de polos": porque hay que pasar de

la actitud de protagonismo a la de colaboración. Tradicionalmente, religiosos y religiosas han suplido a los laicos, reemplazándolos en las tareas evangelizadoras que, en principio, correspondían a todos los miembros de la Iglesia. Luego los han tenido como colaboradores, y así los llaman en la mayor parte de los casos. Todo eso es viejo. El paso que han de dar los miembros de las congregaciones es el de querer convertirse en colaboradores, y aportar en esa colaboración su peculiaridad profética.

II. Dos grupos se encuentran en el camino

Educar en la responsabilidad es un camino en el que se encuentran dos grupos: el personal religioso y el personal seglar. Hay tarea para los dos.

- El primer grupo ha de situarse en un nuevo contexto, de comunión efectiva con el segundo grupo, de renunciar a su propio protagonismo e impulsar el de los laicos hasta convertirse en sus colaboradores, sin renunciar a aportar lo que corresponde a su propia identidad religiosa y profética. Es un replanteamiento identitario que se ha de trabajar a través de dos cauces: la relación personal y el encuentro en momentos formales e informales, entre religiosos/as y seglares, de una parte; y de otra, el reaprendizaje de la vida religiosa en el nuevo contexto de la Iglesia comunión.

- El segundo grupo ha de recibir las herramientas que a los religiosos/as les han ayudado a ser agentes efectivos en la misión: formación y motivaciones, que siempre exigen procesos largos y costosos, también económicamente; y por eso mismo deben ser programados y propuestos con mayor empeño y generosidad. Procesos de formación que posibiliten, por una parte, la capacitación de las personas para cumplir las tareas y responsabilidades que se les encomiendan; y por otra, el descubrimiento afectivo e intelectual del carisma.

Procesos y cambios de nivel

Hablamos de cambio, de nuevo contexto, de nuevas actitudes... Las personas necesitamos tiempo para cambiar: para solidarizarnos, para entrar en comunión, para aprender, para reconocernos parte de una

historia, para sentirnos integrados en un conjunto humano, para hacernos corresponsables en la animación de la misión...

Por eso, las decisiones que pueden resultar más eficaces en este camino de educación de la responsabilidad son aquellas que ponen en marcha procesos de cambio en las personas y en las instituciones. Y cuando los procesos están ya en marcha, son necesarias las decisiones que permiten hacer subir estos de nivel y evitan el estancamiento.

- Así, un proceso de comunión cambia de nivel cuando unos laicos que participaban ocasionalmente en actividades de una comunidad pasan a integrarse como miembros de la comunidad.

- Un itinerario de formación cambia de nivel cuando, de tener solo formadores religiosos, incorpora formadores laicos, capaces de aportar su propia perspectiva laical en la presentación del carisma; y esto no ha podido hacerse sin la decisión previa de preparar estos formadores.

- La participación en la responsabilidad de la misión cambia de nivel en una provincia cuando el capítulo provincial de religiosos/as, en el que algunos laicos participaban como invitados, deja paso a una asamblea en la que laicos y religiosos con la misma capacidad de voz y voto disciernen y deciden cuanto corresponde a la misión en la provincia.

¿Cuáles son los cambios de nivel que necesitamos promover en nuestros procesos de misión compartida? Es una pregunta para responder desde el conocimiento de la realidad, discernida con la perspectiva que nos ofrece nuestro carisma al situarlo en el contexto de una Iglesia-Comunión donde el laicado reclama su protagonismo y donde la vida religiosa se sitúa junto a y en función del laicado.

LO MÁS DIFÍCIL: CÓMO CAMINAR JUNTOS (PASAR DEL QUÉ AL CÓMO)

Implementar la misión compartida, que es implementar la sinodalidad, es una tarea muy compleja y difícil, porque implica cambios en el ser y en la manera de hacer de la Iglesia. Se impone cambios en las relaciones de igualdad y autoridades en la Iglesia, con los ojos en

decisiones ya tomadas. Hacer lo poquito que es en mí (Sta. Teresa de Jesús).

Pero antes pensemos en algunas actitudes básicas que favorecen o entorpecen nuestro caminar juntos.

¿Cuáles serían las más importantes?

Caminar juntos, en misión compartida y en clave sinodal, requiere para todos nosotros: generosidad, responsabilidad y compromiso.

La generosidad presupone empatía; la responsabilidad, sentido común; y el compromiso, coherencia.

a) **Generosidad y empatía.** Cuidar la generosidad presupone una actitud de empatía. Si es importante cuidar nuestra misión, no lo es menos el cuidar a las personas. Cuidar a quienes se benefician de nuestra misión y a quienes comparten con nosotros la responsabilidad de llevarla adelante.

Todos somos necesarios, todos somos importantes. Necesitamos cuidar, mimar diría yo, la escucha mutua. Fomentar la empatía desde la escucha implica:

- No sólo *escuchar* a quienes sabemos que piensan como yo, sino a todos. De manera especial a quienes tiene más experiencia de vida y misión; no rehusemos escuchar a los "más ancianos" de nuestros entornos pues caminan llenos de experiencia y sabiduría porque, acudiendo a Séneca, "el sabio en su retiro es útil a la comunidad". Escuchemos a los jóvenes que pueden aportar frescura creativa. Parfraseando a Kofi Annan, "una comunidad que aísla a sus jóvenes y corta sus amarras está condenada a desangrarse". En todo caso, **escuchémonos.**

- *Promover relaciones* más allá de lo meramente instrumental o epidérmico. Tratemos de fomentar las relaciones que ayudan a cambiar o cuyo contagio enriquece y cambian nuestras experiencias. No tengamos miedo de no pensar igual porque "la prueba final de una relación es estar en desacuerdo, pero tomarse de las manos" como

afirma Alexandra Penney. No tengamos miedo de "perder el tiempo" con y para los demás porque esa inversión, redundará en una mayor comunión y vitalidad. No seamos de aquellos que "siempre tienen algo que..." y, por tanto, nunca podemos" encontrarnos con", sin prisas.

- *E impulsar el trabajo en red.* Con frecuencia, la comunión se pierde en el camino por un exceso de individualismo y una carencia de trabajo en equipo, en comunidad. Descubrir los intereses que tenemos en común, consensuar las necesidades que debemos atender y compartir la búsqueda de respuestas juntos, posibilita que los retos que aparecen en nuestro caminar sean más fácilmente superados. "A diferencia de la sociedad humana, afirma el Papa Francisco, donde se tiende a buscar los propios intereses a toda costa, o incluso, en detrimento de otros, la comunidad de creyentes destierra el individualismo para fomentar el compartir y la solidaridad" (Audiencia General 26.06.2019)

b) Responsabilidad y sentido común. El segundo principio para potenciar es el de la responsabilidad que presupone una actitud nada común: el sentido común. La misión compartida en clave sinodal nos exige superar, entre otras, tres quejas frecuentes y paralizantes: la falta de recursos, el exceso de planes y documentos y la ausencia de programas de formación consistentes.

- *Sobre la falta de recursos.* Sean éstos del tipo que sean, abortan muchas iniciativas que, nacidas de la buena voluntad, se ven frenadas porque "somos pocos", "no tenemos personas suficientemente comprometidas", "no tenemos suficiente dinero" ... Sin embargo, no es tanto la falta de recursos sino la mala distribución de estos y, sobre todo, la tentación a la autorreferencialidad que impide sumar, con el riesgo de generar un tipo de liderazgo muy humano, muy de gestión, pero poco cristiano y carismático. Sería interesante aquí profundizar "las 15 enfermedades del liderazgo según el Papa Francisco", nos conformamos en enumerarlos, sin más: creerse inmortal, inmune o de plano indispensable; estar demasiado ocupado; tener el "corazón de piedra"; Planear demasiado; mala coordinación; perder la memoria; rivalidad y vanagloria; "esquizofrenia intelectual" – doble vida; los chismes; idolatrar a superiores; indiferencia a otros; falta de sentido del

humor; acaparamiento; círculos cerrados y extravagancia. Cada uno de ellos, por sí sola, puede acarrear muerte y condicionar el mal uso de nuestros recursos para la misión compartida en clave sinodal.

- *Sobre el exceso de planes y documentos.* Y, sin duda, el Sínodo los aumentará. El sentido común nos lleva a priorizar la búsqueda de soluciones prácticas sobre la "excesiva documentación". Hay que señalar que, con frecuencia, más que el número, lo que nos condiciona es la falta de flexibilidad a la hora de su implementación y, en consecuencia, los aparcamos sin haberlo ni leído ni mucho menos, interiorizado. Bien viene recordar aquella frase de la tenista Martina Navratilova que dice: "la diferencia entre la participación y el compromiso es como el jamón y los huevos. El pollo está involucrado; el cerdo está comprometido".

- *Sobre la formación.* Caminar juntos, implica formarnos juntos y, por tanto, tener planes de formación que lo posibiliten y, sobre todo, que posibiliten vida y misión (ambas a la vez). No dejamos de practicar la sinodalidad por falta de preparación, sino por el miedo a aprender haciendo que sea a lo que nos invita el sentido común. No se trata solo de ideas y teorías, sino de experiencia compartida. Sirva como anécdota la de aquel joven entusiasta que se presenta como voluntario para servir a la marina. El reclutador le pregunta: "¿sabes nadar?", el joven le respondió: "Me sé la teoría". La pandemia nos lo ha dejado muy claro: hemos aprendido muchas cosas porque no nos quedaba más remedio. La misión compartida necesita aprender haciendo e incluso aprender a detener o abandonar aquello que no resulta, sin empeñarnos a que necesariamente tiene que resultar. Y, para una sana sinodalidad, eso exige coordinación creativa, voluntad esperanzadora y audacia.

c) Compromiso y coherencia: continuamente las necesidades emergentes nos plantean retos que, casi nos resulta imposible de responder. Analizamos, programamos y cuanto todo está a punto ya han aparecido otras realidades. Con frecuencia, nuestro sentido de "eficacia", nos juega malas pasadas. Tenemos el riesgo de llegar a grandes intenciones, a grandes declaraciones, pero con resultados muy limitados y no siempre en coherencia con nuestros documentos.

Es la vida misma. Nos ocurre lo mismo con la Palabra de Dios.

- *Compromiso*: el mundo actual, con su falta de equilibrio, sus conflictos de todo tipo, su falta de perspectivas por vivir un presentismo cortoplacista necesita un compromiso más "agresivo" para descifrar el dónde, cuándo y cómo de nuestra sinodalidad, de nuestro compartir juntos. Nuestras personas e instituciones llevamos muchos "pesos muertos" necesitados de entierro o de resurrección; demasiados condicionamientos históricos que nos impiden un compromiso en tiempo real. Un compromiso no para quedarnos en la ensoñación sino para servir, juntos, donde se nos espera, cuando se nos espera y cómo se nos espera. Un compromiso, a veces simbólico y a veces real, para que el Reino de Dios sea percibido especialmente donde hay pobreza, marginación y deshumanización. Muchas palabras, pero menos hechos.

- *Coherencia*: de ahí la importancia de la coherencia. Si hemos llegado aquí es gracias a la fuerza carismática de unas mujeres y de unos hombres que fueron coherentes y audaces. Nuestros fundadores, nuestras fundadoras. Al menos los que yo conozco, tuvieron la valentía y la creatividad para discernir la voluntad de Dios y responder con coherencia, supieron vivir y actuar en consecuencia con sus ideas e ir a contracorriente. ¿Qué debemos cambiar en nuestro horizonte para crecer por atracción y no por proselitismo? Nuestra experiencia sinodal ¿a qué nos lleva a renunciar y a qué nos obliga a apostar?

¿Cómo se realiza HOY este caminar juntos?, ¿qué pasos nos invita a dar el Espíritu Santo? Esta es la gran pregunta que lanza el Sínodo.

Algunas intuiciones:

1. Fomentar y trabajarse algunas actitudes personales:

a. Hacer lo poquito que es en mí (Sta. Teresa). *"Determiné a hacer eso poquito que era en mí, que es seguir los consejos evangélicos con toda la perfección que yo pudiese y procurar que estas poquitas que están aquí hiciesen lo mismo, confiada en la gran bondad de Dios, que nunca falta de ayudar a quien por él se determina a dejarlo todo"*

Seguir el ejemplo de Sta. Teresa. Profunda experiencia de Dios y realismo a la vez. Determinada determinación de que este es el camino personal y eclesial al que se nos está llamando.

b. Trabajar la conversión personal y comunitaria. Como dice Rafael Luciani, "*estamos en un tiempo de conversión eclesial que supone reformas*". Esa conversión eclesial debe ir precedida de una conversión personal en la que todos, religiosos y laicos, debemos afrontar miedos, huir de seguridades y predisponernos a tener un corazón abierto, una mente y una voluntad abiertas para esta transformación que nos llega a través del Espíritu y que es, sin duda, un signo de estos tiempos.

2. Poner en marcha una nueva forma de vivir y obrar:

Desarrollar una identidad compartida entre laicos y religiosos. Potenciar el sentido vocacional y misionero que contribuyan a pasar del reparto de tareas a una verdadera corresponsabilidad. Establecer una nueva forma de relación basada en la igualdad, el amor y el servicio. Algunas actitudes que nos ayudan a todos para una nueva forma de ser y de vivir: dedicar tiempo a compartir, no solo a producir, a ser operativos y efectivos, a compartir la vida, las preocupaciones, cómo nos sentimos (laicos y religiosos). Practicar la humildad en la escucha y valentía en el hablar (Sta. Teresa). Dialogar desde el corazón y la verdad de cada uno, sin máscaras, sin el peso de una relación que en ocasiones es contractual y, por tanto, condicionada. Sin miedo a equivocarse ni mostrar la fragilidad humana. También soñar y pasar tiempo con el futuro. Eso ayuda a construir juntos, a tener metas. Al soñar futuro construimos futuro juntos.

3. Ser compañeros de viaje:

En la Iglesia y en la sociedad estamos en el mismo camino, uno al lado del otro. Escuchar es el primer paso, requiriendo que tenemos abiertos la mente y el corazón, sin prejuicios. Escuchar para ser quien cada uno está llamado a ser (Franc Jalisc) para favorecer la autonomía de cada uno y acoger a la persona completa del prójimo. Invitar a todas las personas de nuestras obras a hablar con valor, para buscar juntos la verdad de nuestra misión. Hay que conseguir la intervención de todos: para ser auténticas comunidades en misión compartida, todos los

interesados tienen el derecho de participar con su voz y voto, para que se pueda promover decisiones y provoquen cambios estructurales con el consenso de todos. También hay que celebrar: "Caminar juntos" es posible solo si se basa en el compartir Palabra y Vida.

4. Discernir y decidir:

En un estilo sinodal, las decisiones se deben tomar por discernimiento, sobre la base de un consenso que surge de la escucha del Espíritu. Por tanto, hay que fomentar la práctica del discernimiento personal y del discernimiento comunitario: un discernimiento que tenga la capacidad de valorar las diversidades y las distintas maneras de pensar. De esta manera, se va resolviendo y teniendo la verdad de pensamiento delante las diferencias. Decisión compartida: todos tienen poder de decisión, pero jamás solos; se toman las decisiones con todos los demás que integran el proceso. Un paso fundamental para la decisión compartida es desarrollar la apertura y la escucha entre los religiosos y los laicos. Generar las condiciones de posibilidad para que el discernimiento y la decisión sean verdaderamente del Espíritu.

5. Para vivir y estar en clave de misión compartida, es esencial incluir a los complementarios.

Implica la integración e implicación de lo diverso, la apertura a la pluralidad. Quizás en esto hemos actuado más de palabra que de obras. En este sentido, debemos superar tres tentaciones en la Iglesia, en las congregaciones y en nosotros mismos. En primer lugar, la tentación de la uniformidad. Que todos opinen lo mismo, juntarnos con los que son como nosotros. Pensar que así sumamos más. Cada uno aporta su propia personalidad, cada uno sigue su propia vocación, sigue su propio camino. Y tenemos también las particularidades culturales. Frente a la intolerancia y la exclusión, la misión compartida debe ser una escuela de integración. De unidad en la pluralidad. En segundo lugar, debemos superar la tentación de la autorreferencialidad, por utilizar una expresión del Papa. Durante mucho tiempo, hemos vivido refugiados en lo propio, encerrados en las fronteras de nuestro carisma, perdiendo la riqueza que nos aporta el encuentro con otros, la misión común con otros. En tercer lugar, superar

la tentación de la falsa tranquilidad. Cuando el objetivo es solo evitar los problemas, querer la tranquilidad por encima de todo y no complicarnos la vida. "¡Hagan lío!", pide el Papa a los jóvenes. Es decir, manifestar vitalidad. Procuremos integrar a todos: distintas voces, distintas sensibilidades, distintas opiniones. Siempre en la unidad del amor.

6. Tiene que haber lugares y procedimientos institucionales para su implementación.

La misión compartida tiene que ser real, plena y efectiva. El modo eclesial de proceder sinodal insiste en que «los laicos deben participar del discernimiento, la toma de decisiones, la planificación y la ejecución pastoral» (Aparecida 371). Por eso, hay que impulsar la creación de espacios concretos, reales y efectivos. "Por sus obras los conoceréis"

7. La participación de los márgenes y de los excluidos, que, a veces, los tenemos muy cerca.

Dentro de nuestra propia misión Debemos dar un paso más y abandonar nuestras seguridades para salir al encuentro del resto del Pueblo de Dios. Este "caminar juntos" es un signo profético para la familia humana, que tiene necesidad de un proyecto compartido capaz de procurar el bien de todos y generar esperanza. Estamos invitados a no disimular o esconder nuestras heridas. Abrirnos a comprender las llagas del mundo de hoy y hacerlas nuestras, sufrirlas, acompañarlas y buscar sanarlas. Una Iglesia con llagas no se pone en el centro, no se cree perfecta, sino que pone allí al único que puede sanar las heridas y tiene nombre: Jesús. Este caminar juntos nos invita a abrirnos a los excluidos, a los que no hablan, a los que están en los diversos márgenes y fronteras de la Iglesia y, por tanto, de nuestros institutos, de nuestras comunidades. ¿Quiénes son los excluidos? ¿Quiénes ocupan la silla vacía en nuestras obras apostólicas? Una vez que hayamos respondido personalmente y en comunidad a estas preguntas, debemos generar cauces de implicación, porque esta apertura a los márgenes debe concretarse en la práctica. Y hace falta reflexión, oración y audacia.

8. Favorecer la autonomía.

Sin ella no hay responsabilidades, sujetos. Autonomía de las personas y de los espacios eclesiales, en relación con la autoridad y a la institución. La sinodalidad exige una administración según el principio de la subsidiariedad: todo lo que está en la superioridad sirve/subsidia/apoya todo lo que está en la base, pues la sinodalidad solo tiene vida si es de abajo para arriba, condiciones estas para el ejercicio de una autoridad- servicio.

¿Cuál sería el medio irrenunciable para caminar juntos hoy?

A todo esto, se le uniría la importancia de la comunidad.

La generosidad y la empatía, la responsabilidad y sentido común junto con el compromiso y la coherencia son fundamentales para construir "comunidad". Si a ello le añadimos las intuiciones compartidas, nos encontramos como la comunidad cristiana, enriquecida por el color de nuestros carismas, es la que fundamenta y da sentido a nuestra Misión. Y, por eso, es compartida. Y para ello "caminamos juntos". Sin comunidad, podremos realizar "acciones" pastorales, pero no Misión.

Qué tipo de comunidad o cómo se conforma ésta, sería un tema para tratar específicamente. Sólo diría aquí, que no debemos confundir Comunidad con vida en común.

III. El largo proceso de la comunión

El ambiente de comunión entre las personas es la mejor base para llegar a sentirse corresponsable de la misión que todos comparten. Por eso el camino de la corresponsabilidad ha de desarrollar un proceso, que de por sí es largo, que promueva la integración de la persona en el conjunto. Resaltemos determinados aspectos del proceso:

1. Cuidamos la acogida

La relación comienza en el momento de la acogida, cuando una persona llega para integrarse en cualquiera de nuestras obras, como trabajador, como voluntario o como beneficiario directo. Ha de poder

sentir la comunión: que no ha entrado solo ni prioritariamente en un lugar de trabajo o una estructura organizativa, sino en una relación interpersonal, donde la persona es lo primero. La acogida implica una atención individualizada que atienda al conocimiento personal, a una incardinación básica, a la adquisición de las primeras habilidades adecuadas y al encuentro de los referentes personales más necesarios, todo ello para que la persona acogida se sienta a gusto y se vea a sí misma como parte de la red que la acoge. Pero también en el momento de la acogida comienza el camino de la corresponsabilidad, de tal forma que la persona recién llegada se sienta invitada a ser creativa, crítica y responsable en un contexto de solidaridad.

2. Luego vienen los múltiples lazos hacia la comunión

Se trata de establecer lazos que nos pongan en relación, lazos que faciliten el acercamiento de las personas, el mutuo conocimiento, la comunicación de la experiencia y la celebración de la fe. Los lazos se hacen efectivos en momentos y situaciones concretas: hay que promover esos momentos de encuentro partiendo de lo que es más natural, como son las celebraciones que ofrece la vida cotidiana, pero hay que posibilitar el llegar también a los momentos de reflexión conjunta y de compartir la fe.

Los lazos que se desarrollan han de estimular el sentimiento de mutua pertenencia y solidaridad entre las personas que van formando la Familia carismática, y que se crean de abajo hacia arriba, que pasan por la relación entre los grupos próximos, entre las comunidades que forman la Provincia: la comunidad religiosa que se abre y facilita la participación de los laicos en sus diversas actividades; la comunidad de laicos que desarrolla su propio proyecto y comparte con la comunidad religiosa; y la comunidad mixta, formada por religiosos y laicos, con un proyecto común que respeta y facilita el compartir la riqueza de las identidades diferentes.

Y de esta forma la Provincia deja de ser la Provincia religiosa, aunque incluya esta, pero se amplía con los grupos y comunidades de laicos, y con las comunidades que integran a laicos/as y religiosos. Pero no

olvidemos que este es el fruto de un largo proceso, no viene impuesto por una decisión desde arriba.

3. Una criatura nueva necesita estructuras nuevas

Y cuando ya se está formando la red de comunidades -religiosas, laicas, mixtas- de la Familia carismática, es importante no olvidar que esta es una criatura nueva, no una duplicación ni una ampliación del instituto religioso; y que por tanto no vale aplicar las estructuras de animación y gobierno propias del instituto para la animación y gobierno de la Familia carismática. Hay que poner en marcha estructuras nuevas en las que laicos y religiosos de la misma Familia se encuentren en igualdad de condiciones, de voz y voto: órganos colegiados de animación; animadores/as que faciliten la comunión entre las comunidades y el acompañamiento de los que se van incorporando.

4. Acompañar a las personas

El proceso incluye el seguimiento personalizado y el acompañamiento de las personas. Atiende a las diversas facetas de implicación en la misión, la integración del individuo en la comunión y el desarrollo de su identidad vocacional.

5. Preparar acompañantes

La tarea del seguimiento y acompañamiento de las personas, al igual que todo el proceso de formación, nos remite a la urgencia de preparar a los acompañantes, en especial a laicos que puedan acompañar laicos. Hemos de hacerlo en el nuevo contexto de la Familia carismática, no en el del instituto religioso que dirige a laicos.

CONVIENE QUEDARSE CON ALGO...

IV. 10 claves sencillas para avanzar en misión compartida

1. Convicción institucional. La llamada a la sinodalidad como llamada del Espíritu a través de la Iglesia es muy fuerte. Aunque, hoy en día, gran

parte del horizonte viene determinado, en el caso de la misión compartida, por lo que la convicción que la vida religiosa tenga de esta. La misión compartida llegará donde la vida religiosa quiera que llegue.

2. Claridad en la visión sobre la misión compartida. Misión compartida es un concepto no claramente definido. Ni todas las personas, religiosos y religiosas, laicos, tienen la misma visión; ni tampoco todas las instituciones comparten el sentido de lo que es la misión compartida. Partiendo de esta premisa, es esencial que se comparta en el instituto de vida consagrada la visión sobre la misión compartida.

3. Conversión personal e institucional. En relación con la clave anterior, es imprescindible en muchos casos, que se produzca un cambio personal y comunitario sobre lo que se entiende por misión compartida y la visión que se tiene de ella. Para llevar a cabo este proceso de conversión, es esencial desarrollar una actitud de mente abierta, corazón y voluntad abiertos.

4. Líneas fuerza necesarias para impulsar procesos de misión compartida. Son tres:

- **Comunión y creación de comunidades:** creación de lazos que van dando forma a la Familia Carismática, a la vez que desarrolla la identidad colectiva para que cada persona sienta que forma parte de algo común.
- **Formación en el carisma:** se refiere fundamentalmente al proceso de adquisición de una identidad, y es, por tanto, un proceso de transformación de la persona, que pretende capacitar a la persona para descubrir la misión más allá de la tarea que realiza; capacitarla para vivir la espiritualidad que da vida a la misión; integrarla en los lazos de comunión que le permitan sentirse miembro de la Familia Carismática.
- **Animación compartida de la misión:** estos procesos promueven la corresponsabilidad y requieren, por una parte, la formación de la persona en el sentido carismático de la misión y su espiritualidad; y por otra, el desarrollo de estructuras de discernimiento, de

acompañamiento, de animación y de decisión en que los seglares y religiosos/as se unan en igualdad de condiciones.

5. Mentalización y sensibilización. Al impulsar un proceso de misión compartida, es muy importante desarrollar experiencias que contribuyan a que religiosos y religiosas, así como los laicos se acerquen a esta llamada del Espíritu.

6. Elaboración de un Plan Estratégico para el impulso de la misión compartida. Es tener claro el horizonte a corto, medio y largo plazo. Debe partir del diagnóstico de la realidad de la que se parte, con sus posibilidades y fortalezas (recursos personales y de otro tipo). Una vez realizado, se realiza el diseño de un Plan institucional estratégico para la Misión Compartida consensuado y aprobado por la Institución, con diferentes niveles de consecución (general, provincial y local) para la concienciación, constitución y formación de los equipos responsables y su dinamización en cada nivel. Este plan debe ser comunicado a todos los agentes a los que se quiere implicar en este proceso, religiosos/as y seglares, a los cuales habrá que formar y ofrecer un acompañamiento. A partir de ahí, se lleva a cabo la puesta en marcha del plan priorizando los pasos a seguir de cara al resto de agentes implicados en el apostolado en las obras (programación), teniendo en cuenta la situación concreta de los destinatarios de cada contexto local: nivel de maduración, recorrido y vinculación, y de sentido de pertenencia; necesidad formativa (humana, espiritual, teológica, carismática, etc.). Por último, se tendrá en cuenta la pertinencia de empezar por la necesidad más inmediata, según la realidad de las personas y las estructuras con las que se cuenta en el momento de partida.

7. Creación de estructuras para poner en marcha el proceso de la Misión Compartida.

8. Elaboración del Itinerario de Formación para la Identidad y Misión. Los itinerarios formativos, en general, son catalizadores que favorecen la reacción, el encuentro del Espíritu con el posible destinatario del carisma. Por ello son también los instrumentos indispensables que nos permitirán llegar a compartir el carisma fundacional de pertenencia.

Esta formación servirá para compartir la misión, lo cual supone descubrir la misión más allá de la tarea que realiza, despertar y madurar la vocación para esta misión; vivir la espiritualidad que da vida la misión; sentir la pertenencia e integrarse progresivamente en la Familia carismática que sostiene u anima las obras de la misión y formar una identidad, y no simplemente transmitir un contenido intelectual.

Según los destinatarios, los objetivos y las etapas del proceso, un itinerario puede ayudar a: descubrir el sentido profundo de la tarea en que se concreta esta misión; sentir las necesidades de los destinatarios como llamadas que hay que responder; descubrir la dimensión vocacional en la profesión; identificar el campo de la tarea como lugar de presencia y crecimiento del Reino; descubrirse mediadores de la salvación de Dios.

Los contenidos se desarrollan entrelazando estas tres cuestiones: el desarrollo de experiencias vitales en las que se condensa o manifiesta el carisma, el proyecto que realiza la respuesta a la misión, y donde identificamos las claves para que podamos actualizarlo en nuestra época y en la Iglesia de hoy; y la espiritualidad que da sentido al proyecto.

Las acciones formativas han de ser más encuentros interpersonales que cursillos intelectuales: los participantes han de poder relacionarse, convivir, compartir su experiencia, sentirse agentes creativos del proyecto, no simples repetidores. Los seculares y religiosos/as han de encontrarse al compartir la misión. También han de encontrarse en la formación. La formación ha de incluir y ser acompañada con la participación en experiencias de comunión. Toda esta formación exige la voluntariedad

Los itinerarios formativos han de secuenciarse desde los siguientes niveles de profundización: inicial: proporciona los recursos para situarse dentro del proyecto que realiza la institución, y sentirse parte del mismo; desarrollo vocacional: da los puntos de referencia para desarrollar la identidad en clave vocacional; itinerario de comunión: su objetivo central es vivir la experiencia de la comunidad desde el carisma fundacional, religiosos/as y seculares, juntos, aportando cada uno la

riqueza de su propia identidad; formación de formadores para liderar la Misión Compartida: desarrolla competencias para constituirse mediadores en la transferencia del carisma fundacional, no en solitario, sino engrupo de formadores constituido por seculares y religiosos/as.

9. Tener claro que no hay misión compartida sin vida compartida.

Podríamos afirmar que prácticamente todos llegamos a una misión por una vocación en la que la relación ha tenido una función muy importante. Y suele haber sido una relación centrada no solo en la misión, sino también compartir la vida, las inquietudes, las preocupaciones, las alegrías; una relación en la que ha habido apoyo, acompañamiento, alegría y tristeza compartida, etc. Es decir, una comprobación más de que en la vida lo que nos construye es la relación. Y lo que crea misión compartida es que haya también vida compartida.

10. Dos elementos que añadir a estas claves:

- Liderazgo: es esencial que haya personas, tanto consagradas como laicos, que impulsen directamente este proceso. Hay que “ayudar” al Espíritu con recursos humanos, convencidos de este proceso y con tiempo y competencias para impulsarlo.
- Acompañamiento: nadie hace este camino (ni ninguno) solo. Necesitamos, como los discípulos de Emaús, saber que caminamos con otros. Estos, como el Buen Pastor, a veces van delante orientando hacia dónde ir; otras, al lado; y, en ocasiones, también detrás para empujarnos cuando flaquean las fuerzas.

Saber que se puede, querer que se pueda, quitarse los miedos, sacarlos afuera. Con la letra de esta conocida canción titulada “Color esperanza” concluimos estas claves. Son muchas ya las experiencias y el tiempo vivido “en misión compartida” y “sabemos que se puede”. Solo hace falta “querer que se pueda”, es decir, abrimos a la acción del Espíritu, al encuentro con el otro y ponemos en camino. Y, para ello, afrontar lo más importante: “quitarse los miedos, sacarlos afuera”. Por tanto, termino con una invitación muy clara: quién quiera avanzar en este camino de la misión compartida solo tiene que sentarse con el otro (religiosas y religiosos con laicos), mirarse a la cara y preguntarse ¿de

qué tenemos miedo? Ahí habremos empezado ya a construir esa misión compartida a la que nos sentimos, de alguna manera, llamados. Buen camino.

ALGUNAS RECOMENDACIONES BIBLIOGRÁFICAS

- Revista Sal Terrae nº 107 (2019)
- López, E: Liderazgo de discernimiento congregacional <https://www.confer.es/412/activos/texto/8907-revista-confer-2.pdf>
- BOTANA, A (2020) *Es el momento de tomar decisiones audaces en misión compartida. Vida Religiosa. Monográficos I.*
- Reflexión sobre la sinodalidad en misión. A propósito del XIV Sínodo de la diócesis de Coria-Cáceres.
- Sinodalidad e Iglesia Sinodal: sus fundamentos teológicos a la luz del Concilio Vaticano II
- ARNAIZ, J.M (2014) *Vida y misión compartidas. Laicos y religiosos hoy.* Ed. PPC
- LUCIANI, R y SILVEIRA, M^o P (2020) *La sinodalidad en la vida de la Iglesia. Reflexiones para contribuir a la reforma eclesial.* Ed. San Pablo
- LUCIANI, R (2020) *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades.* Ed. PPC
- ESTEVEZ, E y DEPALMA, P (eds.) (2023) *Ventanas de sinodalidad.* Ed. Verbo Divino
- MADRIGAL, S (2022) *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia. Texto y comentario del documento de la Comisión Teológica Internacional.* BAC Col. Estudios y ensayos.

06

JPICS

Emergencia ecológica
y social

Releer la eco-Asunción

Hna. Cécile Renouard

Provincia de Francia

Durante ocho años, ¿cómo han confirmado las evoluciones de nuestras sociedades el interés y la actualidad de este libro escrito por más de 50 plumas?

¿Quién hubiera pensado hace tres años que la crisis del COVID-19 tendría tal impacto en nuestras economías, en nuestras actividades profesionales, en nuestro estilo de vida diario? Si esta crisis nos hace conscientes de la naturaleza insostenible del mundo de ayer, nos dice que los contornos del "mundo de después" no son seguros: ¿seremos capaces de integrar los límites del planeta para evitar la sexta extinción masiva, el aumento de varios grados en la temperatura media para finales de siglo, el resurgimiento de eventos extremos, ¿La migración ambiental y la multiplicación de pandemias? Si la crisis sanitaria ha hecho tan evidentes nuestras interdependencias y vulnerabilidades, no parece haber logrado transformar nuestras imágenes culturales que es realmente lo que importa y reorientar los *modelos* de negocio y los estilos de vida en esta dirección. Como señaló el Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, al comienzo de la conferencia internacional sobre el clima, COP 27, la humanidad se enfrenta a la elección del suicidio colectivo o la cooperación...

En la encíclica *Laudato si'* (2015), en la Exhortación Apostólica *Querida Amazonia* (2020), y luego en la encíclica *Fratelli tutti* (2020), el Papa Francisco nunca ha dejado de recordar que todo está vinculado, y que la fraternidad universal, con respecto a nuestros hermanos y hermanas humanos, hoy y mañana, está íntimamente involucrada con el grito de la tierra y el cuidado de los animales y de todos los seres vivos.

Frente a un diagnóstico cada vez más alarmista, el riesgo de violencia existe: en Francia, el movimiento de los chalecos amarillos ha ilustrado la brecha entre las políticas públicas destinadas a abordar los problemas ecológicos y la percepción -la realidad- de esfuerzos desproporcionados para aquellos que ya están en la precariedad. Cada vez más activistas cuestionan los límites de la acción no violenta y su efectividad frente a la emergencia ecológica y social. En este contexto, nuestra Congregación, como todas las tradiciones religiosas

y espirituales, son interpeladas: ¿volver a nuestras fuentes espirituales, con otros, ayudarnos a encontrar medios para la acción y evitar o al menos limitar futuros desastres y sus consecuencias para los más vulnerables? ¿Cómo podemos educarnos colectivamente en estilos de vida sobrios y solidarios, que no favorezcan caminos insostenibles con respecto al clima y a la vida? En este sentido, el vínculo entre nuestra espiritualidad y nuestra acción educativa responde a la sed actual y a la necesidad de fundar la acción social, económica y política, en una perspectiva ética, antropológica y espiritual.

Releer *Hacia una Eco-Asunción* puede ser una buena manera de estimularnos, en Asunción Juntos, en los caminos de lo que algunos llaman la Gran Transición, u otra reconstrucción ecológica.

Para actualizar esta hermosa producción colectiva de 2015, aquí encontramos algunos elementos destacados, tanto en términos de diagnóstico como de marco de referencia teológico y espiritual, y medios para la acción educativa y ciudadana.

1. La actualización del diagnóstico establecido en 2015 confirma la urgencia de transformar los recorridos de los países para reducir la huella ecológica y luchar contra diversas contaminaciones, e invita a fortalecer los análisis éticos y políticos.
2. El marco de referencia conserva toda su fuerza y puede leerse a la luz de los escritos del Papa Francisco y sus llamadas a la ecología integral y a la fraternidad universal.
3. Entre los medios para la acción, la educación transformadora aparece como un medio preferencial a activar, a todos los niveles, para promover transformaciones internas, cotidianas y estructurales.

I. Releer el diagnóstico: para una transformación radical (transformación profunda)

Un mayor deterioro de las condiciones de vida en la tierra

Desde 2015, el deterioro de los ecosistemas ha seguido aumentando. El acuerdo climático de París estableció el objetivo de limitar el aumento medio de la temperatura global a menos de 2 ° C para finales de siglo. En un estudio publicado en la revista *Nature* en 2018, parece haber una probabilidad media de que el umbral de 2 ° se cruce ya en 2045. Muchos científicos subrayan el peligro de un clima desbocado, vinculado al hecho de que las evoluciones no son lineales, la alteración de un factor -por ejemplo, el aumento del deshielo de los glaciares- puede precipitar el deterioro del clima, para ir, según algunos estudios, hacia un calentamiento de más de 6 ° para finales de siglo si se mantiene la tasa actual de emisiones⁸⁸. La temperatura entre junio de 2019 y junio de 2020 ya era 1,3 ° C más alta que la era preindustrial, la referencia del IPCC para calcular los umbrales de 1,5 o 2 ° C. El informe del IPCC de 2022 confirma estudios previos y destaca la probabilidad baja pero muy real de fugas impresionantes.

Con respecto a la biodiversidad, las constantes también son alarmantes. En los últimos 30 años, la mitad de los arrecifes de coral del mundo han perecido. La acidez de los océanos degrada la capacidad reproductiva de los peces, lo que tendrá consecuencias para la alimentación humana. Los riesgos al ver multiplicarse pandemias como la Covid-19 son grandes, debido al aumento del número de humanos, debido a la movilidad que acelera la circulación de patógenos; La agricultura intensa aumenta las posibilidades de que los virus pasen entre las especies.

Fortalecimiento de las cuestiones éticas y políticas

⁸⁸ Lenton, T.M. et al. (2019); « Climate tipping points – too risky to bet against : the growing threat of abrupt and irreversible climate changes must compel political and economic action on emissions. », *Nature*, 27 Novembre 2019.

En este contexto, los recorridos de los países no nos permiten esperar la implementación efectiva del acuerdo climático de París de 2015. En Francia, por ejemplo, el Consejo Superior para el Clima, que presenta regularmente un informe al Presidente de la República, destaca la insuficiencia de las medidas tomadas: en 2019, las emisiones de GEI disminuyeron un 0,9% cuando deberían haber disminuido un 1,5% y deberían disminuir un 3,2% anual a partir de 2024 para lograr la neutralidad de carbono de la economía en 2050. La crisis del COVID ayudó a reducir las emisiones en 2020 pero la realidad desde entonces ha sido la de un 'efecto rebote' en un contexto donde tanto las autoridades públicas como las empresas buscan sobre todo reactivar la maquinaria económica, sin preocuparse de los objetivos ambientales y sin condicionar las inversiones al respeto de los límites planetarios.

En este sentido, negar las cuestiones ecológicas por parte de algunos líderes de países, como Trump y Bolsonaro, antes de la elección de Biden y Lula; las elecciones en Europa de líderes conservadores con poco compromiso en los temas ecológicos, contribuye a alimentar argumentos escépticos sobre el clima u ocultar de forma criminal la degradación ambiental.

En general, las inversiones coherentes en la transición son insuficientes: en muchos países, es posible invertir en energía renovable mientras se mantienen los subsidios públicos para los combustibles fósiles. Las grandes empresas multinacionales están siendo cada vez más cuestionadas sobre su contribución a la lucha contra el cambio climático, y deben publicar no solo sus emisiones directas sino también indirectas, y explicar sus perspectivas para los próximos años. Pero los mecanismos judiciales siguen siendo demasiado débiles para contribuir a los cambios en los modelos de negocio. Los jefes de Estado europeos, por ejemplo, rápidos para tomar posiciones claras sobre la crisis climática, están bloqueando los procesos en la ONU a favor de un tratado que obligaría a las multinacionales a no ser culpables de violaciones de los derechos fundamentales en su esfera de influencia, y por lo tanto frente a sus subcontratos, a lo largo de las cadenas con

valores globales. Entre ellos, China Energy (carbón), Saudi Aramco (petróleo) y Gazprom (gas) son los terceros mayores emisores del mundo después de Estados Unidos y China, y sus políticas expansivas no reflejan ningún compromiso efectivo con la sobriedad energética. En esta etapa es imposible decir las consecuencias duraderas de la guerra de Ucrania en la evolución de las combinaciones energéticas de los países occidentales y en cuestiones geopolíticas en el campo agroalimentario mundial.⁸⁹

Sin embargo, ha habido algunos avances alentadores: la adopción en Francia de la ley sobre el deber de vigilancia, en 2017, que obliga a las grandes empresas a publicar un plan de vigilancia que muestre sus acciones para limitar sus impactos negativos y evitar dañar los derechos humanos y el medio ambiente; acciones de ONG contra gobiernos (especialmente holandeses y franceses) por inacción climática; ciudades, territorios que asumen compromisos o fomentan iniciativas locales efectivas, para apoyar la economía circular, la economía de bienes compartidos (alquilar servicios en lugar de comprar bienes). Algunas ciudades, como Ámsterdam, seguidas de otras metrópolis globales (como Seúl, Los Ángeles, Lisboa, Oslo) están tratando de implementar la economía del donut, según la imagen utilizada por Kate Raworth, ex miembro de Oxfam e investigadora adjunta a Oxford: se trata de desarrollar actividades económicas dentro de los límites del planeta, entre un "piso social" y un techo ambiental.⁹⁰

A través de todas las medidas previstas, surge la necesidad de vincular los aspectos jurídicos, políticos y culturales: es necesario cambiar las normas, los instrumentos de medición y evaluación para mirar nuestras economías a través de otros ojos que los de los beneficios o la rentabilidad a corto plazo. Es igual de urgente trabajar en nuestras

⁸⁹ Correia, M. (2022); *Criminels climatiques. Enquête sur les multinationales qui brûlent notre planète*, París, La Découverte, 2022.

⁹⁰ Raworth, K. (2018); *La teoría del donut, la economía del mañana en 7 principios*, París, Plon

imágenes colectivas de calidad de vida, de *buen vivir*. Esto es lo que *Laudato si'* y *hacia una eco-Asunción* enfatizan: necesitamos una ecología integral que vincule dominios, y basada en una dinámica de conversión ecológica y social.

Cinturón, M. (2022; *Criminales climáticos. Investigación sobre las multinacionales que queman nuestro planeta*, París La découverte, 2022.

II. El marco de referencia: profundizar la fraternidad universal

Los análisis propuestos por el Papa en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, y posteriormente en las encíclicas *Laudato si'* y *Fratelli tutti'*, destacan elementos clave, que conciernen a disciplinas relacionadas con la teología fundamental y dogmática, la teología pastoral y práctica, el pensamiento social de la Iglesia, la teología espiritual, el diálogo interreligioso y la apertura a las prácticas espirituales no confesionales.

Un mundo plural

La fe cristiana da lugar a diferentes formas de vida; estas no son homogéneas, sino que comparten un espíritu común: el espíritu del Evangelio. Este "estilo de estilos" (como lo llama el teólogo jesuita Christoph Theobald) puede entenderse en términos relacionales. Cada país y pueblo está llamado a encontrar su propio estilo, o la forma específica en que sus miembros se relacionan entre sí, con otras criaturas y con Dios. En este sentido, la imagen del poliedro utilizada por el Papa Francisco ayuda a marcar la transición de una concepción universalista abstracta a una visión más encarnada, donde cada contexto particular se abre a un horizonte más amplio. El Papa enfatiza que el todo es más grande que las partes y que debemos honrar la singularidad de cada parte.

Esta perspectiva tiene valor para diferentes tipos de organizaciones. De hecho, por ejemplo, muchas empresas, como muchas ONG hoy en día,

son globales y multilocales. Buscan combinar normas y valores universales con situaciones y contextos particulares. Además, nuestra economía global debe estar diseñada para asegurar nuestro futuro común escuchando "tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres"⁹¹.

Así, la imagen del poliedro permite proponer una mirada a los problemas globales, que nunca pierde de vista las especificidades de los contextos, y lo que algunos llaman "la ecología de los pobres": junto a las conferencias mundiales, hay muchas luchas lideradas por colectivos, hombres y mujeres que buscan mejorar las condiciones de vida en su territorio. El Papa utiliza esta imagen para evocar la situación de la Amazonía, una zona ecológica y socialmente preciosa y frágil, el pulmón del planeta en proceso de asfixia y un territorio multicultural donde viven más de 110 pueblos indígenas.⁹²

"En la Amazonía, aun entre los diversos pueblos originarios, es posible desarrollar, relaciones interculturales donde la diversidad no significa amenaza, no justifica jerarquías de poder de unos sobre otros, sino diálogo desde visiones culturales diferentes, de celebración, de interrelación y de reavivamiento de la esperanza".⁹³

Una teología relacional y una antropología

El Papa Francisco nos invita a cuestionar nuestro profundo deseo. Nuestra crisis ecológica es una crisis ética y espiritual. "Tenemos demasiados medios para fines raquíticos y limitados", advierte. Acostumbrados a organizar nuestras vidas de acuerdo con una racionalidad instrumental, centrada en el rendimiento, la eficiencia, gracias a la destreza de la ciencia y la tecnología y las oportunidades

⁹¹ Papa Francisco, Encíclica *Laudato Sí*, 2015, n°49

⁹² Martínez-Alier, J. (2014) *El Ecologismo de los pobres. Un estudio de los conflictos Medioambientales en el mundo*, Instituto Veblen-Les Petits matin.

⁹³ Papa Francisco, *Exhortación apostólica Querida Amazonia*, 2020, n°35.38.

que ofrecen las finanzas para promover inversiones e innovaciones de todo tipo, podemos perder el hábito de cuestionar el significado y la validez de estas herramientas, y comprobar si sirven para la "buena vida" de todos, hoy y mañana.

Para enfrentar los cambios necesarios y hacer discernimientos individuales y colectivos con respecto a nuestros comportamientos, nuestras lógicas dominantes, nuestras instituciones, no estamos exentos de puntos de referencia. Volver a nuestras fuentes espirituales nos permite iluminar nuestras resistencias y dirigir nuestras fortalezas. La creación, en el pensamiento judío y cristiano, es la obra buena de un Dios absolutamente bueno. Dios es presentado por el libro de la Sabiduría como el que, precisamente porque es todopoderoso, elige la paciencia y la bondad con respecto a esta alteridad que creó por amor (Sabiduría 11,23-12,1).

La creación es amor en acción, un acto de retirada de un Dios que no quiere "ocupar todo el lugar": el misterio increíble de un Dios que se desvanece y deja al ser humano continuar su trabajo, con una preocupación responsable por esta casa entregada a su conocimiento y a sus capacidades. Esta autonomía dada al hombre consiste en permitirle contribuir a la obra de creación y de transformación, respetando a cada ser. El Papa Francisco propone al ser humano cultivar tres actitudes en el corazón del cosmos.

En primer lugar, está llamado a reconocerse una alteridad, la de su Creador:

"La mejor manera de poner en su lugar al ser humano, y de acabar con su pretensión de ser un dominador absoluto de la tierra, es volver a proponer la figura de un Padre creador y único dueño del mundo, porque de otro modo el ser humano tenderá siempre a querer imponer a la realidad sus propias leyes e intereses".⁹⁴

⁹⁴ Papa Francisco, Encíclica *Laudato Sí*, 2015, n°75

Esta postura también está vinculada a la negativa a considerar al ser humano como el amo y poseedor de la naturaleza, sino como el jardinero de la Creación, recibido de un Otro, y sobre el cual observa con solicitud; Por lo tanto, debemos rechazar el antropocentrismo desviado: *"El fin último de otras criaturas no somos nosotros"*.

La segunda actitud consiste en ejercer un discernimiento constante, en buscar el porqué de las cosas, el sentido de las técnicas, el propósito de nuestros proyectos: valorar un enfoque ético para limitar y dirigir nuestra acción transformadora hacia lo que es verdaderamente una fuente de vida y justicia.

"Un mundo frágil, con un ser humano al que Dios le confía su cuidado, interpela nuestra inteligencia para reconocer cómo deberíamos orientar, cultivar y limitar nuestro poder".⁹⁵

La tercera actitud consiste, finalmente, en imitar a Dios en este amor loco, no exclusivo, que se autolimita, emerge para dejar que los demás sean, mientras sostiene y saca a relucir las capacidades de cada uno:

"La intervención humana que procura el prudente desarrollo de lo creado es la forma más adecuada de cuidarlo, porque implica situarse como instrumento de Dios para ayudar a brotar las potencialidades que Él mismo colocó en las cosas".⁹⁶

Imitar el despojo de Dios nos invita a cultivar un "desprendimiento gozoso" de nuestras voluntades de dominio y poder, para tratar de sacar a relucir las potencialidades de los demás.

Ecología integral, una cuestión de relaciones

Los desafíos en la época de San Francisco, mencionados como *"un ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una*

⁹⁵ Papa Francisco, Encíclica *Laudato Sí*, 2015, n° 78

⁹⁶ Papa Francisco, Encíclica *Laudato Sí*, 2015, n°124

ecología integral, vivida con alegría y autenticidad" (L si '10), estaban vinculados a la transición de una sociedad jerárquica a una sociedad comercial: los empresarios prosperaron al ser menos dependientes de las élites y tener más libertad para desarrollar actividades en diferentes ciudades (las "comunas"). Una cuestión clave fue cómo promover la expansión de las actividades económicas mientras cuidamos a los pobres, yendo más allá de un punto de vista filantrópico y dominante

La sociedad digital y globalizada de hoy plantea nuevos desafíos: estamos altamente conectados, pero ¿qué pasa con la calidad de las relaciones? ¿Podemos pasar de las simples conexiones a las relaciones esenciales, fomentando la cohesión social? Detrás de la aparición de relaciones horizontales inclusivas, la realidad es también la de la apropiación por parte de ciertos individuos y grupos de redes (mediáticas, financieras, etc.) al servicio de intereses particulares que son vectores de exclusión.

La ecología integral es ante todo una cuestión de relaciones.

"Entre los componentes sociales del cambio global se incluyen los efectos laborales de algunas innovaciones tecnológicas, la exclusión social, la inequidad en la disponibilidad y el consumo de energía y de otros servicios, la fragmentación social, el crecimiento de la violencia y el surgimiento de nuevas formas de agresividad social, el narcotráfico y el consumo creciente de drogas entre los más jóvenes, la pérdida de identidad. ... Algunos de estos signos son al mismo tiempo síntomas de una verdadera degradación social, de una silenciosa ruptura de los lazos de integración y de comunión social".⁹⁷

Frente a esta ruptura de los lazos sociales, la noción **de ecología integral** pone de relieve la preocupación por la cohesión social. Tal vez sería mejor hablar de ecología integral, para enfatizar el carácter dinámico y no totalizador de la integración de diferentes dimensiones de la existencia, dentro de proyectos éticos y políticos. El capítulo 4 de

⁹⁷ Papa Francisco, Encíclica *Laudato Sí*, 2015, n°46

Laudato si' lo define como **una ecología ambiental, económica y social, cultural de la vida cotidiana**, orientada por la doble preocupación de la justicia entre las generaciones y el bien común.

Fraternidad universal

Las transformaciones necesarias implican el establecimiento de un nuevo estilo de relaciones, marcado por la fraternidad, el cuidado de los demás, frente a los hábitos de competencia, el hiperconsumo y el comportamiento autodestructivo.

"No habrá ecología sana y sostenible, capaz de transformar algo, si no cambian las personas, si no se las estimula a optar por otro estilo de vida, menos voraz, más sereno, más respetuoso, menos ansioso, más fraterno".⁹⁸

En la encíclica *Fratelli Tutti*, el Papa subraya cuánto estamos llamados a ensanchar nuestros corazones a una dimensión verdaderamente universal, a fomentar la hospitalidad fuera de nuestros grupos a los que pertenecemos, a abrirnos a los más frágiles y a fomentar los medios institucionales y prácticos para proteger a los más débiles, a los "exiliados ocultos"⁹⁹ que pueden ser personas discapacitadas, ancianos. Esta fraternidad es tanto interpersonal como política, ya que nos concierne en nuestras relaciones y elecciones cotidianas, pero también colectivamente, como ciudadanos. El Evangelio del Buen Samaritano, comentado extensamente por el Papa, nos permite reflexionar sobre nuestra capacidad de dejarnos empujar en nuestras agendas, en nuestros hábitos, para ponernos a disposición, y también sobre la forma en que nuestras sociedades organizan el compartir y una visión egoísta.¹²

"Invertir a favor de los frágiles puede no ser rentable, puede implicar menos eficiencia. Exige un Estado presente y activo, e instituciones de

⁹⁸ *Querida Amazonia*, No. 58

⁹⁹ Encíclica *Hermanos todos*, 2020, nº98

la sociedad civil que, vayan más allá de la libertad de los mecanismos eficientistas de determinados sistemas económicos, políticos o ideológicos... Solidaridad... Es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de bienes por parte de algunos. También es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del imperio del dinero... La solidaridad, entendida en su sentido más hondo, es un modo de hacer historia y eso es lo que hacen los movimientos populares.»¹⁰⁰

Recursos espirituales para guiar la acción cívica y política

La Cumbre de las Conciencias organizada a principios de noviembre de 2016 en Rabat, antes de la COP 22, en presencia del Rey de Marruecos, que siguió a la que tuvo lugar en julio de 2015 en París, antes de la COP 21, expresó el reconocimiento, por parte de muchos líderes, de la necesidad de recurrir colectivamente a nuestras tradiciones espirituales y religiosas, fomentar un nuevo impulso interno, para convertirlo en el motor de nuevos caminos.

Estos recursos ofrecidos por las tradiciones religiosas y espirituales de la humanidad son a la vez críticos, simbólicos y prácticos: críticos, en la medida en que nos invitan a cuestionar dogmas económicos, como la defensa de la competencia y el discurso del "justo medio"; simbólicos, en la medida en que promueven el surgimiento de nuevas narrativas colectivas inspiradoras de proyectos sociales; y prácticos, ya que trazan diversos caminos de acción social, económica y política, marcados por un estilo relacional común. Es indudable la grandeza del cristianismo ser a la vez una de las tradiciones religiosas en busca de una ética ajustada a la ecología y "la" tradición integradora, que permite, desde dentro de sí misma, por el despojo constitutivo que la

¹⁰⁰ Hermanos Todos, n°108.116

caracteriza, que todas las demás existan, siempre que conduzcan a una ética responsable.

Transformación interior, eco-psicología y eco-espiritualidad

Para promover cambios profundos en la organización de nuestras sociedades, si nuestras fuentes espirituales son preciosas, no siempre son accesibles o fáciles de movilizar, especialmente en países marcados por el secularismo. Se han elaborado y propuesto algunos enfoques para proporcionar una base común para diversas tradiciones religiosas y espirituales no confesionales; podemos mencionar aquí el trabajo de Joanna Macy, citado por Cecilia Claparols en *Hacia una Eco-Asunción*: bióloga convertida al budismo, Joanna Macy es una activista comprometida con la defensa de lo vivo, que ha buscado formas para que cada persona confronte sus propias emociones, para reconectarse consigo misma, con sus raíces familiares, culturales, de patrimonio, el tejido de lo vivo. Su trabajo está en la encrucijada de la eco-psicología y la eco-espiritualidad, y bien puede resonar con un enfoque cristiano. Como parte del "Campo de la Transición", por ejemplo, iniciado en Forges desde 2018, nuestros cursos de formación movilizan regularmente ejercicios de trabajo que conectan, como parte de una pedagogía destinada a conectarnos con nuestro deseo profundo, para asociar la cabeza, el cuerpo y el corazón.

III. Medios para la acción: la educación transformadora como medio preferencial en todos los niveles de acción

Tres transformaciones: diaria, estructural, interior.

Las transformaciones necesarias para lograr la transición ecológica y social pueden entenderse de tres maneras complementarias: diarias, estructurales e internas. Acabamos de discutir los desafíos en términos de transformación interna. Los cambios en nuestros estilos de vida están vinculados a nuestras elecciones personales, profesionales, colectivas, en nuestra vida cotidiana; Y deben asociarse a reformas institucionales,

que conduzcan a otras políticas públicas, otras estrategias empresariales, etc. Un informe de una empresa comprometida con los temas ecológicos, estima que del 25 al 40% de las transformaciones para un mundo menos intensivo en carbono, para un estilo de vida sobrio y solidario, están vinculadas a decisiones y acciones individuales.

En este contexto, el compromiso educativo es un camino privilegiado de transformación cultural y social. Los artículos publicados en 2015 no han perdido nada de su actualidad. Se puede destacar la importancia de movilizar habilidades complementarias en los itinerarios educativos ofrecidos a los estudiantes.

La UNESCO, en particular, ha destacado las habilidades que deben promoverse y desarrollarse en el contexto de la investigación para el desarrollo sostenible: análisis de sistemas, pensamiento crítico, normativa, resolución que integra los problemas, anticipación, colaboración, estrategia, autoconocimiento.¹⁰¹

Destacar estas habilidades lleva a buscar medios pedagógicos apropiados. ¡Todo el trabajo, los experimentos realizados en nuestras escuelas y en lugares de educación informal merecen ser compartidos!

Diferentes recursos (libros, documentales, etc.) están disponibles, en diferentes idiomas, y seguramente podríamos compartirlos entre provincias¹⁰². Amplían los ejemplos dados en *Hacia una Eco-Asunción*

¹⁰¹ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Educación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Objetivos de Aprendizaje, París, UNESCO, 2017

¹⁰² Menciono el trabajo que se ha realizado en el conjunto del Campo de Transición, desde hace cuatro años, a petición de la Ministra de Educación: con un pequeño equipo del Campus, hemos dirigido un trabajo inter y trans disciplinar con más de 80 Profesores-investigadores, algunos estudiantes y algunos Profesionales, para escribir varios artículos: Un trabajo trans disciplinar que tiene por objeto: alimentar una base de conocimientos y habilidades en la transformación ecológica, económica y Social :el *Manuel de la Grande Transición* (Renouard, C., R. Guapo, C. Goupil, C. Koenig (tú.), Colectivo FORTES, (2020), París, Ediciones LLL).

sobre diferentes dimensiones de nuestra vida cotidiana: cómo limitar los costos de energía y reducir nuestra huella ecológica en nuestros hogares, en nuestros viajes, en nuestras elecciones de alimentos, en nuestras compras, en nuestro uso de Internet y en las TIC, etc.

Discernimiento colectivo y compromiso a través de la promoción y el estilo de vida

Con motivo de la redacción de un pequeño libro de relectura espiritual de los inicios del Campus de la Transición,¹⁰³ se propuso un marco analítico que articula tres aspectos complementarios de la justicia transformadora: el reconocimiento de cada persona, especialmente de los más vulnerables; la creación y distribución sostenible y equitativa de la riqueza creada; la participación de cada persona en las decisiones que le conciernen o la representación de personas y seres afectados por opciones colectivas e institucionales. Al final de cada pasaje, proponemos un breve cuestionario destinado a promover un análisis reflexivo, personalmente y / o con otros. Probablemente podría complementar las preguntas que acompañan la lectura de los textos propuestos en *Hacia un supuesto ecológico*. Este marco analítico se presenta en la versión larga de este documento, el cuál se encuentra en nuestra web: www.assumpta.org.

y 12 Pequeñas Obras serán publicadas a partir de 2021 en la colección de *Petits Manuels de la Grande Transición* (Ediciones LLL) Para de rechazar las posturas del conjunto de Disciplinas: en la primavera 2023, serán publicados seis pequeños Manuales: *Pedagogía de la Transición* (Texto traducido al Inglés, publicado por Springer en 2023), *Transformación del campus*, *Salud público en Transición*, *Hacia Uno Otro gestión*, *Encarnar Ecología*, *Saludos Revoltoso des SHS*.

Otros Obras que nos invitan a reflexionar a partir De *Laudato si'* y actuar. Publicadas recientemente:

Lafage, M-H (2020); *Laudato si' en Actos*. Pequeña guía para una conversión ecológica, Ediciones Primera parte..

Herrmann, M. y J. (2020); *Entender y vivir la Ecología*, Ediciones Immanuel.

Lassus, A. & B. de (2020); *Y lentamente todo se altera*. L'escargot. El caracol.

¹⁰³ Bénazé, X. de y Renouard, C. (2021); *La experiencia ecológica y Social en el Campus de la Transición*. *Relectura espiritual*, Bruselas, Ediciones Jesuitas, Fidélité. Fidelidad.

Conclusión

Si estas páginas han dado algunos elementos para un análisis relacionado con las reflexiones realizadas desde 2015, en particular por el Papa Francisco, ilustran sobre todo la relevancia de nuestro libro *Hacia una Eco-Asunción*, ¡y su carácter más que actual! El proceso mismo de escribir el libro fue una señal: involucró a laicos y hermanas comprometidos en todo el mundo y que les impulsa el mismo deseo de transformación social y educativa, a partir de una mirada tanto hacia los problemas globales como hacia los contextos locales. Sigamos compartiendo nuestras experiencias, nuestros análisis, nuestros medios pedagógicos y educativos, nuestros recursos espirituales y culturales.

07

Reflexión bíblica

Hacia un paradigma
de liderazgo
sinodal:

Perspectivas
joánicas

Dra. Hna. Rekha M. Chennattu

Superiora General

Cualquier reflexión bíblica o teológica sobre el liderazgo presupone un contexto y está condicionada, en cierta medida, por ese contexto. Hoy, tendremos en cuenta (i) la pandemia mundial de Covid-19 que nos obligó a realizar cambios radicales en nuestro modo de vida, así como (ii) el proceso sinodal iniciado por el papa Francisco para toda la Iglesia. En estos contextos global y eclesial exploramos el paradigma de liderazgo en el Evangelio de Juan.¹⁰⁴

Existen diferentes modelos de liderazgo en la Biblia: carismático, profético, administrativo, transformador, apreciativo, modelo de siervo, modelo de pastor, modelo de realeza, y sin duda otros. Cada tipo tiene ventajas y desventajas. El tipo que mejor se adapte a un grupo concreto variará según la época, el lugar y las circunstancias. Por lo tanto, debemos preguntarnos: ¿qué tipo de liderazgo es el mejor para nosotros en el contexto actual?

El Evangelio de Juan tiene una manera singular de entender la Iglesia y ofrece un estilo distinto de liderazgo. En primer lugar, repasaré brevemente la eclesiología joánica. A continuación, analizaré los paradigmas de liderazgo joánicos tal como aparecen en Juan 10, 13 y 21, y presentaré el paradigma joánico de liderazgo sinodal que se desprende del análisis anterior. Por último, examinaré el significado del modelo de liderazgo sinodal para los cristianos joánicos y reflexionaré sobre sus implicaciones y desafíos para nosotros hoy.

I. La Eclesiología Joánica

En el Evangelio de Juan, todos los creyentes son ante todo hijos de Dios, los que han nacido de Dios y, por tanto, participan de la vida de Dios (1, 12-13). El Cuarto Evangelista también habla de la comunidad cristiana en términos de un rebaño que oye la voz del Pastor, le conoce y le sigue (Juan 10). Más adelante, el evangelista introduce otra

104 Este artículo es una versión revisada de la ponencia presentada en el 84º Encuentro Internacional de la Asociación Bíblica Católica de América, 30 de julio - 2 de agosto de 2022, Universidad de Santa Clara, Estados Unidos. También se presentó una versión más breve de este artículo en el 23º Coloquio CBCI Obispos - Teólogos, 6-7 de julio de 2022, NBCLC Bengaluru, India.

metáfora: la Vid y sus sarmientos. Jesús es la Vid y los creyentes son sus sarmientos. La Iglesia se percibe así como una comunidad unida a Jesús, que permanece en Jesús y da fruto (Juan 15). Jesús se refiere también a las "otras ovejas que no son de este redil", es decir, las que no son judías (o las que no son cristianas joánicas; 10, 16).¹⁰⁵ De hecho, esta inclusión radical de todos en el rebaño de Jesús ya está bien demostrada al comienzo del ministerio de Jesús en los capítulos 2-4, donde la narración se traslada de Caná a Caná. La respuesta de la madre de Jesús, una mujer judía, en el capítulo 2, y la del funcionario, un hombre gentil, en el capítulo 4, enmarcan esta sección.¹⁰⁶ A la primera señal de Jesús en Caná le siguen relatos que abren el camino a una serie de respuestas a la revelación continua de Jesús dentro del judaísmo en 2, 12-3, 36 y entre los samaritanos en 4, 1-42. Por medio de una narrativa cuidadosamente construida, el evangelista instruye a los lectores en que el discipulado es universalmente posible para todos los que "creen..." en él" (Jn 2,11).¹⁰⁷ De ahí que Jesús incluya a todos los que le siguen, ya sean judíos (2, 1-3, 36) o samaritanos (4, 1-42), romanos (4, 45-54), griegos (12, 20) o gentiles en general (17, 20). Más adelante, Jesús llama amigos a sus discípulos, y para los amigos de Jesús es imperativo guardar sus mandamientos (15, 14) y amarse los unos a los otros (13, 34-35).

Parece, pues, razonable concluir que, en la concepción joánica de la comunidad cristiana, todos los miembros son hijos de Dios y amigos de Jesús. Todos los creyentes son ovejas de su rebaño y sarmientos de su vid; no hay lugar para la superioridad o la jerarquía entre ellos. La única distinción que puede hacerse es entre las ovejas que escuchan la voz

105 Se trata de una cuestión debatida entre los estudiosos juanistas.

106 Para un análisis detallado, véase Francis J. Moloney, *Belief in the World* (Minneapolis: Fortress, 1993), 93-199; Raymond E. Brown, *The Gospel According to John* (Nueva York: Doubleday, 1966-70), 1.95-198. Véase también Rekha M. Chennattu, *Johannine Discipleship as a Covenant Relationship* (Peabody: Hendrickson, 2006), 71-74.

107 La expresión, "creyeron en él" [ἐπίστευσαν εἰς αὐτὸν] Jn 2, 11), implica generalmente una relación interpersonal dinámica entre Jesús y los discípulos. Véase la discusión detallada en S. Schneiders, *Escrito para que creáis: Encountering Jesus in the Fourth Gospel* (Nueva York: Crossroad, 1999), 87-90.

de Jesús y le siguen, y las que no, o los sarmientos que dan fruto y los que no. La superioridad o autoridad consiste en la prioridad de revelar la bondad de Dios como hijos de Dios, o en la prioridad de dar testimonio amándose unos a otros y guardando los mandamientos de Dios, o en la prioridad de dar fruto haciendo la voluntad de Dios como fieles discípulos de Jesús. Lo que distingue a unos miembros de otros es la calidad de vida y el compromiso como discípulos de Jesús. El Evangelio de Juan no parece apoyar ninguna estructura jerárquica dentro de las comunidades cristianas. La prioridad del poder y la dominación son, pues, ajenas a la espiritualidad joánica. Como veremos, el poder del amor prevalece sobre cualquier otra forma de poder, y la autoridad se ejerce al servicio de la vida.

II. El Jesús joánico y los paradigmas de liderazgo

Cuando buscamos modelos de liderazgo en el Evangelio de Juan, destacan tres textos: el discurso del Buen Pastor en Juan 10, la escena del lavatorio de pies en Juan 13, y el encargo de Pedro como Pastor de la comunidad en Juan 21.¹⁰⁸

a) Jesús el Buen Pastor (Juan 10)¹⁰⁹

El Jesús joánico se presenta como el Buen Pastor que ha venido a dar vida en abundancia y que da su vida por las ovejas (10, 10-11). El evangelista hace la distinción entre Jesús y los falsos pastores. Jesús es presentado como el Buen Pastor que entra por la puerta en lugar de saltar la valla (10, 1-2), que da vida en abundancia en lugar de robar, matar y destruir (10, 10), que da su vida en lugar de abandonar a las ovejas y huir (10, 11-12), que conoce a las ovejas en lugar de ser un extraño (10, 14). El Buen Pastor ejerce su autoridad por el bienestar de las ovejas y está dispuesto a dar su vida, mientras que los "ladrones" y "salteadores" piensan en su propio beneficio y seguridad. Lo que da a

¹⁰⁸ Algunas interpretaciones tradicionales de estos textos no ponen de relieve las singulares ideas joánicas sobre el liderazgo que encierran.

¹⁰⁹ Para un estudio detallado de Juan 10, véase Rekha M. Chennattu, "The Good Shepherd (Jn 10): A Political Perspective", *Jnanadeepa: Pune Journal of Religious Studies* 1:1 (1998): 93-105.

Jesús la autoridad para ser el Pastor es el amor del Padre y su amor por las ovejas (10, 17).

En la segunda parte de la narración, Jesús se defiende como Buen Pastor citando el Salmo 82 (10, 34).¹¹⁰ En el Salmo 82, Dios Todopoderoso juzga a los gobernantes ("dioses") por su opresión de los débiles y los huérfanos y por su indiferencia ante el sufrimiento humano (Sal 82, 3-4). Los dioses son acusados de caminar en la oscuridad (Sal 82, 5). El maltrato de los pobres y los oprimidos, los humildes y los impotentes, es una cuestión de vida o muerte para los dioses. La injusticia sacude los cimientos mismos del cosmos (el universo) y así el mundo amenaza con caer en el caos (Sal 82, 5).¹¹¹ En resumen, los "dioses" son juzgados porque no hacen la voluntad de Dios.¹¹² La injusticia de los dirigentes amenaza así la integridad de toda la creación. La preocupación radical y universal de Dios *por la justicia* es evidente en este salmo, que articula la voluntad de Dios. En contraste con los gobernantes o los dioses que son juzgados por Dios, Jesús, a lo largo del Evangelio de Juan, sigue afirmando que hace la voluntad de su Padre (ver 4, 34), y revela así su identidad como verdadero Hijo de Dios y Buen Pastor. Además, Jesús prosigue su defensa anunciando que ha sido *consagrado* y *enviado* por el Padre (Jn 10, 36). La consagración divina de Jesús implicaría que está totalmente apartado para la obra de Dios. La íntima unión entre el Padre y Jesús le hace único: "El Padre y yo somos uno". (Jn 10, 30).

110 El uso del Sal 82 en el discurso del Buen Pastor nos da una pista más para entender el significado y la implicación del texto. Para un breve repaso de las investigaciones realizadas sobre la interpretación del Sal 82,6-7 en relación con Jn 10, 34-36, véase A. T. Hanson, "John's Citation of Psalm LXXXII Reconsidered", NTS 13 (1966-67), pp. 363-367. Hay muchos que consideran el Salmo 82 como una crítica social a los gobernantes del siglo VIII a.C.. Para esta interpretación, véase H. Niehr, "Gottes oder Menschen - eine falsche Alternative: Bemerkungen zu Ps 82", ZAW99 (1987), pp. 94-98.

111 Para esta interpretación, véase H. Niehr, "Gottes oder Menschen - eine falsche Alternative: Bemerkungen zu Ps 82", ZAW99 (1987), 94-98.

112 Al ser el Estado judío teocrático, los gobernantes del pueblo de Israel ocupan el lugar de Yahvé, que favorece a los pobres y a los oprimidos, y se espera que ellos hagan lo mismo.

La autoridad del Buen Pastor consiste en su poder de dar la vida: "Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (10, 10) y en su poder de amor y sacrificio: "Yo doy mi vida por las ovejas" (10, 11). La actitud de dar vida y abnegada del Buen Pastor presupone una experiencia personal del amor de Dios, una comunión profunda y una comunicación constante con Dios: "el Padre está en mí y yo en el Padre" (Jn 10, 38). Refiriéndose al Salmo 82, el discurso define la misión del Pastor o voluntad de Dios como una preocupación radical y universal por la vida, la justicia y la integridad de la creación, favoreciendo el crecimiento y el bienestar de todos los vivientes.

b) Jesús y la escena del lavatorio de los pies (13)¹¹³

Jesús lavó los pies de sus discípulos a pesar de que era su amo y señor (13, 13). ¿Cómo entendemos la acción simbólica de Jesús? Jesús hace el trabajo de un esclavo y nos da un ejemplo de humildad y servicio humilde, que los discípulos están llamados a imitar. Esta interpretación tradicional del relato destaca el modelo de siervo del liderazgo, que está más en consonancia con las tradiciones sinópticas (cf. Mc. 10, 42-45; Lc 22, 24-27) y la espiritualidad paulina del siervo sufriente (cf. Flp 2, 5-11). La escena del lavatorio de los pies sólo se encuentra en el Evangelio de Juan y es una presentación simbólica de la muerte de Jesús en la cruz.¹¹⁴ El modelo de liderazgo de siervo o de siervo sufriente no hace plena justicia a la cristología joánica, que presenta la muerte de Jesús en la cruz como glorificación o la más poderosa revelación del amor de Dios.

113 Rekha M. Chennattu, "Hacia un modelo de alianza del liderazgo: Una interpretación de Juan 13", *Jeevadhara* XLII/248 (2012): 133-45.

114 En los Evangelios sinópticos tenemos los textos eucarísticos de la Última Cena, cuyo sentido y significado se sitúan también en la muerte de Jesús en la cruz. Como bien ha señalado Sandra Schneiders, "tanto la acción sobre el pan y el vino como el lavatorio de los pies sirven como gestos proféticos que revelan el verdadero significado de la muerte de Jesús dentro de las perspectivas teológicas de los respectivos evangelistas" (véase Sandra M. Schneiders, "The Foot Washing (John 13:1-20): An Experiment in Hermeneutics", *CBQ* 43 [1981] 81. n. 22).

Sandra Schneiders propuso acertadamente el diálogo entre Jesús y Pedro como clave hermenéutica para comprender esta acción simbólica (Jn 13,6-8).¹¹⁵ Interpretó esta escena examinando la dinámica de la relación entre los que sirven y los que reciben el servicio en la vida cotidiana. Se pueden imaginar tres posibles escenarios de servicio. El primer modelo es el servicio prestado por los pobres a los ricos. Aquí tenemos el ejemplo de un servicio forzado para la supervivencia de los pobres y la relación entre ellos manifiesta dependencia, dominación y desigualdad. El segundo modelo es el servicio prestado por los ricos a los pobres o por los profesores a los alumnos, etc. En este modelo puede que no haya dominación, pero sigue habiendo desigualdad y dependencia. El tercer modelo es el servicio prestado entre amigos como expresión de amor, que celebra la igualdad y evoca la reciprocidad. Por tanto, la pregunta es: ¿qué modelo de servicio da a entender Jesús cuando lavó los pies a sus discípulos? Si seguimos el primer modelo, Pedro debería lavar realmente los pies de su maestro. Pedro se niega a que Jesús le lave porque esta inversión de papeles no es aceptable para él (13, 6-8a). Pedro no comprendió el significado de la acción profética de Jesús. En el griego original, la expresión de Pedro "de ninguna manera me lavarás los pies" se utiliza con doble partícula negativa para dar énfasis (13, 8a): "De ninguna manera me lavarás los pies jamás (hasta la eternidad)". La respuesta de Jesús a Pedro, "si no te lavo, no tienes parte (*meros* = herencia, asociación, vida eterna) conmigo" (13, 8b), es chocante.¹¹⁶ ¿Cómo puede Jesús negar la vida eterna a Pedro sólo porque se negó a ser el destinatario del servicio humilde de Jesús? El tercer modelo de servicio parece la mejor opción conforme a la tradición joánica en la que Jesús llama amigos a sus discípulos (15, 13). Schneiders concluye así que Jesús no se refiere al rechazo de un servicio servil, sino a algo más significativo que un servicio humilde, ya que el lavatorio de pies permitió a los discípulos compartir los *meros* o la vida eterna con Jesús.

115 Schneiders, "El lavatorio de pies (Juan 13:1-20): Un experimento de hermenéutica", CBQ 43 (1981):76-92.

116 Para el significado de *meros* [μέρος], véase la discusión en P. Dreyfus, "Le thème de l'héritage dans l'Ancien Testament". RSPT 42 (1958): 3-49.

Hay al menos tres significados asociados al ritual del "lavado" en el Antiguo Testamento. (i) Lavar es un gesto de hospitalidad. Cuando el Señor se apareció a Abraham, le dijo: "trae un poco de agua y déjame que te lave los pies" (Gn 18, 4). (ii) El ritual del lavado era un signo de purificación y preparación para el encuentro con Dios: "Israel se lavaba las manos y los pies antes de entrar en la tienda del encuentro, para no morir" (Éxodo 30, 21). (iii) El lavado está estrechamente relacionado con la nueva vida y la relación de alianza renovada con Yahvé (Ez 36, 25-28).¹¹⁷ El profeta Ezequiel destacó tres cosas como signos del tiempo escatológico: (i) el lavado del pueblo en agua limpia, (ii) la efusión del Espíritu y (iii) la observancia de la Ley. Estos signos señalan la inauguración de la nueva era para que el pueblo pueda venir y renovar su relación de alianza con Dios. Y estas tres cosas se cumplen simbólicamente en sucesión en los capítulos 13 ("el lavatorio"), 14 ("el don del Espíritu Santo") y 15 ("el mandamiento del amor") del Evangelio de Juan.¹¹⁸ Por tanto, al lavar los pies de sus discípulos, Jesús les da simbólicamente la bienvenida a una comunidad de amigos de la nueva alianza.

Jesús invitó a sus discípulos a hacer lo mismo: lavarse los pies unos a otros. De este modo, el Jesús joánico repudia cualquier forma de autoridad que trate a los demás como súbditos y llama amigos a sus discípulos, pero con una condición, articulada en el discurso que sigue al lavatorio de pies: "Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando" (15, 14). Está claro que Jesús no está hablando de una amistad sentimental o emocional, sino de un modelo de alianza de amistad en el que el mandato de Dios (la voluntad de Dios) tiene prioridad sobre otras cosas. Además, no niega el papel y la misión únicos de Jesús como Maestro y Señor: "Vosotros me llamáis Maestro y Señor; con razón, porque lo soy" (13, 13). Cuando Jesús lavó los pies a sus discípulos como amigos suyos, les dio la bienvenida a la comunidad de la nueva

117 Véase M. Greenberg, *Ezekiel 21-37: A New Translation with Introduction and Commentary* (Nueva York/Londres: Doubleday, 1997), 726-40.

118 Véase la discusión detallada en Chennattu, *Johannine Discipleship as a Covenant Relationship*, 91-118 y Rekha Chennattu, "Towards a Covenant Model of Leadership: An Interpretation of John 13", *Jeevadhara XLII/248* (2012): 133-45.

alianza. Jesús inauguró una nueva comunidad de discípulos en la que todos los miembros se relacionan entre sí como amigos y compañeros de alianza de Dios. Así pues, parece razonable concluir que Juan 13 promueve un modo sinodal de liderazgo que fomenta la interdependencia, la reciprocidad y la corresponsabilidad.

c) Jesús y Pedro en Juan 21

Un tercer relato que desvela el liderazgo joánico es el encargo de Simón Pedro como Pastor de la comunidad en Juan 21, 15-23.¹¹⁹ Esta narración está estrechamente relacionada con el discurso del Buen Pastor de Juan 10 y con el lavatorio de pies de Juan 13. Mientras que el tema del pastoreo conecta el capítulo 10 con el 21, el contexto de una comida compartida une los capítulos 13 y 21. El narrador retoma el motivo de la comida indicando deliberadamente el momento del diálogo entre el Señor resucitado y Pedro, "cuando acabaron de desayunar" (21, 15a). El lavatorio de los pies tiene lugar durante una comida compartida antes de la muerte de Jesús y el encargo de Pedro se produce en el contexto de una comida después de la muerte y resurrección de Jesús. En el Antiguo Testamento, una comida compartida desempeña un papel importante en el contexto de un pacto (Gn 26, 26-30; 31, 43-54; Éx 24, 5-11; Dt 27, 6-7).¹²⁰ Las comidas compartidas profundizan los lazos de amistad, el conocimiento y la confianza mutuos, y el compromiso de unos con otros en la comunidad.

Este contexto de una comida, simboliza su relación mutuamente vinculante, cuando Jesús pregunta tres veces a Pedro si le ama: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?" (21, 15-17). Como he argumentado en otro lugar, lo que determina el significado de la pregunta de Jesús es la frase "más que éstos". El contexto y la gramática permiten dos significados de la cláusula en discusión, "¿me amas más

119 Chennattu, *Johannine Discipleship as a Covenant Relationship*, 173-79.

120 Chennattu, *Johannine Discipleship as a Covenant Relationship*, 89-91.

que éstos?" (21, 15): (i) ¿Me amas más que estos [discípulos]?¹²¹ o (ii) ¿Me amas más que a estas cosas? La comparación parece ser entre los objetos del amor de Pedro: "yo" y "estas", más que entre el amor de Pedro y el amor de los demás discípulos por Jesús.¹²² La segunda lectura de esta cláusula recuerda a los lectores la afirmación absoluta que el Dios de la alianza hace en el AT cuando da el mandamiento de amar: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas" (Dt 6, 5). El Señor resucitado pregunta a Pedro si su amor por él es absoluto, definitivo y concluyente.¹²³

La triple repetición de la pregunta y la respuesta comunica una progresión en el diálogo y subraya la importancia y el significado del acontecimiento: el nombramiento de Pedro como Pastor y su compromiso con la comunidad de la nueva alianza. También se pueden sugerir diferentes interpretaciones de "éstos", ya que puede referirse a personas, cosas y acciones: (i) ¿Me amas más que a los demás? (ii) ¿Me amas más que a estas cosas materiales? (iii) ¿Me amas más que a tus ministerios/funciones? El Señor resucitado, como el Dios de la alianza, exige de Pedro, el pastor de la comunidad, prevalencia, primacía y lealtad absoluta a Dios en su relación con Él.

Las repetidas respuestas de Pedro, "Sí, Señor, tú sabes que te amo" (21, 15b), parecen implicar que Pedro ama a Jesús más que a cualquier

121 Para los argumentos a favor de esta opinión, véase C. K. Barrett, *The Gospel According to St. John: An Introduction with Commentary and Notes on the Greek Text*, 2a ed. Filadelfia: Westminster, 1978), 584; D. A. Carson, *The Gospel According to John* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991), 677. Los pasajes, 13:8, 37-38; 18:10, 15-18, son utilizados por Barrett (John, 584) para apoyar la afirmación de que Pedro ama a Jesús de un modo superior, no son lo suficientemente convincentes como para afirmar un amor mayor por parte de Pedro.

122 R.Hanna apoya esta opinión por motivos gramaticales, ya que sostiene: "Si 'más que éstos hacen' hubiera sido la traducción deseada, se habría incluido el pronombre οὗ" (*A Grammatical Aid to the Greek New Testament* [Grand Rapids: Baker, 1983] 185).

123 Para un debate detallado sobre el "mandamiento del amor" en el Evangelio de Juan, véase Francis J Moloney, *Love in the Gospel of John* (Grand Rapids: Baker Academic, 2013), 99-133; 161-189. Véase también Moloney, *Witnesses to the Ends of the Earth. New Testament Reflections on Mission* (Sídney: St Paul's Publications, 2020), 109-27.

otra cosa. La respuesta afirmativa de Pedro va seguida de la orden de apacentar los corderos de Jesús (21, 15c). La confirmación de Pedro de su amor con la subsiguiente orden de Jesús de apacentar/cuidar sus corderos/ovejas combina los motivos de la alianza-discipulado de amar a Dios y obedecer los mandamientos (14, 15; 15, 10). El clímax del diálogo entre Pedro y Jesús revela el tipo de muerte con la que Pedro glorificaría a Dios (21, 18). El destino de Pedro como mártir significa el nivel más profundo de discipulado y compromiso con el mandamiento del amor (15, 12-14). La orden de seguir a Jesús en 21, 19 ("sígueme") indica que la llamada radical al seguimiento en el discipulado hasta la muerte tiene como modelo a Jesús. En resumen, el encargo de Pedro como pastor se basa en su amor incondicional y su obediencia a los mandatos de Dios, y sigue el modelo de la vida y la misión de Jesús, el Buen Pastor que conoce a sus ovejas y da la vida por ellas. El liderazgo se define en términos de amor incondicional a Dios y obediencia inquebrantable a sus mandatos y proyectos.

d) El paradigma del liderazgo sinodal joánico

Los elementos teológicos del liderazgo sinodal que se desprenden del análisis anterior de Juan 10, Juan 13, Juan 15 y Juan 21 pueden resumirse en la siguiente lista, que no es exhaustiva:¹²⁴

1. Todos los creyentes están llamados a ser hijos de Dios, amigos de Jesús y socios de la alianza en la misión de Dios. Jesús es la Vid y todos los discípulos son sarmientos (Juan 15). Permanecer en el amor de Dios y discernir y cumplir la voluntad de Dios es obligatorio tanto para el discipulado como para el liderazgo (Juan 10; Juan 13; Juan 15; Juan

124 Véase también Rekha M Chennattu, "To Be Rooted and Relevant: A Call for a Paradigm Shift in the Life of Women Religious", *UISG Bulletin* 142 (2010): 47-61; Idem, "Enracinée et Pertinente: Un Appel à Changer le Paradigme de la Vie Religieuse Féminine," *Boletín UISG* 142 (2010): 46-61; Idem, "A Rooted and Relevant Spirituality for a Paradigm Shift in Women's Religious Life," *Bollettino UISG* 142 (2010): 47-61; Idem, "Enraizadas y Pertinentes: Un Llamado a Cambiar el Paradigma de la Vida Religiosa Femenina," *Boletín UISG* 142 (2010): 46-60.

21). Por lo tanto, aquí está implícito un proceso sinodal, ya que tanto los discípulos como los pastores comparten la vida y la misión de Dios.

2. El amor de Dios es el corazón del liderazgo joánico. Amar a Dios más que a todo lo demás - a uno mismo, a los demás, las cosas materiales, el ministerio y los roles funcionales - es el requisito para ser enviado por Dios ("¿Me amas más que a estas cosas?" Juan 21). Una experiencia del amor de Dios que se manifiesta en el compromiso de todo corazón con el proyecto de Dios es el fundamento del liderazgo en el Evangelio de Juan.

3. Los pastores o líderes/animadores son elegidos, consagrados y enviados por Dios (Juan 10; Juan 21; véase también 20, 19-23). Como consagrados y enviados por el Padre (10, 36; 21, 15-19; véase también 17, 17-19), los líderes participan en la obra de Dios, lo que implicaría un desprendimiento gozoso de la idea de cumplir la propia misión y una entrega total a la misión de Dios.

4. La misión del pastor o del líder es dar vida en abundancia (10, 10) construyendo comunidades, asegurando la justicia, la equidad, la paz y la integridad de la creación (10, 34; Sal 82). Nadie queda excluido, especialmente los pobres y los menos privilegiados. De lo contrario, nuestro liderazgo conduce a la destrucción de todo el universo (Sal 82). Un liderazgo sinodal es el único camino a seguir.

5. El liderazgo implica conocimiento mutuo y relación personal - "Conozco a los míos y los míos me conocen" (Juan 10, 14) que incluye la escucha atenta, el respeto y la aceptación del papel único de cada uno en la misión de Dios (Juan 21). El liderazgo se define como un servicio recíproco de unos a otros como amigos y compañeros de alianza, y es por tanto participativo. Estamos invitados a:

- a. conocernos unos a otros (Juan 10, 14)
- b. lavarnos los pies unos a otros (Juan 13, 14)
- c. amarnos unos a otros (Juan 13, 34; 15, 12. 17)

6. Jesús guía al discípulo con su vida y su ejemplo ("como yo he hecho") (Juan 13, 15, 34-35; 15, 12; 21, 19). Jesús invita a los discípulos a llevar a la gente como él mismo ha hecho. Así pues, los líderes están llamados a dirigir con el ejemplo y con el poder y la sabiduría de la palabra permanente de Dios.

7. El liderazgo joánico consiste en el poder del amor y exige un servicio amoroso hasta la muerte - dar la vida por sus amigos o compañeros de alianza en la comunidad (Juan 10, 11. 15. 17; 15, 13; 21, 18-19). Implica sacrificios y participación en el misterio pascual de Cristo - en la pasión, muerte y resurrección de Jesús.

III. El paradigma del liderazgo sinodal y los cristianos joánicos

¿Por qué presentó el Cuarto Evangelista (o los redactores posteriores del Evangelio) una historia de Jesús que contiene un paradigma de liderazgo sinodal? ¿O qué función tenía el paradigma de liderazgo sinodal para la experiencia de los cristianos joánicos? Debemos hacernos la pregunta del *Sitz-im-Leben* de los cristianos joánicos que finalmente les llevó a desarrollar una historia que retrata un estilo de liderazgo sinodal.

Entre los cristianos joánicos había creyentes judíos, samaritanos y gentiles. Hay suficientes pruebas internas para concluir que hubo luchas internas entre los miembros de la comunidad joánica.¹²⁵ Además, cuando leemos la narración evangélica, reconocemos el retrato de muchos personajes que desempeñan el papel de líderes en la historia

125 Véase, por ejemplo, Ludger Schenke, basándose en el análisis de Juan 6:60-71, señala la evidencia de un cisma en la congregación joánica", ("Der 'Dialog Jesu mit den Juden' im Johannesevangelium: Ein Rekonstruktionsversuch", NTS 34 [1988] 599). Véase también J. Louis Martyn, *History and Theology in the Fourth Gospel* (3ª ed.; Louisville: Westminster John Knox, 2003); *Idem*, *The Gospel of John in Christian History: Essays for Interpreters* (Nueva York, etc.: Paulist, 1978). R. E. Brown, *The Community of the Beloved Disciple: The Life, Loves, Hates of an Individual Church in New Testament Times* (Nueva York: Paulist, 1979). Francis J. Moloney, *Cartas a un círculo joánico: 1-3 Juan* (Nueva York: Paulist, 2020).

joánica. Por ejemplo, la madre de Jesús (2, 1-11), Juan el Bautista (3, 25-30), las samaritanas (4, 1-42), el funcionario real (4, 43-54) y Marta (11:17-27), María (12:1-8), Tomás (20, 26-28), Pedro (21, 15-19) y el discípulo amado (a lo largo de todo el Evangelio, véase 21, 24 para una exposición resumida de su papel). Estos líderes son de origen judío, samaritano y gentil; son hombres y mujeres. Cada uno de ellos desempeña un papel de liderazgo único en el relato evangélico.

A diferencia de la tradición sinóptica (véase, por ejemplo, Marcos 9, 33-37; 10, 13-16, 35-45, y paralelos) nunca se asocian estos papeles con superioridad o inferioridad. Como dice R. Alan Culpepper:

La ... fuerza de la eclesiología de Juan es su igualitarismo, 'el sentido de igualdad entre los miembros de la comunidad'. Ni siquiera los Doce parecen ocupar un lugar especial; no hay lista de los Doce ni relato de su vocación. Más tarde [cf. 3 Jn 9-10], cuando Diótrefes intenta ejercer una especie de cargo episcopal, el Anciano reacciona enérgicamente.¹²⁶

Pedro y el Discípulo Amado desempeñan claramente funciones especiales de liderazgo en la comunidad. Destaca su respeto mutuo por el papel de liderazgo de cada uno. Su relación está marcada por la interdependencia y no por la dominación. Por ejemplo, en Juan 13, Pedro indica al discípulo Amado que pregunte a Jesús por el que va a traicionarle (vv. 23-25). Por otra parte, en Juan 20, aunque el discípulo Amado llegó primero, espera a Pedro y deja que Pedro entre primero en el sepulcro para descubrir que estaba vacío. Sin embargo, es el Discípulo Amado el primero en "ver y creer" (vv. 1-8).

El aspecto sinodal del liderazgo se aclara aún más en el capítulo final del Evangelio tal como lo tenemos, durante el diálogo entre Pedro y el

126 R. Alan Culpepper, "The Quest for the Church in the Gospel of John", en *Designs for the Church in the Gospel of John. Collected Essays 1980-2020*, *Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament* 465 (Tubinga: Mohr Siebeck, 2021), 463. La cita interna procede de Raymond E. Brown, *The Churches the Apostles Left Behind* (Nueva York: Paulist, 1984) 99.

Resucitado (21, 20-23).¹²⁷ A la pregunta de Pedro sobre el destino del Discípulo Amado se responde con una reprimenda y una orden: "Si mi voluntad es que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué te importa? ¡Sígueme!" (21, 22). El uso explícito del pronombre "tú" reafirma el hecho de que Pedro debe centrarse en Jesús y seguir a Jesús, y a nadie más. Tanto Pedro como el Discípulo Amado tienen un papel único que desempeñar, que no puede ser imitado ni sustituido por el otro. Pedro es retratado como pastor de la comunidad y testigo por su martirio (21, 15-19), mientras que el Discípulo Amado es el que permanece con Jesús desde el principio hasta el final (21, 22) y es un verdadero testigo de las obras y la vida de Jesús (21, 24).

El modelo sinodal de liderazgo surgió como la mejor respuesta para que la comunidad resolviera los numerosos conflictos que existían entre sus miembros y dirigentes. No se trata de una empresa fácil, dado el mundo hostil en el que fue proclamada. No cabe duda de que hubo dificultades y tensiones. Precisamente por los conflictos internos y la hostilidad externa, el liderazgo sinodal, la oración de Jesús por la unidad (17, 1-26), así como la centralidad del mandamiento del amor (13, 34-35; 15, 12, 17) cobran mayor sentido.

A la luz de la discusión anterior sobre el liderazgo joánico y su significado para los cristianos joánicos, se puede concluir razonablemente que Jesús inauguró una nueva comunidad de la alianza de amigos caracterizada por un discipulado universal de iguales y un liderazgo inclusivo de sinodalidad, que valora al otro como amigo y compañero de alianza, fomenta la interdependencia y exige una responsabilidad compartida.

127 On the question of the literary and theological role of John 21, see Francis J. Moloney, "Closure," in Douglas Estes and Ruth Sheridan, *How John Works. Storytelling in the Fourth Gospel*, Resources for Biblical Study 86 (Atlanta: SBL Press, 2016) 225-39. While accepting its secondary origins, Moloney regards John 21 as a "necessary epilogue."

IV. Paradigma de liderazgo sinodal y sus retos para hoy

El modelo de liderazgo de alianza - amistad joánica promueve tanto una mayor participación como una responsabilidad compartida, y está en conformidad con la espiritualidad de la sinodalidad. En palabras del Papa Francisco "El camino de la sinodalidad es el camino que Dios quiere de su Iglesia en el tercer milenio. ... es caminar juntos, estar juntos en el camino de la fe y eso concierne a todos. ... pero no quita la diferencia de funciones y ministerios y papeles".¹²⁸ En el contexto de nuestra Iglesia, la sinodalidad incluye a todos los miembros bautizados de la Iglesia que asumen la responsabilidad de su vida y misión para nuestro tiempo.

1. Pedro recibe del Señor resucitado el encargo de ser el pastor de la comunidad. El evangelista presenta el ministerio pastoral de Pedro como un mandato que debe ser obedecido como manifestación de su amor incondicional por el Señor resucitado. Los líderes reciben el encargo de participar en la obra de Dios obedeciendo su mandato y cumpliendo su voluntad. Por lo tanto, los líderes deben entrar en un proceso interminable para discernir juntos la voluntad de Dios para nuestros tiempos cambiantes.

2. El modelo de alianza - amistad de la animación no es jerárquico, sino recíproco. No significa que todos tengan que desempeñar el mismo papel en la Iglesia. Al contrario, implica el respeto y la aceptación de cada uno como diferente y del papel de cada uno como único en la Iglesia. Entendemos aquí la igualdad no como uniformidad, sino como equidad, que por naturaleza promueve la diversidad y la pluralidad. Muy a menudo olvidamos este aspecto

¹²⁸ El papa Francisco dijo en la celebración del 50 aniversario de la instauración del sínodo de los obispos por san Pablo VI en octubre de 2015 (<https://www.catholicnews.com/services/englishnews/2018/synods-words-on-synodal-church-puzzle-some-people.cfm>). Véase también el documento publicado por la Comisión Teológica Internacional, La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia (Vaticano: 2018). Véase también el Documento preparatorio - Por una Iglesia sinodal: Comunión, participación y misión (2021).

recíproco o de "los unos con los otros" y de responsabilidad colectiva. Se trata de una animación recíproca en la que cada uno tiene algo que oír, algo que ofrecer, algo que aprender y algo que realizar, siempre a favor de lo que se discierne como opciones que Dios quiere.

3. El liderazgo joánico sólo es posible cuando nosotros (tanto líderes como miembros) hemos sólo alcanzado la libertad interior. Sólo puede funcionar cuando somos personas maduras, libres, seguras y equilibradas. La libertad interior se refiere a la libertad desde dentro que nadie más puede dar o destruir. Es una disposición interior: la forma en que vemos e interpretamos las cosas, la forma en que nos relacionamos con los demás y la forma en que respondemos a las distintas situaciones, tanto sencillas como complejas. La conciencia de sí mismo y la atención plena son las claves de esta libertad interior. La gracia de Dios siempre está ahí, pero tenemos que permanecer abiertos para recibirla.

4. En este paradigma, la autoridad consiste en el PODER del amor y el sacrificio y podemos animar una comunidad:

- cuando nos esforzamos por tener un amor desinteresado por todos los miembros de la Iglesia;
- cuando tenemos una auténtica preocupación por el bien común;
- cuando tenemos la mirada fija en el proyecto de Dios.

5. Podemos convertirnos en "líderes" cuando poseemos autenticidad e integridad. Nos ganamos el respeto y ejercemos la autoridad:

- cuando establecemos credibilidad con la gente demostrando nuestra intención de hacer lo correcto y dejando claros nuestros esfuerzos por practicar lo que predicamos (carácter);
- cuando demostramos que somos capaces de hacer las cosas (competencia);

- cuando somos capaces de inspirar y movilizar al grupo hacia la misión común (carisma o poder espiritual).

6. Con este modelo de liderazgo, nos encontraremos siempre en una "situación en la que todos ganan". Nuestro objetivo es ganarnos a todos y garantizar la plenitud de vida para todos. Hay un lugar único para cada uno y un papel especial que cada uno debe desempeñar en la realización del objetivo común. Requiere una escucha atenta y contemplativa que transforme a quien habla y a quien escucha. Según el Papa Francisco, esta escucha recíproca es una etapa obligatoria del camino sinodal.

7. Cada uno está llamado a una "conversión continua del corazón", ya que habrá que hacer muchos sacrificios por el bien común. Este liderazgo no es fácil, ya que implica una experiencia de "morir" a diario. Pero cuanto más practiquemos el modelo de alianza-amistad de liderazgo en la Iglesia y en las congregaciones religiosas, más se convertirá la animación en una experiencia de gracia y bienestar para todos los miembros.

Conclusión

Necesitamos líderes con visión de futuro, optimistas, audaces y comprometidos, abiertos a ofrecer y recibir en el proceso de discernir la voluntad de Dios, cueste lo que cueste. El bienestar de cada miembro, así como el bien común de toda la Iglesia, determinan las opciones y las decisiones. El modelo joánico crea un sentido de comunidad de iguales y amigos, e invita a todos a aportar sus capacidades y talentos, que se complementarán mutuamente. En un ambiente así, las relaciones son mutuas y de colaboración, no jerárquicas. Lo que es único en el Evangelio de Juan es el aspecto de reciprocidad en las funciones de liderazgo: "unos y otros" como amigos o como compañeros de alianza. Así es el sínodo.

En este modelo sinodal de liderazgo, cada miembro tiene un papel y una función diferentes en la edificación de la Iglesia, pero estos papeles o funciones diferentes no se equiparan con superioridad o inferioridad. Fomenta un estilo de liderazgo al servicio de la vida, caracterizado por un discernimiento permanente de la voluntad de Dios, la escucha atenta, el servicio amoroso, la inclusión radical, una mayor participación y equidad, la transparencia unida a la confidencialidad, y la responsabilidad compartida. Lejos de insistir en la conformidad con uno u otro patrón establecido, fomenta la diversidad y promueve formas creativas de responder a los retos de nuestro tiempo.

Es de esperar que el líder responda al don de la gracia de Dios para inspirar a todos los miembros a vivir el carisma de los Evangelios en su plenitud y a cumplir nuestra misión con celo y esperanza por un mundo mejor. La misión del liderazgo, en lugar del control desde arriba, consiste en el "poder del amor" que inspira la sinodalidad. El liderazgo se convierte entonces en una animación desde dentro para construir una comunidad igualitaria de aliados y amigos que defiende la equidad, la justicia, la paz y la integridad de la creación.